

**INSTITUTO CARO Y CUERVO**

**FACULTAD SEMINARIO  
ANDRÉS BELLO**

**MAESTRÍA EN ESTUDIOS EDITORIALES**

**INFORME DE PASANTÍA EN PANAMERICANA EDITORIAL  
(AGOSTO-DICIEMBRE DE 2021)  
Y ANÁLISIS DE SU POLÍTICA EDITORIAL**

**SOFÍA ANDREA PARRA GÓMEZ**

**BOGOTÁ  
2022**

**INSTITUTO CARO Y CUERVO**

**FACULTAD SEMINARIO**

**ANDRÉS BELLO**

**MAESTRÍA EN ESTUDIOS EDITORIALES**

**INFORME DE PASANTÍA EN PANAMERICANA EDITORIAL**

**(AGOSTO-DICIEMBRE DE 2021)**

**Y ANÁLISIS DE SU POLÍTICA EDITORIAL**

**SOFÍA ANDREA PARRA GÓMEZ**

**Trabajo de grado para optar por el título de  
magíster en Estudios Editoriales**

**PAULA ANDREA MARÍN COLORADO**

**DIRECTORA DE TRABAJO DE GRADO**

**BOGOTÁ**

**2022**



**AUTORIZACIÓN DEL AUTOR PARA CONSULTA  
Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL  
TRABAJO DE GRADO**

Código:

Versión: 5.0

Página 1 de 1

Fecha:

**BIBLIOTECA JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI**

**INFORMACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO**

**1. TRABAJO DE GRADO REQUISITO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:**

Magister en estudios editoriales

**2. TÍTULO DEL TRABAJO DE GRADO:**

Informe de pasantía en Panamericana Editorial (agosto-diciembre de 2021) y análisis de su política editorial

**3. SI AUTORIZO**

**NO AUTORIZO**

**A la biblioteca José Manuel Rivas Sacconi del Instituto Caro y Cuervo para que con fines académicos:**

- Ponga el contenido de este trabajo a disposición de los usuarios en la biblioteca digital Palabra, así como en redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Facultad Seminario Andrés Bello y el Instituto Caro y Cuervo.
- Permita la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para usos de finalidad académica, ya sea formato impreso, CD-ROM o digital desde Internet.
- Socialice la producción intelectual de los egresados de las Maestrías del Instituto Caro y Cuervo con la comunidad académica en general.
- Todos los usos, que tengan finalidad académica; de manera especial la divulgación a través de redes de información académica.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "**Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores**", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. Atendiendo lo anterior, siempre que se consulte la obra, mediante cita bibliográfica se debe dar crédito al trabajo y a su autor.

**IDENTIFICACIÓN DE LA AUTORA**

**Nombre completo:** Sofía Andrea Parra Gómez

**Documento de Identidad:** 35.197.508 de Chía

**Firma:**

## DESCRIPCIÓN TRABAJO DE GRADO

### AUTOR

Apellidos	Nombres
Parra Gómez	Sofía Andrea

### DIRECTOR (ES)

Apellidos	Nombres
Marín Colorado	Paula Andrea

TRABAJO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE: Magister en estudios editoriales

TÍTULO DEL TRABAJO DE GRADO: **Informe de pasantía en Panamericana Editorial (agosto-diciembre de 2021) y análisis de su política editorial**

NOMBRE DEL PROGRAMA ACADÉMICO: Maestría en Estudios Editoriales

CIUDAD: Bogotá AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO: 2022

NÚMERO DE PÁGINAS: 168

TIPO DE ILUSTRACIONES: Ilustraciones \_\_\_ Mapas \_\_\_ Retratos \_\_\_ Tablas, gráficos y diagramas X Planos \_\_\_ Láminas \_\_\_ Fotografías X

MATERIAL ANEXO (Vídeo, audio, multimedia):

Duración del audiovisual: \_\_\_\_\_ Minutos.

Otro. ¿Cuál?: 16 anexos en pdf, Word y presentación en Power Point de los libros editados durante la pasantía

Sistema: Americano NTSC \_\_\_\_\_ Europeo PAL \_\_\_\_\_ SECAM \_\_\_\_\_

Número de archivos dentro del CD, en caso de incluirse un CD-ROM diferente al trabajo de grado: \_\_\_\_\_

PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser Laureadas o tener una mención especial):  
\_\_\_\_\_

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES: Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. *(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar a la dirección de biblioteca en el correo electrónico [biblioteca@caroycuervo.gov.co](mailto:biblioteca@caroycuervo.gov.co)):*

### ESPAÑOL

Edición

Industria del libro

Traducción

### INGLÉS

Edition

Book industry

Translation

RESUMEN DEL CONTENIDO Español (máximo 250 palabras):

A partir de la teoría de la edición de Bhaskar, presentada en "*La máquina del contenido*" (2014), y de la noción de intermediación cultural, contemplada por Lado B en la investigación realizada para el Grupo de Emprendimiento del Ministerio de Cultura y la Cámara Colombiana del Libro (2016), el presente documento desarrolla una aproximación al modelo de negocio de Panamericana Editorial. Dado que su catálogo es muy amplio y misceláneo, se toma como caso de estudio la reciente traducción de clásicos de la literatura universal, puesto que este caso no solo sirve para acotar un ejemplo, sino que evidencia con mucha claridad las categorías de análisis propuestas por Bhaskar y Lado B, lo cual permite esbozar una comprensión general del proyecto editorial, los factores que inciden en la toma de decisiones y las estrategias comerciales y de mercadeo que hace posible que esta editorial tenga el impacto y cobertura que tiene en el país.

RESUMEN DEL CONTENIDO Inglés (máximo 250 palabras):

Based on Bhaskar's theory of publishing, presented in "The Content Machine" (2014), and on the notion of cultural intermediation, contemplated by Lado B in the research conducted for the Entrepreneurship Group of the Ministry of Culture and the Colombian Chamber of Books (Grupo de Emprendimiento del Ministerio de Cultura y la Cámara Colombiana del Libro, 2016), this paper develops an approach to the business model of Panamericana Editorial. Given that its catalog is very broad and miscellaneous, the recent translation of classics of universal literature is taken as a case study, since this case not only serves to narrow down an example, but also evidences very clearly the categories of analysis proposed by Bhaskar and Lado B, which allows outlining a general understanding of the publishing project, the factors that affect decision-making and the commercial and marketing strategies that make it possible for this publishing house to have the impact and coverage it has in the country.

## TABLA DE CONTENIDO

<b>Introducción .....</b>	<b>4</b>
<b>1. Antecedentes.....</b>	<b>5</b>
<b>2. Trabajo realizado.....</b>	<b>9</b>
2.1. Segunda edición de <i>Martín Tominejo</i> .....	9
2.2. Segunda edición de <i>El alférez real</i> .....	17
2.3. Revisión de los archivos finales para reimpresión.....	22
<b>3. Conclusiones: Una teoría de la edición como aproximación al proyecto editorial de Panamericana Editorial .....</b>	<b>23</b>
3.1. Un marco para la consigna “Un libro para cada lector y para cada ocasión” .....	25
3.2. Filtrado para una masa lectora en consolidación o en formación .....	32
3.3. Amplificación. Mecanismos para llegar a una masa de lectores no habituales .....	38
3.4. Modelo como razón de ser y valor agregado de la propuesta editorial .....	43
3.5. Intermediación y relacionamiento con otros agentes de la cadena del libro.....	45
<b>Referencias .....</b>	<b>55</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>58</b>

## Introducción

El presente documento se divide en tres grandes partes. Una primera que contiene los antecedentes de la empresa Panamericana Editorial Ltda.; una segunda con la descripción del trabajo realizado durante la pasantía, llevada a cabo en el segundo semestre del 2021, y una tercera con la reflexión teórica que me propuse armar a partir de varias fuentes (primarias y secundarias), algunas recogidas a lo largo de la maestría y otras tantas durante la pasantía.

Cabe aclarar que, aunque se presenta bajo el formato de pasantías editoriales, el documento en su mayoría representa una reflexión teórica que arroja luces sobre la política editorial de una de las empresas editoriales más importantes del país, cuyos resultados no hubieran sido posibles del modo en que se consiguieron, sin la experiencia que me brindó la pasantía.

Lo anterior se debe a que presenciar y ser parte de la cotidianidad de la editorial fue lo que me permitió detectar y conocer elementos que hacen parte fundamental de la reflexión teórica, entre otros, el flujo de trabajo de producción editorial (incluyendo la corrección de estilo, el diseño y la diagramación, la revisión de pruebas, y las decisiones de producción antes de ir a impresión); conocer los factores que son determinantes en la toma de decisiones (relacionados con las colecciones, públicos objetivos, salida comercial, etc.); la ausencia de un plan de publicaciones anual que haga evidente una planeación estratégica mes a mes; la ausencia de un manual u hoja de estilo que permita el relevo generacional de los editores y la unificación de algunos criterios editoriales; comprender que la migración del catálogo a la pasta dura es parte de una estrategia comercial; conocer la política de reimpressiones y el control de stock de cara no solo a las librerías, sino a la disponibilidad de ejemplares para las licitaciones públicas; el modo en que se establece el PVP, y en general, toda la relación con varios agentes de la cadena, así como la posibilidad de poner en constante diálogo todos estos asuntos con otros vistos a lo largo de la formación recibida durante la maestría.

Espero que este documento sea una oportunidad para ver con nuevos ojos un proyecto editorial que hace parte de la cultura escrita del país y que abra nuevos caminos en la investigación en estudios editoriales, en especial, porque muestra que hay mucho por explorar, por ejemplo, con relación al catálogo de la editorial a partir de un análisis cuantitativo y cualitativo de los registros de ISBN; establecer su contribución a la producción nacional de literatura infantil y juvenil en Colombia; revisar las trayectorias editoriales y literarias de los traductores que hacen parte del reposicionamiento de la traducción como una labor dentro de la cadena de valor de la industria

editorial colombiana; la consolidación del catálogo de la editorial a partir del plan lector; así como otros tantos temas que espero puedan desarrollarse en un futuro próximo.

Aprovecho, además, para agradecerle a todas las personas que me apoyaron en esta aventura de estudiar una maestría en medio de una pandemia, que inició con el estallido social y las movilizaciones en diferentes ciudades del país, y que ahora termina con la esperanza de una nueva gobernabilidad para todas, incluso las más invisibles. Dedico este espacio al profesor Luis Bernardo López, que un día me abrió la puerta a este mundo que nunca más se ha vuelto a cerrar, y le agradezco especialmente a mi tutora y maestra, Paula Andrea Marín Colorado, quien con su trayectoria investigativa, pluma y claridad pedagógica ha inspirado a más de una en la maestría; así como a las compas que han sido escuchas y lectoras de algunas de las versiones de este documento.

## 1. Antecedentes

Panamericana Editorial Ltda. es una editorial colombiana fundada en 1994<sup>1</sup>, perteneciente al grupo empresarial dirigido y fundado por el colombiano Carlos Federico Ruiz. De este grupo hacen parte también Panamericana Librería y Papelería, creada en 1964 (registrada oficialmente en 1976 en Cámara de Comercio); Panamericana Formas e Impresos, creada en 1987 (con registro en Cámara de Comercio de 1992) y Panamericana Outsourcing<sup>2</sup>, registrada en Cámara de Comercio de Bogotá en el 2000 (ver figura 1).

*Figura 1. Composición del grupo empresarial*



*Fuente: elaboración propia, 2022.*

<sup>1</sup> Juan Gustavo Cobo Borda sitúa la creación de Panamericana en 1993; sin embargo, en otros artículos de prensa consultados y en la conversación con Fernando Rojas Acosta la mencionan en el año 1994. Cobo Borda, además, dice que “ya en marzo de 1999 contaba con 450 títulos y exportaciones por 225.000 dólares” de acuerdo a la información brindada por la Cámara Colombiana del Libro (Cobo Borda, 2000, p. 186). En Cámara de Comercio de Bogotá aparece con registro de 1997.

<sup>2</sup> Esta última, “compañía especializada en prestar a las empresas el servicio de outsourcing en las líneas de: aseo, cafetería, elementos de protección personal, suministro de papelería, tecnología y útiles de oficina” («Quiénes somos», s. f.)

El negocio empezó como librería de libros de segunda; se diversificó con la venta de insumos para oficinas y todo lo relacionado con el papel, y actualmente vende tecnología (computadores, impresoras, móviles, etc.), mobiliario, decoración, arte y juguetería. “De ahí en adelante todo fue en ascenso; ahora ocupa el puesto 30 dentro de las 380 empresas de *retail* más importantes del país. Al cierre de 2020 obtuvo unos ingresos de \$557.932 millones de pesos, la única empresa de comercio al por menor de libros, periódicos, materiales, artículos de papelería y escritorio que figura dentro de las mil empresas más grandes del país” (*Las2orillas*, 2022). Cabe destacar también que Panamericana fue de las pocas empresas nacionales que anunció que seguiría pagando los salarios de sus empleados durante la pandemia (Redacción Actualidad, 2020). Su gerente general también cobró notoriedad a raíz de un secuestro del que fue víctima en 1997 (Redacción *El Tiempo*, 1997), y porque recientemente demandó (sin mucho éxito) ante la Superintendencia de Industria y Comercio y el Consejo de Estado, al portal de humor político Actualidad Panamericana, por el uso del nombre Panamericana apelando que la situación iba en detrimento del posicionamiento de la marca (Redacción *El Tiempo*, 2020; Redacción *El Tiempo*, 2022).

Sobre los inicios de la editorial, Fernando Rojas Acosta, su gerente editorial, me contó que llegó a Panamericana en 1989 cuando esta aún no era un grupo empresarial y tenía solo trece puntos de venta. La empresa desde siempre tuvo una vocación de importación, pues en ese entonces se importaban libros desde México y España para suplir las necesidades del mercado nacional. Sin embargo, la crisis de España de la época<sup>3</sup> promovió el uso de las máquinas de linotipo que Panamericana tenía para hacer papelería comercial<sup>4</sup>, para producir libros cuyo principal criterio era el de vender, esto es, libros con derechos en el dominio público que pedían en los colegios. Así nació la idea de publicar. Desde 1992 Panamericana compra derechos a nivel internacional y en 1994 adquirió el catálogo de Carlos Valencia Editores<sup>5</sup>. Aunque Fernando Rojas Acosta llegó como gerente de marketing y se encargó de las compras de libros para librerías, gracias a su experiencia previa en Educar y Santillana, también

---

<sup>3</sup> La crisis económica de España en los años ochenta estuvo marcada principalmente por la crisis del petróleo de 1973 y por la reconversión industrial luego de la dictadura de Franco, en el que se cambió del modelo proteccionista en el que el Estado se hacía cargo de mantener muchas empresas estatales que no eran rentables. Estas reestructuraciones, con miras a un comercio internacional, se llevaron a cabo en los años ochenta y fueron muy impopulares en la época provocando grandes huelgas generales, entre ellas las de 1985 y 1988 (López Cobia, 2019).

<sup>4</sup> De acuerdo con la trayectoria empresarial que se puede encontrar en diferentes artículos de prensa, el señor Ruiz pasó de vender libros de segunda de manera itinerante a conseguir un local en la avenida Jiménez con carrera Décima, donde empezó a conjugar el concepto de la librería con el de papelería, allí se menciona que empezó a comprar la maquinaria que le permitía hacer cuadernos, libretas, así como papelería empresarial, de ahí se sigue que es una inversión para diversificar el negocio (Palacios, 2021).

<sup>5</sup> Según la presentación en Power Point de la empresa (Panamericana Editorial, 2021), Panamericana compró en 1994 el catálogo de Carlos Valencia Editores. Para mayor precisión, el catálogo que compró fue el de literatura infantil y lo hizo a través del Áncora Editores (Marín Colorado y Valencia Vargas, 2018, p. 193).

llegó a la empresa a acompañar la producción de los libros y desde hace tres años se dedica exclusivamente a la editorial. En 1989 se contrató a un editor externo (*free lance*) para que mejorara dicha producción, hasta que en 1994 se decidió independizar la empresa como editorial con un capital semilla del director, Carlos Federico Ruiz, dos editores y dos vendedores de planta (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021).

Hasta la fecha en que hice mi práctica, Panamericana Editorial contaba con la siguiente estructura: 1 gerente (Fernando Rojas Acosta); 3 personas administrativas (entre ellas Adriana Tovar, con más de 25 años en la empresa), 1 asistente de producción, 2 vendedores (encargados, entre otras, de las licitaciones y ventas institucionales), 25 promotores, 5 editores (dos de los cuales llevan más de 15 años en la empresa) y una persona encargada de la coordinación de medios y prensa (ver figura 2). Los editores son los que están a cargo de la edición y cuidado del texto de las 10 a 15 novedades que se hacen en el mes, más las reimpresiones. Cada editor debe estar en capacidad de hacerse cargo de cualquier tipo de libro, es decir, no se especializan en un género o temática, sino que deben estar en condiciones de desarrollar tanto un libro de literatura infantil, como de superación personal, gerencial o informativo (A. Tovar, comunicación personal, 8 de octubre de 2021). En este contexto, cada uno de los libros que estuvo a mi cargo, contó con un(a) editor(a) que me acompañó en el proceso.

*Tabla 1. Proyección del organigrama de Panamericana*

	<b>Unidades funcionales de la empresa</b>	<b>Departamentos</b>	<b>Actividades editoriales específicas</b>	<b>Responsables en Panamericana</b>
Dirección general: Carlos Federico Ruiz  Gerente editorial: Fernando Rojas Acosta	Producción	Departamento editorial	Edición	5 editores(as): Julián Acosta Luisa Noguera César Cardozo Miguel Ángel Nova Alejandra Sanabria
			Corrección de estilo	Se contrata con terceros <sup>6</sup>
			Departamento de arte	Se contrata con terceros
			Producción industrial	Asistente de producción: Javier Albarracín Vargas

<sup>6</sup> Aunque al cierre de mi pasantía Panamericana contrataba la corrección de estilo con terceros, el pasado 1 de septiembre el grupo de Facebook de Vacantes y oportunidades en la industria editorial y cultural colombiana puso una publicación en su perfil, bajo el tag #TrabajoSíHay, que decía: “Panamericana Librería y Papelería está buscando un comunicador social, lingüista, filólogo o profesional en ciencias sociales y afines, con experiencia mínima de dos años corrigiendo textos, preferiblemente en temas comerciales, para ocupar el cargo de corrector de textos. Las personas interesadas pueden enviar su CV al siguiente correo: [sonia.aguilera@panamericana.com.co](mailto:sonia.aguilera@panamericana.com.co)”

			Derechos de autor Derechos subsidiarios	Gerente editorial o editores(as)
Comercialización	Departamento comercial	Departamento de ventas		Dos (2) vendedores (que operan como agentes de cuenta)
		Estudios de mercadeo		Sin información
		Promoción y marketing		Veinticinco (25) promotores
		Prensa		Coordinadora de medios y prensa: Camila Melo
		Almacenaje y distribución		Sin información
		Exportaciones		Se hace cargo uno de los agentes de cuenta
Administración	Departamento administrativo- financiero	Compras	Asistente de gerencia: Adriana Tovar + dos asistentes administrativos	
		Finanzas		
		Contabilidad		
		Recursos Humanos		
		Servicios generales		

*Fuente: elaboración propia con base en la información suministrada en las entrevistas y en la adaptación del Organigrama básico de una empresa editorial de Esteves (2016, p. 65).*

Cabe señalar que Panamericana Editorial ocupa, además, un lugar destacado dentro de la producción nacional. Así lo señala el Cerlalc en el análisis contextual que hizo en el 2018, sobre la producción de Colombia con base en los ISBN solicitados. Allí se menciona que luego de las multinacionales Planeta Colombia, Penguin Random House y Educativa (parte de Santillana), Panamericana ocupa el cuarto lugar dentro del ranking de las editoriales que más solicitaron ISBN para el 2017 (con 227 solicitudes) (Cerlalc, 2019). Por su parte, Lado B destaca el papel que ocupa Panamericana dentro de las empresas editoriales de origen nacional que concentran lo vendido en el año 2013, tanto para el subsector de los libros didácticos como para los libros de interés general (Lado B, Cámara Colombiana del Libro, Asociación Colombiana de Libreros Independientes, MinCultura, 2016, p. 13). Del mismo modo, Panamericana hace parte del grupo de editoriales nacionales que cuentan con punto de venta propio (y con más puntos de venta en el país) y que ofrecen, además, los precios más bajos y con la proporción más alta de ventas (Lado B, Cámara Colombiana del Libro, Asociación Colombiana de Libreros Independientes, MinCultura, 2016, p. 32).

El propósito de la pasantía fue llevar a cabo el proceso editorial de dos libros del catálogo de Panamericana Editorial, durante el segundo semestre del 2021 y la revisión de varios libros ya editados que iban a reimpresión, bajo la supervisión y acompañamiento de los editores encargados.

La pasantía se llevó a cabo presencialmente en las instalaciones de la zona industrial (calle 12 # 34-20), los lunes y viernes de cada semana de 8:00 a. m. a 5:00 p. m. y cuatro horas virtuales los jueves.

## 2. Trabajo realizado

### 2.1. Segunda edición de *Martín Tominejo*

Autora: Lina María Pérez Gaviria, [linmarperez@gmail.com](mailto:linmarperez@gmail.com)

Ilustradora: Verónica Cháves Morales, [veronika.chaves@gmail.com](mailto:veronika.chaves@gmail.com)

Diseñador: Jairo Toro Rubio, [torograficos@gmail.com](mailto:torograficos@gmail.com)

Colección: Corcel (6 a 12 años)

Formato: 13,5 x 20,5 cm

Acabados: pasta dura, sin solapa, con reserva UVI y repujado

Primera edición: 2006

Segunda edición: 2022

Editora encargada: Luisa Noguera Arrieta<sup>7</sup>.

Dado que se trataba de una segunda edición del libro, publicado por primera vez en el 2006 con ilustraciones realizadas y pedidas por encargo a Verónica Cháves Morales, y que se debía usar dicho material para no incurrir en nuevos costos, había pocas posibilidades de hacer nuevas propuestas para esta edición. Este libro, como otros que se verán más adelante, obedecen a la política editorial de Panamericana de renovar las ediciones del catálogo para ofrecerlas en pasta dura y con precios muy competitivos. La selección y priorización se hizo con base en aquellos títulos cuyas existencias en librerías estaban agotadas o próximas a agotarse (por debajo de los 150 ejemplares), conocido como el control de *stock* (Esteves, 2016, p. 74).

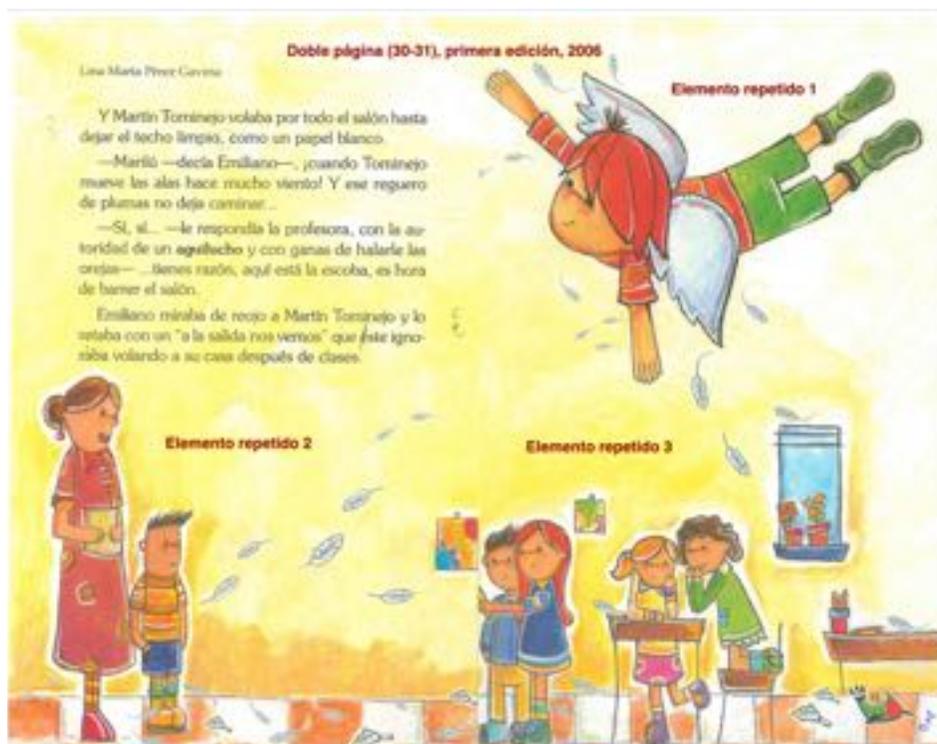
En este caso, el trabajo con la materialidad tuvo que ver con darle una distribución nueva al texto con relación a las imágenes. Evitar la repetición de algunas de ellas, como sucedió en la primera edición,

---

<sup>7</sup> Luisa Noguera Arrieta es, además, autora de catorce libros infantiles dentro del catálogo de Panamericana. Fue finalista en el Primer Premio de Literatura Infantil y Juvenil El Barco de Vapor-Biblioteca Luis Ángel Arango 2008, y semifinalista en los años 2010 y 2013. Varias obras suyas han sido recomendadas por IBBY México. Destaco aquí su perfil, puesto que es la única autora del catálogo de Panamericana que trabaja también como editora y se encarga especialmente de los libros infantiles, aunque no exclusivamente, puesto que, como se mencionó antes, Panamericana no tiene editores especializados por áreas o temas. Inició su trayectoria en Panamericana en la parte de mercadeo y luego pasó a ser editora, solo tiempo después se hizo autora.

así como proponer una redistribución del texto que estuviera más acorde con las ilustraciones y la disponibilidad de material que había (25 ilustraciones en total). Se trataba de ofrecer una página con un poco más de aire, que permitiera el uso de una fuente en mayor tamaño y con menos texto, teniendo en cuenta que el público al que se dirige la colección son niños entre los 6 y los 9 años. En la figura 3 y [anexo 1](#) se incluye una muestra de la composición a doble página que se hizo en la primera edición del libro, a partir de la repetición de partes muy puntuales de las ilustraciones originales.

Figura 3. Doble página (30-31)



Fuente: Pérez Gaviria, L. M. (2006). Martín Tominejo. 1era ed. Panamericana.

Dicha redistribución no solo atendió a la pertinencia de las imágenes con el texto, sino a la condición impuesta por los costos de producción de proyectar una edición cuyo número de páginas fuera múltiplo de 8 o 16 con el fin de optimizar al máximo los recursos y evitar el desperdicio de papel en la etapa de impresión. Del mismo modo, teniendo como referente otros libros de la misma colección, se le propuso al diseñador que editara las ilustraciones, con la idea de que no se siguieran usando más a doble página, y se eliminara el color de fondo de las ilustraciones, con el fin de que en esta edición se viera un poco menos cargado el texto sobre la imagen. Para ello, fue enviado un “derrotero” preliminar al diseñador, donde se dividía el texto por páginas y se le daban orientaciones muy puntuales sobre el uso y edición de las imágenes para que se acomodaran de modo más relevante y

pertinente con relación al texto. En este caso, se conservó la estrategia de hacer nuevas imágenes a partir de secciones de las imágenes originales, pero de una manera más sutil, en especial, para la sección del glosario.

Con relación a la edición del texto y la corrección de estilo, la primera tarea fue revisar y cotejar que el texto escaneado se correspondiera con la edición impresa (primera edición, tercera reimpresión del 2012). Desde allí se identificó que el libro contenía ilustraciones repetidas y que un elemento que es relevante dentro de la historia, como es un árbol, no tenía tanta relevancia y coherencia en las ilustraciones. Por coherencia me refiero a que en el libro se habla de un roble y la ilustración no se corresponde. Sin embargo, como ya se mencionó, se debía establecer una propuesta de mejora del libro con el material disponible sin incurrir en gastos adicionales con las ilustraciones. Asimismo, en este primer concepto del estado del libro se identificó que los nombres de pájaros que se usaban a lo largo del libro tenían un destacado tipográfico mediante la negrita (*bold*), pues al final del libro hay un glosario. Pero, no todos los nombres de pájaros marcados tenían una definición en dicho glosario, por lo que se le hizo la propuesta a la autora de desarrollar dichas definiciones. No obstante, como la autora estaba de viaje y no tenía tiempo para hacerlo, y el proceso de edición debía llevarse a cabo en el mes de septiembre y octubre, se optó por dejar el destacado solo para aquellas palabras que aparecen efectivamente en el glosario. Propuesta que fue aceptada por la editora encargada y la autora. En su momento, se hizo entonces una primera lectura y marcación de errores en la versión impresa y se incorporaron las correcciones en la versión en Word que fue consultada con la autora para su aprobación.

En la primera corrección del texto, además de los ajustes ortotipográficos, se le hizo a la autora una propuesta de cambios que evitaba la reiteración del adverbio relativo “como” y del pronombre relativo “que”, pues eran construcciones que se repetían a lo largo del libro mediante incisos. Teniendo en cuenta que el público objetivo del libro es infantil, también se le propusieron varios giros que evitaban frases subordinadas o incisos y procuraban construcciones más directas y claras. Finalmente, en algunos casos, se le sugirió incluir el referente de la acción, ya que había partes donde se hablaba de varios personajes a la vez y no había tanta claridad acerca de quién llevaba a cabo la acción. Esta primera versión corregida y consultada con la autora puede verse en la versión de Word (ver [anexo 2](#)).

Puesto que se hizo una primera marcación en papel, la cual revisó también la editora encargada, se consolidaron las correcciones en un mismo Word que, como se mencionó, fue consultado y aprobado

por la autora. Sin embargo, el trabajo de inserción de correcciones se complejizó un poco puesto que la autora no manejaba el control de cambios y el Word que ella envió conservaba el control de cambios inicial y la justificación de las sugerencias incorporadas como comentarios sin su respuesta a mis consultas; por lo que la autora introdujo sus cambios en otro color en el cuerpo del texto, así como sus comentarios (sobre la interlocución con la autora, ver [anexo 3](#)). Esto dificultaba en ocasiones la comprensión de cuál debía ser la versión definitiva o aprobada como final. En este caso, para subsanarlo, lo que hice fue enviar un mensaje con los cambios que no habían quedado claros en el cuerpo del mensaje de un correo electrónico, con el fin de contar con su aprobación. Aunque había un poco de resistencia por parte de la editora encargada de consultar mucho a la autora, porque según ella los autores muchas veces se demoran en contestar o suelen ser prevenidos ante las sugerencias de los editores, se obtuvo una respuesta muy positiva de la autora, lo que me permitió consultarle hasta el más mínimo detalle. Así lo hice con algunos cambios en la prueba diagramada, que tampoco suelen consultarse con los autores (ver [anexo 4](#)).

Con relación al diseño del libro, las tareas tuvieron que ver, en especial, con mantener la comunicación con el diseñador, que presentó tres propuestas de maqueta para las páginas interiores, de las cuales el gerente editorial escogió una y sobre ella se trabajó<sup>8</sup>. Los ajustes sobre dicha maqueta y sobre las tres propuestas de cubierta se discutieron previamente con los editores. Para ello, se tuvo en cuenta que: es un libro de literatura infantil, el público al que está dirigido y los elementos gráficos y visuales del libro. Se adjuntaron entonces las tres propuestas recibidas para páginas internas, de las cuales se aprobó la número dos (ver [anexo 5](#)). Las otras dos quedaron descartadas, la primera porque era un poco más convencional (con relación a la tipografía propuesta, la foliación y la distribución del texto), y la tercera porque la tipografía podría traer problemas de lecturabilidad, debido a los ascendentes y descendentes de algunas letras, como la “f”, la “y” y la “g”. La propuesta seleccionada tiene dos ventajas: a) el folio es más sobrio y despejado que en la primera edición, y b) se destacan mucho más las palabras que hacen parte del glosario.

Sobre la propuesta elegida se hicieron varios ajustes, como puede verse en la versión más avanzada de prueba diagramada, en especial, con relación a la ubicación nueva y en un tamaño más pequeño

---

<sup>8</sup> Sobre este aspecto llama la atención que los libros de Panamericana no tienen una identidad gráfica en su composición tipográfica ni de maqueta; ni siquiera en cubiertas. Como única identidad gráfica reconocí el uso de logos para cada una de las colecciones, en este caso, el de la colección Corcel. Otro elemento de identidad pueden ser los formatos, por el tamaño de libro y el acabado en pasta dura, repujados, reservas UVI (barniz que requiere un secado ultravioleta), plastificados y encuadernación, pero no, por ejemplo, el papel que, según el productor, depende de la expectativa de venta que hay sobre el título en particular, y en otros casos de la disponibilidad en la imprenta.

del folio, los signos de admiración<sup>9</sup>, y la justificación a bandera izquierda del texto y a bandera derecha de la dedicatoria, para distinguirlo del resto del libro. Adicionalmente, se entregó el derrotero definitivo de todo el texto para su diagramación. Este derrotero contiene instrucciones sobre el uso y distribución de las imágenes, así como indicaciones sobre la edición de estas para crear nuevas escenas que vayan de acuerdo con el texto (ver [anexo 6](#)).

Puesto que se trata de un libro infantil y de un único relato, no contiene ni índices ni bibliografía. En la primera edición de pasta blanda había una biografía de la autora en la solapa, la cual fue renovada y consultada con la autora (ver [anexo 7](#)), y se decidió agregar también la de la ilustradora al final del texto en páginas interiores, puesto que esto además contribuía a alcanzar el número de páginas múltiplo de 8 (ver [anexo 8](#)). Igualmente, se elaboró el texto de contracubierta que le daba más énfasis a un aspecto que en la anterior edición pasaba desapercibido, como es el secreto que le cuenta la mamá al personaje principal, y que desemboca en el giro que tiene la historia al final (ver [anexo 9](#)).

Por su parte, la solicitud de la ficha catalográfica la hizo la editora encargada, puesto que Panamericana cuenta con los servicios directos de una bibliotecóloga (ver [anexo 10](#)). Y la solicitud del ISBN se hizo mediante un formato interno de Panamericana que abrevia el formulario en línea de la Agencia, pues quien se encarga de dicha solicitud en la plataforma no es la editora (Luisa Fernanda Noguera), sino la responsable administrativa (Adriana Tovar). En dicho formato, la editora es responsable de proporcionar la información básica del libro: autor(a), título, tamaño, cantidad de páginas, y la clasificación temática. Las dos clasificaciones solicitadas son las de Dewey (bibliotecas) y la de Thema (que es una clasificación más enfocada en lo comercial<sup>10</sup>). Para el caso de *Martín Tominejo*, las clasificaciones fueron: 808068 para literatura infantil y juvenil en Dewey; y YF para literatura infantil/ficción e historias en Thema. No hay soportes, pues se trata de un documento interno de Panamericana.

---

<sup>9</sup> En la primera versión de la prueba diagramada el gerente de la editorial desestimó el uso de los signos de admiración de la fuente elegida (llamada Dosis en tamaño 15), debido a su parecido con una “e”; de manera que el diseñador usó los signos de admiración de otra fuente. Sin embargo, sobre esta segunda propuesta solicité una nueva modificación, porque estos signos destacaban por encima de la mancha tipográfica del resto del texto.

<sup>10</sup> “Esquema de Clasificación Temática para el Comercio del Libro. Thema es un esquema de categoría temática multilingüe diseñado para satisfacer las necesidades de los editores, minoristas e intermediarios comerciales en todos los sectores del negocio mundial de publicación de libros. El propósito de esta clasificación temática es mejorar la comercialización, la visibilidad y el potencial de ventas de libros mediante la simplificación de la comunicación de información precisa y detallada de los temas en los mercados internacionales y la reducción de la necesidad de mantener numerosos esquemas nacionales de temas” (Cerlalc, s.f.).

Entrar en esta fase, casi final, dio la falsa sensación de la tarea cumplida; sin embargo, no me dejó de sorprender que, a pesar de que era un libro tan corto, la tarea de edición y cuidado del texto se asemejó a la de Sísifo. Incluso sobre una de las versiones diagramadas se identificaron algunos detalles adicionales que se consultaron con la autora, dado que podían cambiar el sentido del texto (ver [anexo 11](#)).

Para terminar, sobre los procesos de “Supervisión del proceso de impresión y encuadernación o cargue en plataformas digitales” y “Apoyo en la elaboración y ejecución del plan de distribución y divulgación de los productos editoriales”, hay que aclarar que hasta el momento en que finalicé mi pasantía no se contaba aún con el machote definitivo para impresión, puesto que, como se mencionó, hasta no tener la cubierta seleccionada por el señor Ruiz, no se podía cerrar el pdf<sup>11</sup> (una muestra de la versión más definitiva con la que se cuenta hasta el momento corresponde al [anexo 12](#)). Adicionalmente, aunque el proyecto ya tenía un presupuesto en la plataforma de Panamericana, que incluía tanto los costos de impresión (en este caso para 1.500 ejemplares), como los de corrección de estilo, diagramación e ilustraciones, el gerente de la editorial decidió no imprimir aún, dado que la anterior edición todavía contaba con algunas existencias que había que agotar; sin embargo, la orden de hacer una nueva edición de este libro la dio Adriana Tovar, con base en la identificación del *stock* a quebrarse en librerías. De todos modos, he logrado comprender que de muchos proyectos apenas se preparan los archivos con el fin de tenerlos disponibles para las licitaciones, lo cual suele suceder con más frecuencia con los libros de literatura, infantil y juvenil, que se adaptan fácilmente a los planes lectores y por tanto tienen una demanda sujeta a estas licitaciones.

Sobre el presupuesto de este libro en particular (que por demás fue el único que pude conocer), me llamó la atención que en los costos no se incluyera el valor que me asignaron mensualmente como contraprestación de la pasantía, dado que son costos en los que está incurriendo la editorial y deberían hacer parte del escandallo del libro (Esteves, 2016; Gil y Gómez, 2016). Sobre este particular, puede seguirse que el pago de los pasantes hace parte de los costos de estructura o funcionamiento de la empresa, que no se cargan a la asignación del PVP del libro (Esteves, 2016). Llamó menos la atención que tampoco se incluyeran como costos variables el trabajo de la ilustradora y de la autora, puesto que se trata de una segunda edición. Como se ha mencionado, las ilustraciones fueron obra por encargo, de manera que ya eran propiedad de la editorial y por tanto no se pagaban regalías a la

---

<sup>11</sup> Las últimas modificaciones del pdf tienen que ver con la bandera, el uso de la fuente que queda en cubierta en las páginas preliminares (portada y portadilla) y finales (perfiles de la autora y la ilustradora y el glosario). Asimismo, sobre la cubierta hay que ajustar el lomo teniendo en cuenta el número de páginas y que es un libro pasta dura.

ilustradora. Por su parte, aun cuando se le siguen pagando regalías por ejemplares vendidos a la autora, dicha proyección no se detallaba en el escandallo del libro. Solo se incluyeron, entonces, los costos fijos de preproducción de diagramación, edición de ilustraciones y diseño de cubierta y los costos variables industriales de papel impresión, encuadernación y retractilado. Lo cual hace que con la proyección de un tiraje de 1.500 ejemplares se esté más cerca del punto de equilibrio. Esto es, la posibilidad de que el PVP tenga un equivalente a cuatro veces el costo unitario; en este caso, cada libro costó en su producción un poco más de \$7.000 y se venderá, como todos los demás libros de la colección Corcel, en \$26.500.

Con relación al “plan de distribución y la divulgación de productos”, solo logré elaborar la reseña que se dirige al público, que se cargó en la plataforma interna de Panamericana y que luego será usada en la página web (ver [anexo 13](#)). El plan de distribución, esto es, cuántos ejemplares deben entregarse a cada librería de Panamericana, es decisión del gerente de la editorial<sup>12</sup>. Cuando consulté con los demás editores sobre cuál es el criterio usado (si tamaño de librería, ubicación, demanda, etc.), los editores me contestaron que se hace con base en el conocimiento que tiene Fernando Rojas Acosta de las librerías, pues hay que recordar que él empezó en la parte comercial de Panamericana. Sin embargo, me llamó la atención que dicho plan solo incluyera las librerías de Panamericana y no las demás librerías del país a las que llegan con su propia distribuidora, entre las que se encuentran para este título en particular: Fondo de Cultura Económica, Librería Nacional<sup>13</sup>, Lerner, Falabella y algunas librerías más pequeñas regionales (Manizales, Rionegro, Ibagué, Barranquilla)<sup>14</sup>.

Hasta la fecha de finalización de la pasantía, la propuesta de cubierta iba a ser consultada con el dueño de Panamericana, pues es él quien elige la cubierta que se usará<sup>15</sup>. Siempre se presentan tres que

---

<sup>12</sup> Esta distribución se hace mediante un formato interno de Panamericana del cual no cuento con soporte, pues se cierra solo hasta que se tenga la aprobación de cubierta. De momento, dicho plan solo incluye la distribución en las librerías de Panamericana y está definida entre 3 a máximo 10 ejemplares, dependiendo de la ubicación y tamaño del punto de venta. La asignación de la cantidad de ejemplares que van a cada librería la hizo Fernando Rojas Acosta en menos de 10 minutos a mano alzada. Con la editora solo tuvimos que ingresarla en el sistema.

<sup>13</sup> Lado B ubica a la Librería Nacional, después de Librería y Papelería Panamericana, como una de las principales cadenas de librerías generales con mayor cobertura nacional, importancia que comparte con librerías religiosas o especializadas en libros jurídicos, como San Pablo y Legis (Lado B, Cámara Colombiana del Libro, Asociación Colombiana de Libreros Independientes, MinCultura, 2016)

<sup>14</sup> Información tomada del catálogo de Colombia Lee. Catálogo de la oferta editorial (<https://www.colombiale.com/>) y los catálogos de las librerías, directamente.

<sup>15</sup> Cabe señalar que, por lo que pude indagar entre editores y administrativos y, a pesar de que el señor Ruiz —como lo llaman— no participa de la toma de decisiones de la cotidianidad de la editorial, es quien da la última palabra con relación a las cubiertas; por eso es muy importante el trabajo que hace previamente el editor encargado con el diseñador, de la mano de las recomendaciones del gerente editorial, quien da una

tengan paletas de colores diferentes, y que usen ilustraciones y fuentes distintas. Una vez se escoja la cubierta, se implementan los detalles finales en las páginas interiores, pues las portadillas dependen de las fuentes que se usen en cubierta. Asimismo, se definirá con el diseñador y la editora a cargo los detalles finales de la cubierta, teniendo en cuenta que el presupuesto aprobado incluye la aplicación de solo dos tipos de acabados en cubierta (repujado y reserva UVI)<sup>16</sup>.

Antes de terminar, me gustaría exponer brevemente la reflexión que me suscitó este libro con relación a los límites y alcances del trabajo de corrección de estilo. Si bien mi labor no era propiamente la de corrección de estilo, los conocimientos aprendidos en esta electiva que tomé en la maestría fueron muy valiosos, y me hacen pensar que esta materia no debería ser una electiva o que debería ser obligatoria, pues, como lo señala Pimentel, el trabajo del editor-profesional con relación a la corrección de estilo, de poder hacer propuestas para mejorar el manuscrito y trabajar mano a mano con el(la) autor(a) para conseguir un libro redondo resultan fundamentales (2007, p. 84). Sobre este aspecto, ha sido importante reconocer, como lo vimos en clase con el profesor Hernando Escobar, el valor que agrega esta labor, en tanto se ponen en juego no solo los conocimientos sobre las normas ortográficas, sino la experiencia de cada uno como lectora y concedora de la literatura y la cultura. En especial, fue en el ejercicio de estas funciones donde pude comprender, como se señaló en clase, que la ortografía no solo tiene una perspectiva normativa, relacionada con la escritura, sino que también tiene una perspectiva funcionalista relacionada con lograr y hacer efectiva la comunicación, y otra pragmática, relacionada con la cultura (Mosqueda y Tosi, 2013).

Por otro lado, tuve siempre muy presente que la corrección de estilo no se trata de imponer un estilo ni de reescribir lo que el(la) autor(a) tiene en mente. En este sentido, fue muy interesante lo que sucedió con el libro de *Martín Tominejo*, pues tuve que comprender el estilo de escritura de la autora, intentar respetarlo mientras le señalaba otras fórmulas que evitaran la repetición excesiva de la comparación a través del “como”. Para ello, se sugirieron cambios por otras fórmulas como “a la

---

aprobación previa. Sin embargo, no pude establecer si esto se debe a su olfato editorial o comercial, su experiencia por más de cincuenta años en la industria editorial o por simple principio de autoridad.

<sup>16</sup> El jefe de producción, Javier Albarracín, es quien solicita ante Panamericana Formas e Impresos la cotización para la impresión de los libros. Se suele pedir una cotización para 1.000, 1.500 y 2.000 ejemplares, salvo que se trate de un libro con una apuesta editorial más ambiciosa y con mayor atractivo comercial, en cuyo caso las impresiones son de 3.000 ejemplares. Por ejemplo, libros como el de *Narraciones extraordinarias* de Edgar Allan Poe (ver [enlace](#)) en la colección de Literatura Juvenil, o la edición de Lovecraft de *La llamada de Cthulhu y otros relatos extraños* (ver [enlace](#)) de la colección de Literatura Universal, ambos contienen traducciones e ilustraciones encargadas por Panamericana y en su producción tienen acabados especiales que hacen a los libros verdaderamente atractivos, en especial, si tenemos en cuenta que ambos libros tienen un PVP entre \$32.000 y \$40.000 pesos colombianos. Dichos títulos van para tercera y cuarta reimpresión, respectivamente.

manera de”, “igual que”, “cual”, o en su defecto, cambiando la estructura de la frase, por ejemplo: en lugar de “elegante como un cisne” se proponía “con la elegancia de un cisne”. La mayoría de las sugerencias fueron aceptadas, excepto la del uso de “cual”, porque la autora la encontraba demasiado decimonónica. Este diálogo con la autora resultó bastante enriquecedor, a mi modo de ver, para comprender la relación estrecha que existe entre el tono personal de la autora, las necesidades de la historia, el público objetivo, las posibilidades del lenguaje y las formas propias del español y el cuidado de la lengua. Para ello, la consulta en línea de *Diccionario de la RAE* (ASALE y RAE, 2014) y del *Panhispanico de dudas* (ASALE y RAE, 2005), así como de la *Ortografía de la lengua española* (ASALE y RAE, 2010) fueron fundamentales.

## 2.2. Segunda edición de *El alférez real*

Autor: José Eustaquio Palacios (Roldanillo, 1830-Santiago de Cali, 1898)

Diseñador: Rafael Rueda Ávila, rruavil@yahoo.es

Colección: Letras Latinoamericanas

Formato: 13,5 x 20,5 cm

Acabados: pasta dura, sin solapa, con reserva UVI y repujado

Primera edición: 1994

Segunda edición: 2022

Editor encargado: Miguel Ángel Nova<sup>17</sup>.

Todo el trabajo que se desarrolló con este libro tiene que ver con el cuidado del texto. Aunque este se recibió en su primera versión diagramada y esto suponía que ya había pasado por una corrección ortotipográfica, desde muy pronto se identificó que el libro requería de un trabajo muy cuidadoso debido a que se había digitalizado la versión de 1994. Por eso, el trabajo de marcación sobre la primera prueba diagramada no solo incluyó la identificación de errores ortotipográficos, sino que se hizo una comparación con una de las primeras ediciones del libro, en este caso la edición de 1903 (Palmira: Imprenta Patriótica) disponible en las [Colecciones digitales](#) de la biblioteca virtual del Banco de la República.

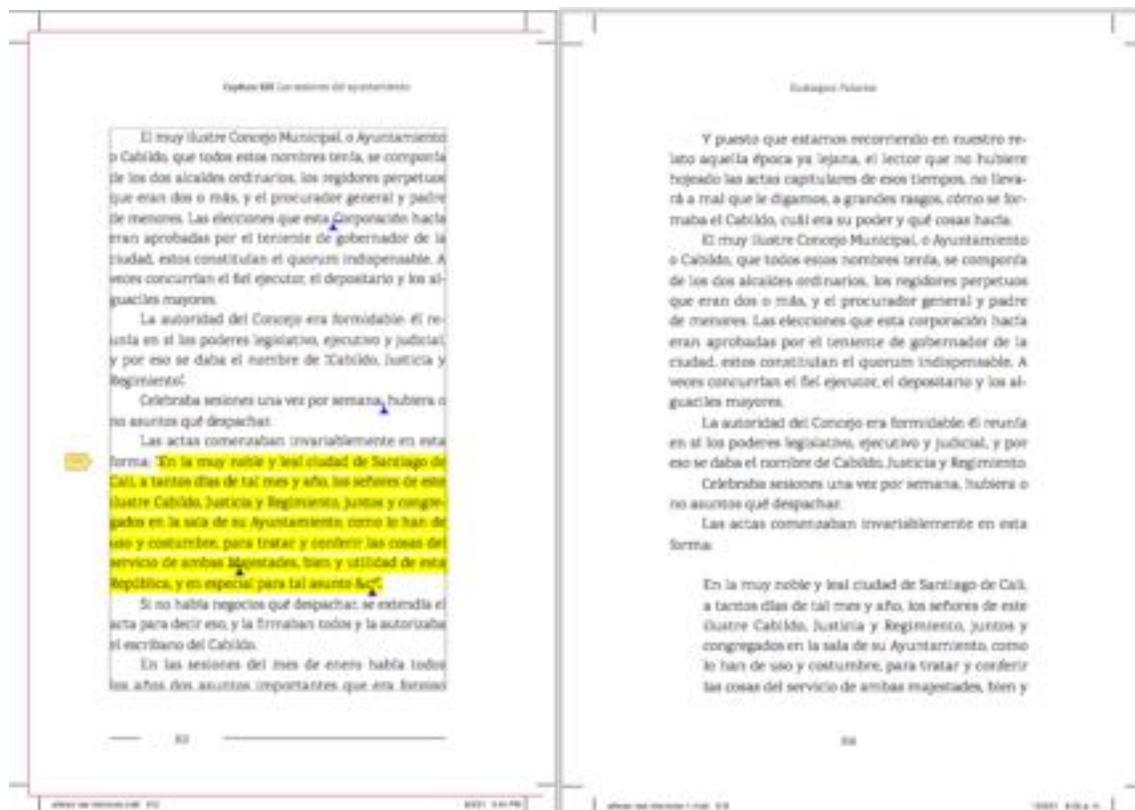
---

<sup>17</sup> Licenciado en Filosofía de la Universidad Pedagógica Nacional. Se ha desempeñado como docente de colegios públicos de Bogotá en el área de filosofía, ética y ciencias sociales. Fue miembro de la línea de investigación Didáctica de la Ética del Instituto Nacional de Investigación e Innovación Social y editor académico en el mismo instituto. Es uno de los editores más jóvenes actualmente de Panamericana y el último en ingresar al equipo.

Este trabajo de cotejo y comparación con la edición de 1903 implicó un trabajo muy cercano al realizado en la clase de Edición Crítica en la maestría y a las labores de recolección de testimonios; cotejo o comparación entre dichos testimonios que permitiera identificar los errores o corrupciones de los textos, y la fijación del texto, que para el presente caso implicaba principalmente la reparación de errores y la creación de unas notas explicativas (Gallego Duque, 2020).

Se llevó a cabo, entonces, una cuidadosa comparación con dicho texto y se analizaron las condiciones de contexto histórico de la obra (teniendo en cuenta que se trata, además, de una obra de carácter histórico y por tanto daba cuenta de usos lingüísticos de Cali en la época colonial). De la misma forma, se respetaron las adecuaciones a las normas actuales de ortografía que ya se habían implementado en la edición de Panamericana de 1994, por lo que se aplicaron con más consistencia otras normas ortográficas vigentes que dicha versión no había considerado (p. e. con relación al uso y abuso de los dos puntos como un signo delimitador de unidades lingüísticas, los cuales fueron reemplazados por comas, puntos y comas o puntos, tal y como lo aconsejan la ortografía actual).

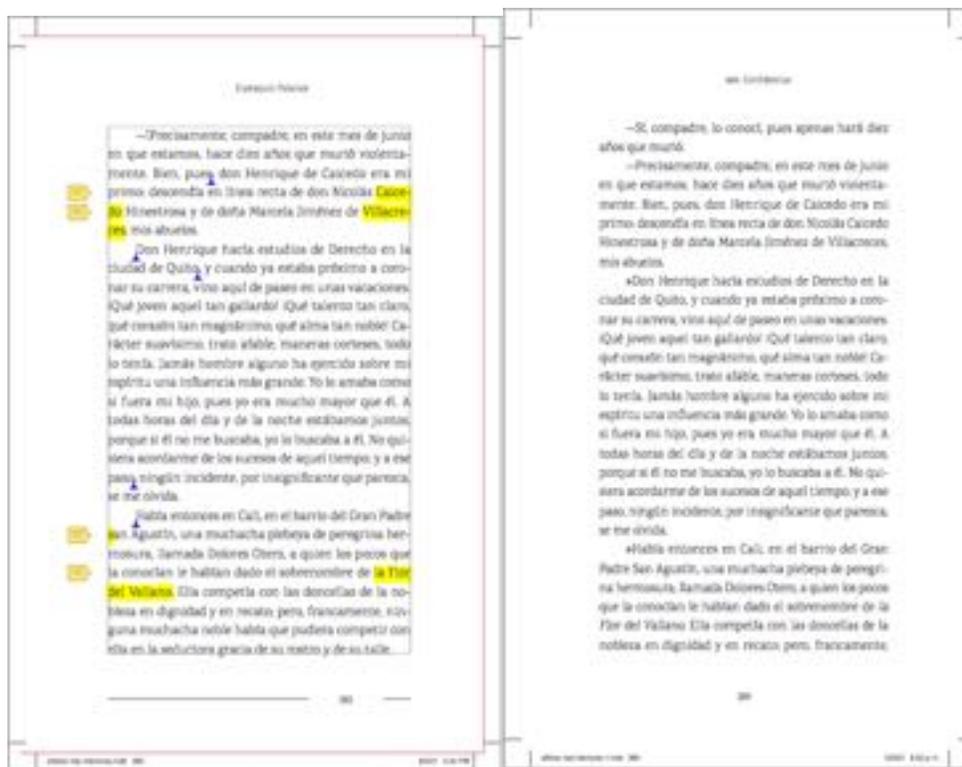
*Figura 4. Izq.: primera prueba diagramada con correcciones.  
Der.: tercera prueba diagramada con correcciones incorporadas*



Fuente: Palacios, J. E. Alférez real, Panamericana, archivo PDF sin publicar, 2021.

También, con esta nueva edición se agregaron algunas notas al pie adicionales que podían aportar elementos históricos de contexto (p. e. una nota sobre “los patacones” como moneda de la época); algunos términos hoy en desuso (p. e. C&.ª como equivalente de etcétera), así como otros términos que complementaban las notas que ya se habían elaborado en la edición de Panamericana de 1994 relacionadas con fauna, geografía y vestimenta de la época. Por otro lado, como se trata de una novela de tipo histórico en la que el autor ha recogido diferentes fuentes documentales como actas oficiales, correspondencia, y otras de tipo literario, se decidió con el editor encargado dar un tratamiento tipográfico especial a dichas citas con el fin de distinguirlas del resto del cuerpo del texto (ver figura 4); y que se diferenciara las que tuvieran un valor literario de aquellas que correspondían a documentos históricos. Por otro lado, también se tomó la decisión de recurrir a algunos recursos ortotipográficos que, aunque hoy en día los desestima el *Libro de estilo de la lengua española* (RAE, 2018) y la *Ortografía de la lengua española* (ASALE y RAE, 2010), le permiten al lector reconocer a golpe de ojo la citación de diálogos dentro de otros diálogos. Esto es posible, mediante el uso de los comillones de cierre (») y de una sangría distinta (ver figura 5). Este trabajo quedó registrado en la versión revisada y corregida por mi parte sobre la primera versión diagramada.

Figura 5. Izq.: primera prueba diagramada con correcciones.  
Der.: tercera prueba diagramada con correcciones incorporadas.



Fuente: Palacios, J. E. Alférez real, Panamericana, archivo PDF, 2021.

Adicionalmente, el trabajo con la materialidad de este libro tuvo que ver más con el cuidado del texto con relación a su disposición gráfica en la caja tipográfica, teniendo en cuenta que, en la fase en la que yo recibí este libro, ya tenía una propuesta de diseño aprobada previamente. De manera que mi labor fue sugerir cambios que mejoraran dicha propuesta. Como puede verse en los anexos, se sugirieron cambios en las cornisas haciéndolas más breves, y dejando el folio sin ornamentos, con el fin de conseguir una página más sobria. Igualmente, para estas últimas revisiones y cotejos fue de mucha utilidad el *Manual de edición académica* (Beltrán, 2017) con relación a las orientaciones que brinda sobre la diagramación, la lectura, cotejo y auditoría de pruebas.

Esta última parte del trabajo fue todo un reto, puesto que, al ser una novela cuyo autor no está vivo, el texto se volvía intocable, con esto me refiero a que solo podían ser editadas las notas al pie elaboradas por los anteriores editores de Panamericana y las que yo misma creé, sobre todo en aquellos casos en los que ajustar el  *Kerning* o el *tracking*<sup>18</sup> ya no era una opción. Esto es, cuando era posible y no se afectaba la legibilidad se le pedían modificaciones manuales al diseñador. Dado que el espacio entre palabras es lo que permite delimitar las palabras y leerlas con facilidad, es decir, garantizar su legibilidad, y hacer que el texto ocupe más o menos espacio modificando sustancialmente la densidad visual de la línea de texto, se podía jugar con ello para ganar espacio o expandir el texto, para evitar las viudas y huérfanas<sup>19</sup>. Para ello, se debía prestar especial atención para no sacrificar la legibilidad o, en su defecto, crear un nuevo error en la mancha tipográfica, como lo son las calles<sup>20</sup>. En los casos en los que no se pudo recurrir a este efecto, fue necesario editar las notas o eliminarlas. Y en casos muy excepcionales tuvimos que juntar párrafos, con el fin de ganar una línea aquí o allá. Esto último me generó una gran contradicción, puesto que en estos casos se desdijo la sacralidad (lo intocable) del texto original, a causa de su disposición gráfica, es decir, que prevalecía la distribución del texto por un asunto gráfico más que de contenido. Algunos de estos problemas y las soluciones propuestas pueden seguirse en el cotejo y marcación que se hizo sobre la segunda prueba diagramada (ver [anexo 14](#)).

---

<sup>18</sup> Cuando se modifica manualmente el interletrado o espacio entre caracteres de una línea de texto o bloque de palabras se llama *tracking*, y cuando se ajusta el espacio entre determinados caracteres se llama  *Kerning* (Blanco-Váldez, 2012, p. 168)

<sup>19</sup> Las líneas viudas y las huérfanas son líneas que quedan solas, ya sea porque finalizan un párrafo y quedan al inicio de una página o columna (viudas), o porque son la primera línea del párrafo y quedan al final de una página o columna (huérfanas) (Blanco-Váldez, 2012, p. 87).

<sup>20</sup> Las calles se forman a partir de la coincidencia de espacios en blanco en distintas líneas de texto que distraen la lectura y afean la página. (Blanco-Váldez, 2012, p. 168).

A la fecha de cierre de la pasantía, se entregó una versión del pdf de este libro que requería un cotejo final con relación a la última versión revisada y cotejada. Sobre esta versión se podrá gestionar la ficha catalográfica, el ISBN y los últimos detalles del proceso editorial (propuesta de cubierta, elaboración de paratextos, etc.).

La participación en la edición en esta nueva edición de *El alférez real* me brindó la oportunidad de reflexionar sobre la importancia de los conocimientos lingüísticos en nuestra formación como editoras. Si bien este libro está lejos de ser una edición crítica o por mucho podrá ser considerada como un insumo dentro de la identificación de testimonios de una posible edición crítica<sup>21</sup>, por ser una novela histórica de la literatura colombiana, la rigurosidad y meticulosidad con la que fue revisado el texto estuvieron siempre muy marcadas por la clase dictada en segundo semestre por el profesor Félix Gallego<sup>22</sup>. En particular, la fundamentación teórica y metodológica de la crítica textual y del análisis de textos literarios me permitieron estar muy atenta a cada decisión ortográfica que tomé con relación al texto. Esto suponía desarrollar un criterio argumentado y documentado sobre qué se adecuaba a las normas vigentes de la Real Academia de la Lengua y qué se conservaba atendiendo a las necesidades de la novela histórica que se tenía entre manos, en especial, porque se trata de un texto que, como se dijo, recrea y se sirve de fuentes de la época que hacen referencia a la Cali del siglo XVIII.

De este modo, tuve muy presente lo que señala Carvajal Córdoba con relación a la fijación del texto (o *dispositio textus*), en la que el editor debe atender a cuatro aspectos fundamentales: “la reparación de errores, la selección de variantes, la instauración de notas explicativas, y el establecimiento de las normas propias que sigue la edición crítica” (Carvajal Córdoba, 2017, p. 338). Me sentía trabajando del otro lado de la barrera del editor crítico, por lo que cada decisión que tomaba debía ser lo suficientemente deliberada, pues recordé que la fijación del texto es ese momento definitorio en el

---

<sup>21</sup> Esto está por verse, en especial, porque también es cierto que, aunque la pasantía me ha permitido ver la otra cara de la moneda, y ver el funcionamiento desde dentro de la editorial en lo que se refiere al trabajo tan cualificado que hacen sus editores con el cuidado del texto, la apuesta por contar con traducciones propias de clásicos de la literatura y el esfuerzo por contar con introducciones o prólogos de personas versadas en los temas, etc., lo cierto es que Panamericana no tiene el “capital simbólico”, consagración o reconocimiento dentro de la tradición literaria, académica y editorial que la ubique dentro del espectro de las editoriales a las que se recurre para hacer este tipo de investigaciones, p. e. para construir el corpus de testimonios que permita hacer la comparación sistemática que requiere el proceso de *collatio* (Carvajal Córdoba, 2017)

<sup>22</sup> Félix Antonio Gallego Duque es administrador de empresas, magíster en Literatura Colombiana y doctor en Literatura. Fue coordinador de cursos de extensión en literatura de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia y actualmente es el coordinador del doctorado en Literatura de la misma universidad. Fue profesor de la materia de Edición Crítica durante el segundo semestre de la maestría en Estudios Editoriales del Instituto Caro y Cuervo.

que el editor crítico quiere restaurarlo de todos aquellos elementos que han afectado la difusión del texto en su historia de transmisión. Por eso me planteaba la pregunta acerca de cómo el trabajo que estaba haciendo con esta segunda edición podía estar contribuyendo o no con la corrupción de esa transmisión.

Y a la vez, también era muy consciente del lugar en el que me encontraba y de los objetivos que tiene lo que Bourdieu denomina el campo de la gran producción, en el que es la conquista del mercado lo que se impone como un imperativo a los productores de bienes simbólicos (Bourdieu, 2018). En este caso, es claro que la nueva edición y las anteriores reimpressiones de *El alférez real* obedecen a la demanda de libros que hacen parte del plan lector de los colegios y, por tanto, son obras producidas para este tipo de público. No obstante, eso no le quita mérito al trabajo realizado con relación al cuidado del texto, de cara justamente a ese posible “espectador medio” y que su gerente reconoce como el público no lector (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021). En ese mismo orden de ideas, y del otro lado de la barrera de un editor crítico, si la edición de este libro se debe a su público objetivo, con ese mismo fin se revisaron y adecuaron las notas al pie de la segunda edición que tenía a mi cargo y que, se asemejaba más al segundo significado que tiene la noción de aparato crítico que Carvajal y Gallego nos ponen sobre la mesa, en el sentido de que se trata de notas explicativas que “amplían y contextualizan el universo referencial de la obra” (Carvajal Córdoba y Gallego Duque, 2021, p. 228).

### **2.3. Revisión de los archivos finales para reimpresión**

- *Los grandes filósofos hablan a los pequeños filósofos* de la autora Sophie Boizard e ilustraciones de Laurent Audoin. Traducción de Cristina Ramos.
- *Alelé, alelé. Poesía para la primera infancia*. Selección de Sergio Andricaín y Antonio Orlando Rodríguez. Ilustraciones de María Sánchez y Alexis Lago.

En ambos casos, aunque la labor solo implicaba una corrección ortotipográfica del pdf, puesto que la revisión era para contar con archivos finales de impresión y con ello tenerlos listos para posibles reimpressiones, una revisión juiciosa me permitió identificar no solo errores ortotipográficos, sino también inconsistencias en la diagramación (mal uso de capitales, párrafos a bandera izquierda y otros justificados, estilos incompatibles de párrafos o sangrías, etc.). Asimismo, me tomé la tarea de confirmar y cotejar versiones de algunas poesías o arrullos del libro de *Alelé, alelé*, lo que permitió identificar y corregir, entre otras, una poesía que tenía dos versos trastocados. Por su parte, en el caso

de *Los grandes filósofos...*, también se identificaron algunas inconsistencias relacionadas con diagramación, así como inconsistencias en la traducción. Por ejemplo, “Cuando decir es hacer” es la traducción que hace la traductora de la propuesta filosófica central de John Langshaw Austin, así como de su obra cumbre; sin embargo, en español esta obra se tradujo como “Cómo hacer cosas con palabras”, dado que el original en inglés es “How to do things with Words”. Dado que la traducción que hizo Edition du Soeil al francés fue “Quand dire, c’est faire”, entonces la traductora tomó esta como referente.

Es por eso que la revisión de estos dos libros me permitió comprender el alcance del trabajo de cuidado del texto que se puede hacer de acuerdo al nivel de avance que tenga el libro, en especial, cuando este ya ha sido publicado, no se trata de una nueva edición sino de una reimpresión y, todavía más, cuando provienen de una traducción pues algunos de estos contratos de cesión de derechos pueden llegar a imponer una revisión y control total sobre la edición en español del libro por parte de los anteriores editores, incluyendo la caja tipográfica, las ilustraciones, etc., por lo cual, es imposible agregar mejoras, aunque en sentido estricto no se esté tratando de un error<sup>23</sup>.

### **3. Conclusiones: Una teoría de la edición como aproximación al proyecto editorial de Panamericana Editorial**

En este apartado presento algunas de las reflexiones que surgieron en el marco de mi pasantía como aprendiz en Panamericana Editorial. Cabe aclarar que, debido a la imposibilidad de dar continuidad al segundo periodo de la pasantía durante el primer semestre del 2022, el Instituto Caro y Cuervo me permitió presentar esta reflexión teórica ampliada sobre la experiencia en Panamericana. Por eso en este informe presento un intento de comprensión del modelo de negocio y del trabajo editorial que hace Panamericana Editorial, a partir de dos herramientas teóricas: la teoría de la edición de Bhaskar, presentada en su libro *La máquina del contenido* (2014) y la noción de intermediación cultural, presentada por Lado B en el trabajo de investigación realizado para el Grupo de Emprendimiento del Ministerio de Cultura y la Cámara Colombiana del Libro (2016).

---

<sup>23</sup> En sentido estricto, la traducción del francés al español es correcta; sin embargo, como se mencionó, en el ámbito de la filosofía, la difusión de la obra de Austin se ha hecho bajo la denominación de “hacer cosas con palabras”, que no tiene el mismo sentido que “decir es hacer”, como quedó titulado el apartado de Austin en el libro publicado por Panamericana, lo que evidencia un desconocimiento por parte de la traductora de la disciplina que está traduciendo.

Con ello, no busco agotar la explicación de cómo opera Panamericana Editorial dentro de la industria editorial colombiana ni caracterizar su catálogo, sino brindar una aproximación a esta editorial a partir de las herramientas teóricas antes mencionadas y el análisis de algunas acciones que lleva a cabo esta empresa. Dado que el catálogo de Panamericana es muy amplio y misceláneo tomo en particular como caso de estudio, si se quiere, lo que la editorial está haciendo con la traducción de clásicos de la literatura universal<sup>24</sup>. Lo anterior, debido a que además de acotar un ejemplo, este caso en particular evidencia con mucha claridad las categorías de análisis propuestas por Bhaskar, dando luces a la comprensión general del proyecto editorial sobre el que quiero arriesgar una lectura; esto sin pretensiones de hacer una generalización o inferencias de este único caso y otras acciones de la editorial.

La triangulación entre las nociones de marcos, modelos, amplificación y filtración de la teoría de la edición de Bhaskar; más la visión de Lado B de los diferentes intermediarios culturales de la cadena del libro que aportan valor cultural y legitimación a los bienes que circulan, me permiten partir de la hipótesis de que Panamericana hace lo que hace como editorial porque su pertenencia al grupo empresarial garantiza y apalanca las acciones que esta puede llevar a cabo en los diferentes espacios de intermediación dentro de la cadena del libro, es decir, no solo como intermediario creativo, sino como intermediario mercantil y de consumo<sup>25</sup>, reconociendo a su vez, que Panamericana está intentando dar un valor simbólico a su trabajo.

Sobra decir que para mí esta pasantía representó un entrenamiento muy intensivo en lo que se refiere al cuidado del texto, que fue el acompañamiento que me brindaron los editores directamente y lo que me permitió, entre otras, derribar los prejuicios que tenía con relación a que las ediciones de Panamericana no eran para nada cuidadosas o que, como lo sentencia Schiffrin, “los libros suelen publicarse más por su supuesto interés comercial que por aspectos intelectuales y culturales que antes los editores valoraban a la hora de incluir un libro en su catálogo” (2000, p.15). El equipo de editores y la persona a cargo de comunicaciones que tuve la oportunidad de conocer me demostraron en todo momento un interés por garantizar la calidad de lo que editan, así no fueran los libros que ellos

---

<sup>24</sup> Reconozco también que queda en mora un trabajo sobre el catálogo de Panamericana Editorial, en especial, en lo que se refiere a su trabajo en el ámbito de la literatura infantil y juvenil, pues es quizás donde más se destaca su labor editorial a lo largo de estos casi 30 años. Sin embargo, debido a que no es mi área de interés y que ello implica un trabajo de investigación más concienzudo del que puedo hacer en tan poco tiempo y en el espacio de un informe de pasantía, lo dejo a consideración de futuros interesados.

<sup>25</sup> Las nociones de intermediación, intermediarios creativos, mercantiles y de consumo, así como las de marcos, modelos, amplificación y filtración se explicarán más adelante como parte del desarrollo de este documento.

quisieran editar, al menos en el sentido en que se dice que la gran obra de cada editor es su catálogo. Incluso, ahora en la distancia puedo ver en algunas de las ediciones sus intereses particulares, o la impronta de su formación. Y a nivel de comunicaciones, reconozco la gestión que ha logrado llevar a cabo la responsable del relacionamiento con los medios, como la presencia en programas de televisión, entrevistas, recomendaciones del catálogo, artículos de prensa en diarios como *El Tiempo*, *El Espectador* y *El País* (Cali), notas de radio, sabiendo además que Panamericana no invierte presupuesto para hacer dicha presencia.

De otro lado, la experiencia de estar en la cotidianidad de una editorial comercial del tamaño de Panamericana me permitió comprender, aunque de una manera muy superficial, los vericuetos de la edición de grandes grupos editorial, los factores que inciden en la toma de decisiones y las estrategias para la difusión del catálogo. Por eso, las conclusiones tienen un asidero en mi experiencia directa dentro de la empresa y se conectan con la formación recibida durante la maestría; así como con otras reflexiones del ámbito editorial producto de la observación de lo que sucede en este ecosistema.

Lo que haré, entonces, es ir desarrollando cada una de las nociones de Bhaskar a medida que voy explicándome cómo funciona Panamericana Editorial, lo conecto con otros referentes teóricos de la maestría y algunas reflexiones que me surgen a propósito de nuestra formación editorial. En algunos apartados, además del proyecto de traducción de las obras de la literatura universal me permitiré traer a colación algunas acciones que lleva a cabo Panamericana con fines ilustrativos o porque la narrativa usada por la editorial en eventos públicos y medios de comunicación nos dan una idea de su posicionamiento.

### **3.1. Un marco para la consigna “Un libro para cada lector y para cada ocasión”**

Recordemos que Bhaskar justifica la tarea de crear una teoría de la edición apelando a la crisis que representa para el sector el hecho de que, gracias a las tecnologías, ahora más que nunca cada quien puede publicar por su cuenta, pues esto pone en cuestión qué es un libro y qué significa editarlo (Bhaskar, 2014, pp. XXIII-XXXI). Su teoría es una respuesta a esas posturas que objetan la utilidad o la razón de ser de la labor de un(a) editor(a), muy al estilo de lo que hace Casciari con su charla en el TED del Río de la Plata, titulada “Cómo matar al intermediario” (TEDx Talks, s. f.). Lo interesante de esa charla es que Casciari no está cuestionando la utilidad o la necesidad de realizar las tareas de intermediación, sino quiénes las llevan a cabo, especialmente cuando se trata de grandes grupos editoriales.

Según esta teoría de la edición, una de las operaciones editoriales que se lleva a cabo es la de construir marcos para los contenidos de acuerdo con un modelo, noción que abordaremos más adelante y que, como lo señala Bhaskar (2014, p. 114), representa el motivo o razón de ser de la edición. Los marcos son tanto la presentación del contenido, como el acto de contenerlo y el modo de experimentarlo, por lo que constituyen un mecanismo de distribución, canal o medio que empaqueta el contenido.

Aunque Bhaskar recurre a esta noción de marcos, con el fin de ir más allá de la idea de que los marcos son contenedores de contenido o aquello que el contenido llena y, por tanto, que no se entiendan solo desde un punto de vista material; en el caso de Panamericana Editorial es difícil no hacer esta conexión, dado que su presencia en el mercado digital es aún incipiente. Como lo mencionaron tanto Fernando Rojas Acosta, como Adriana Tovar, Panamericana tiene distribución en Bookwire y Storytel, pero no produce contenidos pensados exclusivamente para el entorno digital. Por otro lado, y como tengo el propósito de mostrar, es justamente la materialidad del libro (pasta dura, ilustraciones, impresión a todo color, acabados del libro, tamaños de fuente, etc.), en tanto uno de los marcos posibles del contenido, el que constituye uno de los valores agregados de la propuesta de esta editorial (junto con la combinación de las acciones que desarrolla relacionadas con las otras nociones que veremos de filtrado y amplificación, y que en últimas, son las que nos permiten comprender su modelo de negocio).

Además, la propuesta de Panamericana también se relaciona con la idea de Bhaskar que señala que el marco tiene un aspecto inmaterial relacionado con la recepción del lector, pues los marcos determinan las ideas previas que el lector tiene de un contenido en particular y son parte de las estrategias de mercadotecnia de la editorial y su posicionamiento.

Los marcos no solo son medios, sino que activamente crean la experiencia de los medios; los marcos tienen un elemento subjetivo o fenomenológico, así como un elemento distribucional o de almacenamiento. Los marcos sirven a la presentación, pero —a causa de esto— también a la recepción. La manera como experimentamos una obra determinada forma una parte fundamental de lo que decimos que es dicha obra. (Bhaskar, 2014, p. 104)

En este sentido, no puedo evitar hacer la conexión con el inicio de la pasantía y la primera vez que le pregunté a la editora por qué sacarían un libro como *Martín Tominejo* en pasta dura, si esto podía representar un costo adicional. Y recuerdo que su respuesta no solo incluía explicarme que todo el catálogo de Panamericana se estaba migrando a pasta dura, sino que sus títulos no podían competir con las grandes editoriales dedicadas a la literatura infantil que ya cuentan con un prestigio y

reconocimiento, si no fuera porque los precios y la presentación en pasta dura los hace bastante competitivos. Esta relación precio/calidad, como se verá, está basada en la fórmula de que a mayor número de ejemplares, menor es su costo unitario de producción propio de la impresión *offset*. Su expresión final fue “Nosotros no somos Barco de Vapor”<sup>26</sup>.

De este modo, los marcos de Panamericana se caracterizan principalmente por: la pasta dura; los acabados del libro (sea repujados, reservas UVI o guardas ilustradas); impresión a todo color; ilustraciones, y cajas tipográficas amplias y generosas que no hagan ver el texto denso. También llama la atención, como lo señalaba a propósito de las actividades realizadas durante la pasantía, que el catálogo de Panamericana no se destaca por tener una única identidad gráfica o material en las maquetas más allá del manejo del logo de la editorial y de los logos de algunas colecciones, aunque en este caso, las obras de las que hablaremos no pertenecen a una única colección, lo que a mi modo de ver constituye una característica más de su marco. De hecho, aunque Panamericana no cuenta con un manual de identidad gráfica o una hoja de estilo, del logo fue del único del que recibí indicaciones precisas de cómo debía usarse en lomo, cubierta o contracubierta. Tampoco tienen una identidad en los formatos (tamaño definitivo del libro cerrado), excepto porque se trata de formatos que tienen menor desperdicio de papel en su producción, incluyendo la cantidad de páginas que debe ser múltiplo de 8 o 16.

Los rasgos de este marco cobrarán más sentido cuando veamos, en próximos apartados, el modelo de Panamericana y lo aterricemos al proyecto que tienen de traducciones colombianas de títulos de la literatura universal, cuyos inicios se nos dan a conocer de manera general en la entrevista realizada por la profesora Carolina Sepúlveda, del programa de Estudios Literarios y Edición de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, a los editores Julián Acosta (editor de *La llamada de lo salvaje*), Miguel Ángel Nova (*Sherlock Holmes. Novelas*) y Alejandro Alba (*Moby Dick*), durante el conversatorio convocado por dicha universidad y titulado: “Tres traducciones por Editorial Panamericana con sus traductores y editores”.

---

<sup>26</sup> Barco de Vapor es una colección de literatura infantil dentro de la editorial española Ediciones SM. Es la primera colección en España dedicada a la literatura infantil, creada en 1978. Está organizada por series de colores, tipos de lectores y edades. Por ejemplo: la serie Blanca es para aquellos que empiezan a leer (entre 6 y 7 años); Azul es para los que ya saben leer (7 a 9 años); Naranja es para los lectores que se atreven con textos más largos (entre los 8 y 12 años), y la serie Roja para lectores expertos (a partir de los 10 años). Cuenta, además, con los premios: de Literatura Infantil y Juvenil El Barco de Vapor para obras inéditas, originales y sin premios previos, y el premio de literatura juvenil Gran Angular, ambos creados desde la invención misma de la colección Barco de Vapor, y cuyos galardones no solo implica una dotación para el(la) autor(a), sino también la publicación del libro, su distribución y comercialización en todo el mundo (Tomado de <https://es.literaturasm.com>).

En dicho conversatorio, cuando Carolina Sepúlveda pregunta por la manera en que surgió esta iniciativa de traducir y editar los clásicos de la literatura universal y los objetivos y las metas que se trazaron cuando iniciaron este proyecto, Miguel Ángel Nova explica que todo comenzó por iniciativa de una editora llamada Mireya Fonseca (que ya no hace parte del equipo de editores), quien propuso una edición de lujo para *Drácula* de Stoker. Con el éxito de *Drácula* (hemos de suponer que en términos de ventas), continúa Nova, pasaron al proyecto de *Frankenstein* al siguiente año. Luego se pensiona la editora, y con el nuevo equipo de editores se decide darle continuidad a la propuesta de obras de lujo de la literatura universal con traducciones de la casa editorial. De las ocho propuestas que se presentaron en entonces quedaron como finalistas *La guerra de los mundos*, *Los tres mosqueteros* y las novelas de *Sherlock Holmes* (Miguel Ángel Nova en Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2021)<sup>27</sup>.

Por lo pronto presento un breve listado de los títulos que hacen parte de este proyecto, que inició en el 2017<sup>28</sup>, y en el que suelen incluirse no solo las ediciones de lujo, sino las nuevas traducciones que han hecho de otras obras, pues, como se sugiere en el periódico *El País*, es una fórmula que ha funcionado incluso con obras de la literatura colombiana o latinoamericana que se consideran clásicos.

Además de los clásicos ingleses, también se empezaron a publicar obras insignes de la literatura colombiana y latinoamericana. A la fecha, con más de 21 títulos clásicos reeditados y con nuevas traducciones, como *Alicia en el país de las maravillas* (traducido por Mercedes Guhl Corpas) y la segunda parte —incontrable hasta ahora en una versión legible—, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí* (traducido por Violeta Villalba), además de estos libros también se pueden encontrar hermosas ediciones de *La vorágine* (José Eustasio Rivera), *La casa grande* (Álvaro Cepeda Samudio), *La tragedia de Belinda Elsner* (Germán Espinosa), *El Popol Vuh*, *Azul* (Rubén Darío), entre otros, que ya forman una gran colección (Redacción de Gaceta, 2021).

---

<sup>27</sup> Sin embargo, como lo veremos más adelante, para Fernando Rojas Acosta la propuesta fue más de su cosecha y en ella cumple un papel fundamental su relación con otros agentes de la cadena para la elección del traductor (ver apartado 4.3.2. Filtrado). Por otro lado, en dicha entrevista, Nova reconoce que Sherlock Holmes recibió quizás el espaldarazo debido a la gran acogida que ha tenido en la industria del entretenimiento gracias a las películas y series que se han hecho a propósito del detective privado y otros personajes del mismo universo narrativo.

<sup>28</sup> No deja de llamarme la atención que esta misma propuesta de ediciones nacionales ha hecho posibles las ediciones de *Narraciones extraordinarias*, de Edgar Allan Poe, (uno de los títulos más reimprimados según el jefe de producción).

Como se sigue del artículo de prensa y de la entrevista de la profesora Carolina Sepúlveda, no hay mucha claridad acerca de las colecciones. De hecho, en la entrevista que yo misma hice, Fernando se refiere a ella como la que llamaron en algún momento de Grandes Plumas, pero por el momento no he visto ningún logo que lo haga evidente. Y en el conversatorio de la Tadeo, Miguel Nova, se refiere a las colecciones con bastante vaguedad. Lo que sí me queda claro, es que la idea de que los marcos de estos y otros contenidos, con las características materiales antes mencionadas, han sido incluidos dentro colecciones como la de Literatura Colombiana, Literatura Latinoamericana y Literatura Juvenil, que se mencionan en el artículo de *El País*. Y que la idea de la traducción se expandió a varios títulos y ediciones, sin que ello implicara necesariamente hacer ediciones de lujo. Son los casos de títulos como el de *La llamada de lo salvaje*, de Jack London (\$26.500); *Alicia en el país de las maravillas*, de Lewis Carroll (\$26.500) y *Cuentos* de Oscar Wilde traducción de David Cherician (\$30.000). Sobre este aspecto, no puedo dejar de ponerme las gafas moradas para señalar que ninguno de los nombres de las traductoras, ya fuera el de Mercedes Guhl Corpas o Violeta Villalba (para los libros de Lewis Carroll), Diana López de Mesa (para Jack London), Carolina Abello Onofre (Lovecraft y Poe) o Juliana Barrero (Poe), fueron reconocidos en cubierta<sup>29</sup>. A continuación, presento solamente el listado de las ediciones que son consideradas como de lujo<sup>30</sup>.

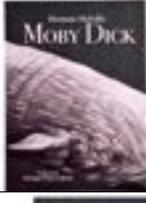
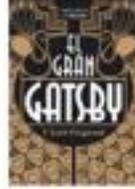
Tabla 2. Títulos de la literatura universal traducidos por Panamericana en ediciones de lujo

Título	Autor	Traductor(a)	Año de edición	Páginas	Cubierta	Precio
<i>Drácula</i>	Bram Stoker	Juan Fernando Hincapié <sup>31</sup> (nombre en cubierta)	2017	546		\$60.000

<sup>29</sup> En una revisión preliminar del presente documento por parte del editor Miguel Nova, me aclara que el lineamiento de poner siempre al traductor o traductora en cubierta se tomó en el 2021, con la publicación de *Colmillo Blanco*, y reconoce que ha sido una desafortunada coincidencia que en ediciones anteriores (o al menos hasta la escritura de este documento) solo Mercedes Guhl aparece como traductora de *El fantasma de Caterville* de Oscar Wilde (2020). Por lo que se espera que las reimpresiones de algunos títulos subsanen esta ausencia, sea en el frente o en la contracubierta, de acuerdo a lo que permita el diseño; y que las próximas novedades nos permita ver con más justicia y equidad a las traductoras en cubierta.

<sup>30</sup> La definición de edición de lujo aquí es importante para distinguirla de aquellas ediciones de pasta dura, que es el formato hacia donde está migrando su catálogo Panamericana. El profesor Dubovich de la UBA nos dice que: “El tipo de edición es un factor determinante en el diseño de un libro. Esta característica infiere directamente en el formato, la materialidad, el uso de ornamentos o ilustraciones, la estructuralización del espacio, entre otros componentes”, en el caso de las ediciones del lujo “Este tipo de ediciones se caracteriza por la riqueza de los materiales y el trabajo pulcro. Las ediciones de bibliófilo son de lujo, pero esto no quiere decir que todas las ediciones de lujo sean de bibliófilo” (Dubovich, 2013).

<sup>31</sup> Juan Fernando Hincapié es escritor y traductor. Tiene una maestría en Creación Literaria de la Universidad de Texas en El Paso, y estudios de doctorado en Lingüística Hispánica en la Universidad de Houston. Su primer libro de relatos, *Gringadas* (Ediciones B, 2010 con edición de Panamericana, 2022), fue elegido por la

<i>Frankenstein</i>	Mary Shelley	Juan Fernando Hincapié (nombre cubierta) en	2018	280		\$42.000
<i>Sherlock Holmes. Novelas</i>	Arthur Conan Doyle	Juan Fernando Hincapié	2020	816		\$70.000
<i>Moby Dick</i>	Herman Melville	Santiago Ochoa Cadavid <sup>32</sup> (nombre cubierta) en	2020	836		\$70.000
<i>Narraciones Extraordinarias</i>	Edgar Allan Poe	Carolina Abello Onofre <sup>33</sup> , Juliana Borrero	2020	339		\$32.000
<i>La llamada de Cthulhu y otros relatos extraños</i>	Howard Phillips Lovecraft	Carolina Abello Onofre	2021	244		\$40.000
<i>El Gran Gatsby</i>	Francis Scott Fitzgerald	Juan Fernando Hincapié (nombre cubierta) en	2022	256		\$42.000

Fuente: información tomada de [www.panamericana.com.co](http://www.panamericana.com.co)

revista *Soho* como uno de los mejores del año. Obtuvo el Premio Nacional de Cuento Ciudad de Bogotá en el 2003, y fue finalista en el 2009. Ha sido editor de *Rio Grande Review* y de *Aceitedeperro*. Es autor de los libros *Gramática pura* (Rey Naranjo Editores, 2015), la novela en inglés *Mother Tongue: A Bogotan Story* (Rey Naranjo Editores, 2018) y *La ley del ex* (Penguin Random House, 2019).

<sup>32</sup> Santiago Ochoa Cadavid es un traductor oficial que vive en Medellín, licenciado en Humanidades de la Universidad de Nueva York. Ha sido traductor de más de una centena de títulos en Norma, Santillana (España y Argentina), Rayo Books (Harper Collins), Penguin, Amazon, Simons & Shuster, entre otros. Es traductor del inglés, portugués, francés e italiano al español.

<sup>33</sup> Carolina Abello Onofre estudió Lenguas Modernas en la Pontificia Universidad Javeriana, allí mismo realizó la maestría en Literatura Hispanoamericana. Posteriormente, ganó la beca de Fundación Carolina para hacer el curso de Editores Iberoamericanos en la Universidad Complutense de Madrid y luego viajó a Escocia donde realizó una maestría en Literatura Gótica en la Universidad de Stirling. Actualmente se desempeña como docente universitaria y editora *free lance*.

En la misma sintonía de Bhaskar, que sostiene que hay una correspondencia en ambos sentidos entre el contenido y su marco, podría decirse que es la apuesta de Panamericana de no tener una única maqueta de libros para una colección. Por el contrario, de acuerdo con el contenido de cada libro, de su historia, de sus características narrativas, la editorial desarrolla una estética para el mismo, que va desde la elección de la fuente, las capitales, las viñetas al inicio o final de capítulo, las ilustraciones que van en las guardas del libro, la ilustración de la portada y la portadilla, el folio (sea ilustrado o solo el número con una fuente especial y su respectiva ubicación), etc. Así lo expresa el editor Julián Acosta, cuando la profesora de la Tadeo le pregunta acerca de si los libros tienen elementos comunes, dado que están pensados como una colección. “En el caso de *Moby* y *Sherlock* estas novelas estaban en la misma colección. Pero nosotros igual entendemos que cada libro tiene un espíritu y de esa forma intentamos que la caja tipográfica, las ilustraciones correspondan con el espíritu de ese libro” (Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2021).

Ahora bien, la migración del catálogo de Panamericana bajo un nuevo marco, uno renovado y caracterizado por su valor estético, material y a muy bajo costo, como veremos, es el núcleo central del modelo de esta editorial, y explica por qué ya no solo hace reimpresiones de sus libros más vendidos, sino que las promociona como nuevas ediciones, como es el caso de *El alférez real*. Por lo pronto, su gerente lo deja claro en la nota de prensa que hizo *El País* sobre Panamericana bajo el título “Clásicos de la literatura en nuevas traducciones y diseños, fórmula exitosa”.

Un aspecto que reconoce Rojas Acosta, dentro de lo que venía haciendo Panamericana en el pasado, es que “el editor muchas veces se olvida de modernizar su catálogo, uno piensa que los libros por su contenido se van a seguir vendiendo sin necesidad de cambios, pero resulta que la propuesta estética es fundamental para el éxito entre los lectores y no lectores, porque a estos últimos los seduce el exterior del libro. No sé cuántas personas habrán leído *Frankenstein* solo por la belleza del libro físico, pero si logramos que lo leyeran es un triunfo para nosotros”. (Redacción de Gaceta, 2021)

Para cerrar el tema de los marcos, lo conecto finalmente con la formación que recibimos en la maestría sobre la materialidad del libro y la importancia de una sensibilidad editorial a la hora de tomar decisiones que van desde la selección de una tipografía, hasta definir los acabados de un libro. Sobre la tipografía, en particular, recordé las sesiones en las que el profesor Ignacio Martínez-Villalba abordó el tema de la función doble de la tipografía. Por un lado, su función lingüística, gracias a la cual un texto se trata como un lenguaje, pues se usa para *leer*. La importancia aquí está en el contenido que transmite significados verbales; el énfasis está en la legibilidad, la funcionalidad de la tipografía para que los contenidos sean legibles. Por otro lado, la tipografía tiene una función gráfica, por la cual el texto se puede tratar como imagen, pues se usa para *ver*. La importancia aquí la tiene la forma,

porque a través de ella se transmite una idea o concepto. De este modo, la prioridad la tiene persuadir y dar visibilidad. Con esto, no solo destaco la sensibilidad estética que debe tener toda editora en el ejercicio de su oficio, sino el aporte de dicha materialidad y sus características al análisis de los diversos objetos de estudio dentro de los estudios editoriales.

### **3.2. Filtrado para una masa lectora en consolidación o en formación**

Esta noción nos va a permitir adentrarnos un poco más en las decisiones que toma una empresa editorial a la hora de evaluar, encargar o comprar los derechos de ciertas obras (incluyendo las traducciones); puesto que estas acciones las lleva a cabo una editorial con base en su modelo de negocio. En este sentido, destaco que la noción de filtración de Bhaskar permite poner en conjunción las motivaciones (o razón de ser de la edición) de tipo económico, junto a las de tipo intelectual, literario o simbólico, sin caer en explicaciones maniqueas sobre la industria. Por supuesto, también permite comprender que la operación de seleccionar las obras no es un acto fortuito, ni en el que opera un único factor y que se hace “a partir de agentes concretos, de acuerdo con cierto modelo o, mejor dicho, modelos” (Bhaskar, 2014, p. 128). De hecho, si el filtrado está estructurado mediante un modelo, veremos cómo su revisión nos dará luces sobre la comprensión del que opera en Panamericana Editorial.

Como lo reconoce Bhaskar al final del apartado que le dedica al filtrado en el capítulo titulado “El sistema editorial”, el proceso de filtrado es variado y representa una amalgama de consideraciones y niveles explicativos, que pueden cambiar con el tiempo, incluso, suelen ser lineamientos que, aunque establecen directrices para la toma de decisiones, suelen ser tácitos dentro de la empresa. Por eso es tan complejo establecer cuáles fueron los criterios usados la operación de filtrado que se hace en Panamericana; para ello retomaremos la información suministrada en la entrevista que hice al gerente y algunas declaraciones de la editorial en medios. También, sé que hay mucho que decir sobre el catálogo de Panamericana con relación al trabajo que hacen en literatura infantil y juvenil, en especial, con la inclusión de plumas como la de Jairo Aníbal Niño, Celso Román e Irene Vasco, entre muchos otros, y más recientemente con las de Miguel Mendoza Luna o Dipacho, que espero alguien tenga algún día el interés y oportunidad de hacer. Sin embargo, con el caso elegido, veremos que logran entreverse algunos de los factores que inciden en la toma de decisiones, entre otros, las coyunturas, las consideraciones comerciales, los inventarios, el estado del catálogo, el humor del editor, la socialización y sutiles normas institucionales (Bhaskar, 2014, p. 131).

En el caso que he decidido acotar de los “clásicos de la literatura”, puede pensarse hasta cierto punto que allí solo opera un criterio comercial, más que estético, epistemológico, crítico o teórico. Es decir, pareciera una elección segura, dado que comercialmente se entiende que *Drácula*, *Frankenstein*, *Sherlock Holmes*, entre otros títulos, hacen parte de esa *larga cola* de títulos que siempre se van a vender y se seguirán vendiendo, o serán demandados por el plan lector de las escuelas. Que entren o no dentro de un canon académico no es el objeto de discusión aquí, aunque el tema del canon y las instancias de canonización y consagración pueden estar en la base de los criterios de filtración de las editoriales. Sin embargo, *grosso modo* puede considerarse que estos son títulos que han sobrevivido en el tiempo, a la manera que Bloom nos propone el canon occidental como una especie de lista de supervivientes (Bloom, 1994, p. 48). Ciertamente, mi propuesta aquí es que el plan lector (consciente o inconscientemente) constituye un canon para Panamericana, por más que su gerente editorial quiera sostener que no están supeditados a ninguno.

Precisamente porque como nosotros publicamos para los que no leen, entonces, somos muy libres en la publicación. Yo no tengo un canon de lo que voy a publicar, no. Yo publico buenos contenidos, pero no digo: “Yo quiero a los autores europeos contemporáneos”. Entonces, yo igual publico un libro de fútbol, que publico una novela para jóvenes. Somos muy cuidadosos en la calidad de cada contenido, sí, y en lo de adultos, pues, cada vez es más complejo, porque pegarle a una novela y a un escritor de novela no es fácil. Y ahí vamos. (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021)

Con esta declaración, lo que a mi modo de ver se revela es que el catálogo de Panamericana es así de misceláneo porque ellos publican para la gran masa no lectora habitual. Evidentemente, eso implica no restringirse a un valor simbólico tan acotado como el que seleccionaría una editorial de nicho. Sin embargo, eso no quiere decir que no se sirva del reconocimiento o legitimación que ya tienen unos autores que, como he dicho, sobreviven en el tiempo. De hecho, los editores de Panamericana reconocen los retos que implica construir un marco para contenidos que ya son reconocidos por la masa de lectores (o no lectores habituales<sup>34</sup>), a la vez que reconocen las ventajas, es decir, contar con una aceptación por parte del público de unos nombres que ya cuentan con una legitimación (más o menos reconocida por parte de la masa lectora, o no lectora habitual) bajo la etiqueta de clásico. Así lo evidencia Miguel Ángel Nova, el editor de libros como *Sherlock Holmes. Novelas*; de *La llamada de Cthulhu y otros relatos extraños*, de Lovecraft, y de *Colmillo blanco*, de London:

Cuando se trata de una obra clásica, el asunto se torna mucho más fácil y mucho más complicado al mismo tiempo. Fácil porque en una obra clásica el solo nombre del autor ya puede ser un impulso en la

---

<sup>34</sup> Como veremos, el gerente editorial se refiere de manera general a los no lectores, pero en este documento y gracias a la sugerencia de Paula Marín, pero por precisión me referiré a ellos como no lectores habituales, o no cautivos, puesto que en sentido estricto sí saben leer.

venta del libro. Por ejemplo, leer en cualquier lomo o cubierta de libro nombres como Edgar Allan Poe, Arthur Conan Doyle, H. P. Lovecraft, Jeane Austen, Alexandre Dumas, Víctor Hugo, en fin... Eso llama la atención de cualquier lector, puede motivarle a llevarse el libro a su casa solo por tener una obra de este o aquel gran autor. Pero asimismo es mucho más difícil el asunto si pensamos en que todas las editoriales del mundo tienen una edición de este tipo de autores. Entonces, el lector no se encuentra con una única edición, sino con varias, ediciones distintas entre las que tiene que elegir una sola. ¿Cuál elegir? Cada lector tendrá su criterio.

En este sentido, la responsabilidad del editor es doble cuando se enfrenta a una obra clásica. Debe hacer de su trabajo, el libro, algo digno de competir con las otras editoriales. Digno de estar en el podio a la espera de ganar la elección del lector, de que al menos se acerque al estante y tome el libro en sus manos para echarle un vistazo y quizá, comprarlo. Pero, más allá de ello, el editor tiene la responsabilidad de hacerle honor al autor, aquel que inmortalizó su nombre gracias a esa obra. El peso de los siglos descansa sobre la espalda del editor, presionándole a hacer un buen trabajo, a hacer que las nuevas generaciones sigan interesándose por el libro, y sigan, pues, leyendo, tertuliano, presumiendo obras en sus bibliotecas personales. (Nova Niño, 2022)

A este respecto, pareciera que es el barniz de la materialidad es el que se impone como valor agregado.

Esa es la gran responsabilidad del editor, tomar ese clásico —opaco, empolvado y a veces ilegible— y presentarlo de nuevo a los lectores como si hubiese sido escrito hoy, pero sin alterar su naturaleza literaria, y que cautive sobre todo al lector común, no solo al culto. El trabajo del editor es traer de vuelta a la vida esa referencia olvidada y prestigiosa, un clásico que siempre está por redescubrirse. Esa lección la entendieron a la perfección el gerente y un grupo de editores de Panamericana Editorial. (Redacción de Gaceta, 2021)

Sin embargo, como pretendo mostrar, la Panamericana Editorial de hoy<sup>35</sup> está concentrando su valor agregado en las traducciones de cosecha local, con traductor(es) que tienen una importante trayectoria académica, editorial y literaria. La editorial que inició ya no es la misma: “Se empiezan a hacer libros sin un criterio, el único criterio era de ser libros para vender, de dominio público, lo que pedían en los colegios. Así nace el negocio, así nace la idea de publicar [...] Empezamos a tener un

---

<sup>35</sup> Recordemos que desde sus inicios Panamericana edita autores cuyas obras son del dominio público, tal y como se puede observar en los listados de registros de ISBN de la Cámara Colombiana del Libro (proporcionados por mi colega Linda Tocarruncho, a quien le agradezco el gesto de compartir esta información). Allí se puede ver que los primeros títulos publicados por Panamericana Editorial a inicios de los noventa fueron: *El Mio Cid*, *Así hablaba Zaratustra*, *Cuentos-El ruiseñor y la flor*, *El burlador de Sevilla*, *Discurso del método*, *Edipo Rey – Antígona – Medea*; *Don Quijote de la Mancha*; *El lazarrillo de Tormes*, entre otros y por mencionar solamente los de literatura. Allí se puede ver, además, que en el caso de las obras que no vienen originalmente en español no hay reconocimiento alguno a la fuente de la traducción.

criterio editorial cuando se contrata un editor *free lance*, dos editores de planta y dos vendedores”. (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021).

Y, aunque no se admita abiertamente, puede decirse que el canon que opera es el del plan lector, esos títulos que por ahora son lecturas sugeridas dentro de la escuela, pero renovados bajo una capa de barniz estética y con un cuidado del texto local. Autores como Dubois reconocen a la institución educativa dentro de las instancias de legitimación de la literatura, esto es, como un espacio en el que, mediante sus programas y manuales, la institución garantiza la conservación y *canonización* de un autor y su obra. “El colegio conserva y celebra las obras del pasado, se encarga de integrarlas en la lógica de un sistema que proyecta necesariamente sus principios y categorías en las producciones del presente” (Dubois, 2014, p. 83). Una manera de materializar esos principios y categorías además de los manuales, mencionados por el autor, son, a mi modo de ver, los planes de lectura que hacen parte de la política pública de fomento lector, así como otros mecanismos de legitimación, como las selecciones para las compras públicas y los listados de IBBY de los “Altamente recomendados”, un listado anual con títulos de literatura infantil y juvenil que esta institución destaca. De hecho, en una revisión general que hice de dichos listados, la inclusión de Panamericana se caracteriza por la presencia de autores internacionales, no por la de los nacionales.

Volviendo al tema de que Panamericana no publica bajo un canon restrictivo, interpele a Fernando diciendo que, quizás, por eso su catálogo es más diverso, de manera que no incluye solo literatura, sino también libros informativos, de cocina, de filosofía, empresariales, etc. Su contrarrespuesta se centra esta vez en la capacidad de riesgo que Panamericana es capaz de asumir, debido a que tienen las condiciones de producción, el músculo financiero para tomar dicho riesgo y, por supuesto, los canales de distribución para agotar un tiraje tan grande (entre 3.000 y 4.000 ejemplares), cuando el promedio en Colombia, según la Cámara Colombiana del Libro, para el subsector de interés general, entre el 2018 y el 2021, es de 1.882 a 2.132 ejemplares por título (Cámara Colombiana del Libro, 2022). Pero, además, Fernando destaca el papel cultural que cumple la editorial con esos agentes de la industria editorial colombiana que han sido tan invisibilizados, como son los traductores.

Si hay algo que ha diferenciado a Panamericana es que hacemos lo que otros no hacen, pero porque creemos en lo que hacemos, entonces, te doy un ejemplo claro. Cuando nosotros comenzamos a publicar la colección que hoy llamamos Grandes Plumas fue porque, perdóname pero lo voy a decir así escuetamente, me mamé de estar viendo en el mercado ediciones lindas, y me dije ¿pero nosotros por qué no podemos hacer eso? Nosotros tenemos que ser capaces, tenemos todo. Entonces, a lo primero que me enfrenté fue a seleccionar el primer título. Hasta que finalmente, después de mirar tantas vainas, dije me voy con *Drácula*, pero por qué, porque a mí particularmente me fascina la obra. ¿Que hice?

Mirar cuántos libros de Bram Stoker había en la calle, y empecé a mirar sus ediciones. Hay de todo ¿no? O inasequibles o unas perratas que no sirven para un carajo. Y yo dije: ¿Dónde están las colombianas? Nadie. Entonces, me voy a hacer un *Drácula*, y busqué a un traductor. Yo no conocía a Juan Fernando Hincapié como traductor. No lo conocía. Y le dije —tú de pronto lo debes conocer porque suena mucho en la industria—, a John Naranjo, de Rey Naranjo Editores. Él y yo somos muy amigos, pero muy amigos, entonces, le dije Johncito me voy a meter en esta aventura, pero necesito un traductor ni el berraco. Me dijo: “Dígale a Juan Fernando”. Y me senté con él en esta oficina y le dije: “Quiero hacer esto”. Estoy hablando de hace siete años atrás. ¿Cuánto me cobra por esa vaina? Hicimos un negocio en ese momento, no sé, como de quince millones de pesos, eso aquí nunca se había hecho, y nunca lo van a hacer. Hicimos 4.000. Toda Panamericana entre todas las ediciones vendía como 2.500 al año. Hicimos 4.000 y los agotamos en noventa días. Entonces, yo digo: Sí es posible. Porque el objetivo cuál era; yo decía: ¿Dónde hay una gran traducción de un colombiano publicada en donde sea?, ¿en una editorial española?, ¿dónde están los traductores colombianos? No, pues no están. Son invisibles. [...]

Entonces, yo dije: “Vamos a hacer un libro al año”, porque la inversión que hay que hacer..., yo nunca me había gastado en una traducción 18 millones de pesos, y hacer 4.000, y *Drácula*, que hay muchos. La carátula me la hizo John. Entonces, arrancamos con esa aventura que nos fue tan bien que dije, arranquemos con el segundo, e hicimos *Frankenstein*. Y luego dije, no hagamos uno al año, sino hagamos dos, y ahora estamos haciendo ocho. Y el más espectacular de los que hemos hecho, *Sherlock Holmes*, [...], ese también me costó una fortuna. Esa traducción si no me la hizo Santiago Ochoa, me la hizo Juan Fernando. Y en todo caso, es la primera vez que hacemos un libro para vender a 69.000 pesos. Semejante calidad de traducción. Hicimos 3.000 o 4.000, e igual, en noventa días lo reimprimimos. Entonces, hay un mercado. Y eso no lo compra..., yo te digo que producimos para el público masivo, para los que no leen, pero una persona que no lee no compra *Sherlock Holmes* en 69.000 pesos, eso lo compra otro lector. Eso lo compra un lector que ya dice: “¡Guau!, ¿qué es eso? Entonces, yo digo, vamos a darle visibilidad al traductor. Nos vamos a trabajar por los traductores del país. Entonces, hacemos cosas que otros no han hecho. (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021)

A este respecto, me parece importante destacar que el valor agregado no solo es darle visibilidad a un agente “invisible” dentro de la cadena del libro en el país o hacer una versión bella de estos libros, sino lo que esas traducciones de carácter local pueden hacer por la obra, por eso, destaco también la elección que están haciendo con las traductoras, sus perfiles y trayectorias<sup>36</sup>. Es decir, no solo

---

<sup>36</sup> Sobre este aspecto, Paula Marín Colorado me recuerda que no hay que olvidar el papel que ya había cumplido Norma con relación a brindar traducciones nacionales de grandes clásicos de la literatura universal. La autora Nancy Estella Vargas Castro, menciona que el catálogo de Norma se destacó por brindar la traducciones de reconocidos autores de Hispanoamérica (Alejandra Rojas, Andrés Ehrenhaus, Circe Maia, Omar Pérez, Hugo Valderrama Chaparro, Jaime Collyer, Roberto Echavarren Welker, Mirta Rosenberg y Daniel Samoilovich, Elvio Eduardo Gandolfo, Roberto Apratto, Piedad Bonnett, Marcelo Cohen y Graciela

considerar el valor de una buena traducción, como lo dice Alejandro Alba en la charla de la Tadeo, por su “valor estético en términos de un teórico, que por ahí seguramente se encontrarán en literatura, como es Jean Bukarowski, alguien que sepa estimar ese valor estético, sobre la obra de un autor, creo que es lo que más se buscaría en una traducción literaria” (Alejandro Alba en Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2021), sino que, como lo agrega la profesora Sepúlveda, “como lectores esperamos una traducción que sea fiel, pero entendemos también las traducciones buscan actualizar las obras, incorporarlas en nuevos contextos” (Carolina Sepúlveda en Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2021).

Destaco también la postura de estas traductoras, todavía más de las mujeres que, como dije, particularmente no aparecen en cubierta. En una entrevista que hace Víctor Ogliastrí a Carolina Abello Onofre, en el programa de Radio del ICC, a propósito del lanzamiento de *La llamada de Cthulhu y otros relatos extraños*, su traductora nos dice:

Con respecto a los retos de traducir a Lovecraft, pues el primero como tu bien dices, imagínate, ha sido traducido a infinidad de idiomas, además, su obra ha sido llevada al cine, a las series de televisión, a los comics, novela gráfica; pienso que no ha habido formato por el que Lovecraft no haya pasado. Por eso cuando le proponen a uno traducir a Lovecraft, uno dice, bueno, tengo que hacer abstracción de todo esto que ya se ha hecho. Igual, no hay traducciones intocables. Y como decía un traductor francés de Lovecraft, que se llama David Camus, él decía que las traducciones hay que cambiarles de peinado cada tanto. Que hay unas que tienen todavía la rayita por la mitad y el pelo engominado, como peinadas por la abuela que, entonces, de cuando en vez es necesario cambiarles el peinado.

Me parece que Panamericana últimamente está haciendo una democratización de estas obras de terror, ¿sabes?, vi también lo que hicieron con *Frankenstein*, con *Drácula*, con ediciones muy cuidadas, pasta dura, unas ilustraciones bellísimas, hay detrás de esto también una edición muy cuidada. Entonces, sí yo quedé muy contenta con la edición, y como te digo, también me parece a resaltar esta democratización de este tipo de ediciones hermosas a un precio muy moderado y, entonces, eso me parece muy importante. (Carolina Abello Onofre en Panamericana Editorial, 2021)

Como lo menciona Venturini “las políticas de traducción —que se superponen a las políticas editoriales, o más bien, son políticas editoriales— son legibles en el armado de los catálogos” (Venturini, 2017, p. 188). Solo que, en este caso, no se trata de editoriales pequeñas (o del campo de circulación restringida) que apuestan por un valor literario, simbólico y cultural de su catálogo, quizás de nicho, sino que Panamericana pertenece al grupo de las grandes y antiguas que conjugan la

---

Speranza, Edmundo Paz Soldán, Andrés Hoyos, Víctor Obiols, Roberto Apratto), entre otras, mediante sus colecciones Shakespeare por escritores y Cara y Cruz, en la cual, 90 de los 154 títulos publicados fueron traducciones (Vargas Castro, 2020).

acumulación de capital financiero con el capital simbólico, lo que significa ofrecer traducciones locales de autores y títulos que tienen muchas versiones en el mercado, de allí que la decisión sobre sus marcos no sea menor. Es decir, lo vendible es lo que sigue definiendo el catálogo, ese que se oferta bajo la consigna de “Un libro para cada lector y para cada ocasión” y que en palabras de su gerente significa “trabajar para los que no leen”, y eso supone hacer crecer la masa de lectores. Para ello, como se verá en el próximo apartado, las ventas se entienden como el resultado de todo lo que Panamericana hace: desde la compra de los derechos; el valor estético; la presencia en el país y, en particular, las acciones para generar demanda, que son las acciones de amplificación que caracterizan el modelo de Panamericana.

### **3.3. Amplificación. Mecanismos para llegar a una masa de lectores no habituales**

Con la noción de amplificación entramos al terreno que al parecer resulta menos editorial (o que no hace parte de la operación de editar), y que, sin embargo, aporta notablemente a la cadena de valor, pues consiste en la colocación de los productos en el mercado. Recordemos que Bhaskar está ofreciendo una teoría que dé fundamento a la labor editorial, y por tanto, debe demostrar que hacer disponibles los contenidos o distribuirlos son condiciones necesarias, pero no constituyen el acto mismo de publicar (de ahí que las otras dos nociones ya vistas sean fundamentales).

Con la noción de amplificación me refiero a algo engañosamente sencillo, que va al corazón de toda intermediación cultural —noción de suyo nebulosa—: actuar de modo que se distribuyan o consuman más ejemplares de una obra o producto, o que se distribuyan y sean consumidas por personas que no lo harían sin el acto de intermediación. (Bhaskar, 2014, pp. 137-138)

En este sentido es importante comprender que Panamericana ha llegado hasta el lugar que ocupa dentro de la industria editorial colombiana principalmente gracias a dos operaciones (o al menos eso es parte de la hipótesis que arriesgo): la colocación del producto a lo largo y ancho del país a través de la red de librerías de su grupo empresarial, y el trabajo de promoción de lectura, que incluye las capacitaciones a mediadores de lectura (docentes del sector público y privado, bibliotecólogos, etc.), lo cual significa ir más allá de las ventas a colegios; las estrategias de promoción de lectura a partir del catálogo para espacios no convencionales y el aula; la animación al lector; las visitas a los colegios, y el desarrollo de una programación cultural y pedagógica con editores y autores de la casa editorial, entre otras.

La venta es una resultante de muchas piezas del rompecabezas que uno va juntando. Yo no trabajo para vender. La venta es un resultado de todo lo que aquí se hace. Del diseño del producto, de la compra de los derechos, de toda la calidad estética que tiene el libro. Por el otro lado, las acciones para generar

demanda. Entonces, en las acciones para generar demanda es donde nosotros tenemos el fortalecimiento y la capacitación a los mediadores de lectura, que tú te has dado cuenta que hacemos capacitación por todo el país (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021).

Por eso, cuando Fernando afirma que él no hace libros para vender, yo completaría esa frase diciendo que en efecto Panamericana no hace libros para vender, sino que hace libros que se venden y, por supuesto, eso es distinto. De hecho, reconozco, que se venden porque ellos hacen que se vendan. ¿Y cómo lo hacen? Con base en un modelo en el que la amplificación se fundamenta en la promoción de lectura como estrategia comercial. Esto es, los representantes de ventas que promueven los libros de Panamericana Editorial en los colegios, librerías e instituciones, en las diferentes regiones del país, están en condiciones de capacitar a las librerías(os), sobre las novedades y los libros recomendados, pero también cumplen un papel de prescripción con relación a las problemáticas o realidades sociales que rodean a las instituciones educativas a partir del catálogo de la editorial. Por eso, se entiende que están en la capacidad, más que de dejar muestras de libros, de presentar proyectos integrales que atiendan no solo al déficit de lectura de los estudiantes, sino a los temas de interés de carácter social.

Mientras que todas las editoriales se dedicaron a venderle libros a los colegios, yo me dedico es a formar buenos mediadores y a animar a los muchachos a que lean, porque si yo voy detrás de vender, vendo menos. Yo quiero que ellos me vean a mí como un agente que colabora en el proceso de lograr que más colombianos lean. Para lograr que más colombianos lean, uno tiene que trabajar con los mediadores de la escuela. Porque en las casas de los colombianos, en el 50% de las casas, no hay libros. Tú sabes que aquí la gente lee poco, entonces, yo no me pongo a llorar, que es que aquí se lee poco. Me dedico es a ¿cómo hacemos para que la gente lea más? Entonces, formamos a los maestros del sector público y el privado. ¿En qué? En estrategias de animación a la lectura para el aula, para espacios no convencionales; trabajamos con los bibliotecólogos. Y para eso es que contratamos talleristas que desde la virtualidad o desde la presencialidad trabajan, y trabajamos transversalmente con todos los docentes, no con los del área de castellana, sino con los de filosofía, los de matemáticas, los de naturales, porque la lectura, como sabes, es transversal.

De esa misma forma en que vamos a los colegios, los representantes nuestros de ventas, que era con los que estaba reunido ahora, están estructurados para formular proyectos de lectura. Entonces, cuando ellos van a un colegio, que era lo que yo le criticaba a una persona, no van a dejar las muestras y ya. Sino que van a identificar qué le duele al colegio, cuáles son sus dolores, sus dolores es que los chinos están mal en lectura. Todo el país está mal en lectura. Entonces, yo los voy a ayudar a curar sus dolores. [Lo que hacen los promotores es que] le estructuran al colegio [un plan] a la medida para resolverle sus dolores. (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021)

Esa es una de las acciones, la formación. La otra es la visita *in situ* a todos los colegios del país. La tercera es la animación al lector, que esa animación al lector se hace con los autores de la casa editorial. Entonces, estructuramos parrillas de programación que se las ponemos al sector público y al privado. Entonces, ¿qué le duele al colegio y le conseguimos a un escritor que hable de eso; que hable algo para esos dolores. O sea, no llevamos a los escritores para que hablen de su obra, porque eso es lo más sencillo. Lo que les decimos es esta es la charla. Si usted pega su obra ahí para hablar en algún momento, sí, pero el foco es otro. Yo quiero que usted le diga a los muchachos la maravilla de leer, no me importa si no se han leído su libro. Usted debe ser tan mágico que cuando vayan al colegio digan: “Uy, yo sí quisiera leerme algo de esa señora que me habló”. Ese es el tema. La otra estrategia es que como el grupo editorial tiene una cadena de librerías, entonces, la presencia física de nuestros libros en las vitrinas de esas librerías es importante. Entonces, ya es la localización del producto. (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021)

Un ejemplo del trabajo de formación en valores que hace Panamericana más reciente quizás sea la novela para adolescentes *Descubriendo a Miranda* (\$35.000), escrita a cuatro manos por Giovanna Zuluaga (ingeniera civil, escritora y locutora colombiana) y Antonio Ortiz, autor del catálogo de Panamericana, con obras como *Maleducada*, *La extraña en mí*, *Lo que nunca te dije* y *Un silencio prohibido*. De hecho, en el boletín de comunicaciones enviado a medios, este autor es presentado como “el primer autor de Colombia que escribe novelas sobre la problemática adolescente” y como “un conferencista de familia al que hay que escuchar” (comunicación por correo electrónico de la Coordinación de Medios y Prensa de Panamericana Editorial, 25 de mayo del 2022, ver [anexo 15](#)).

Boletín que, entre otras, va acompañado no solo de la lista de reproducción de la banda sonora que hace parte de la historia de la novela, sino de una batería de noticias relacionadas con estudios sobre el acoso y la discriminación en escuelas y colegios por la orientación sexual de los adolescentes. Lo que me parece pone de manifiesto el trabajo de fomento lector y formación en valores con base en el catálogo, con el cual intenta posicionarse como una respuesta a las necesidades sociales que manifiesta Fernando Rojas Acosta en la entrevista realizada. Entre otras, esta novedad tuvo un cubrimiento en medios como La UD, emisora de la Universidad Nacional de Colombia, Canal Capital (cubrimiento de la Feria del Libro de Bogotá, por Andrés Ospina), *El País*, *Publimetro*, *El Espectador* y *Revista Enfoque*. Destaco, asimismo, que el boletín de novedades que circula internamente en el grupo empresarial, es decir, que se hace llegar especialmente a los puntos de venta, incluye información relacionada tanto con el contenido del libro, su clasificación en librería, las condiciones

técnicas y de formato, y por supuesto, una asociación a los valores<sup>37</sup> que se pueden trabajar con base en el contenido del libro (ver figura 6. Boletín de novedades).

Por su parte, los vendedores de la editorial tienen que ver con los clientes más grandes, en especial, las licitaciones y las ventas a organizaciones. (A. Tovar, comunicación personal, 8 de octubre de 2021). Dentro de las licitaciones, se encuentran no solo las nacionales sino también las internacionales.

El país más fuerte en volumen de ventas en licitaciones es México, y es el más jodido de venderle. Nosotros vendemos a las instituciones de México, pero los volúmenes no son altos, los mayores volúmenes están en Centroamérica. [...] Y ahí nos metemos muy de cerca porque los *partners* nuestros que están en cada país, digamos que tienen un acercamiento también con el sector público y ayudamos a estructurar proyectos. Ahí es donde yo me meto de cabeza. Cuando hay que estructurar un proyecto, yo entro". (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021).

Figura 6. Muestra página 6 del boletín de novedades de circulación interna

**Ficción**

## Narraciones extraordinarias

Poe, Edgar Allan

**El libro**

Misterio y terror son palabras que definen este libro, terribles historias que cambian la sangre del lector más temerario, para permitirle acercarse a los ensueños delirantes de personajes dramáticamente perturbados, como en El corazón delator, Selenita, El gato negro, entre otros.

Por otro lado, las historias de misterio son aquellas que reanuncian el género detectivesco: Los crímenes de la Rue Morgue y La casa rodeada, relatos que argumentan por las teorías y los hechos, y que anticipan a Sherlock Holmes y Hercule Poirot. Una edición impecable para todos aquellos que quieren adentrarse en el mundo de Poe.

**Claves**

- Una edición hermosa y cuidada, traducida e ilustrada en Colombia.
- En esta nueva edición se incluye El corazón delator, lo cual completa el canon de los principales textos de Poe; además, ahora el escarabajo de la portada tiene un efecto que lo hace ver aún más dorado y brillante.
- Un libro que en sus ediciones anteriores ha vendido miles de copias.

**Categorización en Editorial:**  
Literatura Ficción Colombiana

**Colección:**  
Literatura Juvenil

**Formato:**  
14,5 x 21,5

**Edad:**  
Desde los 12 años + Suicidios

**Síntesis:**  
Juvenil, Contemporánea

**Páginas:**  
240

**Papel:**  
Acry 90 g

**Tapas:**  
4 x 4

**ISBN:**  
978-958-30-4274-9

**Exclusividad:**  
Solo venta en Colombia

**Fecha de publicación:**  
1/01/22

**Código:**  
A00007

**Número de categorización:**  
123

**Disponible en:**

<input type="checkbox"/> Argentina	<input type="checkbox"/> Colombia	<input type="checkbox"/> España (India)	<input type="checkbox"/> Nicaragua	<input type="checkbox"/> Puerto Rico
<input type="checkbox"/> Brasil	<input type="checkbox"/> Costa Rica	<input type="checkbox"/> Guatemala	<input type="checkbox"/> Panamá	<input type="checkbox"/> Uruguay
<input type="checkbox"/> Chile	<input type="checkbox"/> Ecuador	<input type="checkbox"/> Honduras	<input type="checkbox"/> Paraguay	<input type="checkbox"/> Venezuela
<input type="checkbox"/> Cuba	<input type="checkbox"/> El Salvador	<input type="checkbox"/> México	<input type="checkbox"/> Perú	<input type="checkbox"/> Resto del mundo

**GRUPO EDITORIAL PANAMERICANA**

Fuente: correo electrónico de Panamericana recibido como pasante, 2021

<sup>37</sup> Como lo sugiere Paula Marín Colorado, esto posiblemente se debe a una estrategia comercial que responde a los lineamientos de formación en valores promovidos por del Ministerio de Educación Nacional.

Por supuesto, un aspecto inherente al tema de la ampliación es el de la cantidad de ejemplares que ciertamente garantiza la posibilidad de que los contenidos y sus marcos, puedan llegar a la red de librerías del grupo empresarial que se encuentra en diferentes ciudades del país<sup>38</sup>. Con relación a la cantidad de títulos que se producen al año es interesante que las ferias del libro internacionales aparecen como un factor de incidencia, puesto que Panamericana Editorial decidió no participar más en ellas, desde el 2019. “De estas ferias proviene la mayor cantidad de títulos que se producen a lo largo del siguiente año. Actualmente, en promedio, se hacen entre 10 a 15 novedades mensualmente; sin embargo, la producción y el volumen de inventario es mucho más alto porque se manejan no solo las novedades, sino reimpressiones” (A. Tovar, comunicación personal, 8 de octubre de 2021). Desconozco aún los motivos por los cuales decidieron no participar en ferias desde antes de pandemia, pero me informan que, en efecto, desde el 2020 no se hace la cantidad de títulos de novedades que se venían haciendo en años anteriores y que el otro factor es que el mercado no está abierto del todo, por lo tanto, el volumen ha disminuido. Por eso, puede haber libros cuyo proceso editorial ya está finalizado, pero no se ha ido a impresión; esto se debe también a que la pandemia ha afectado y reducido las exportaciones (A. Tovar, comunicación personal, 8 de octubre de 2021).

Estas últimas condiciones han llevado, hasta el momento de mi salida, a un ambiente de zozobra e inestabilidad dentro de la editorial; pues, además de los efectos de la pandemia en la economía, que pasa por el impacto en las ventas derivado de la falta de presencialidad de los colegios, la devaluación del peso, el alza en la inflación, los altos costos en las importaciones, especialmente del papel, y un largo etcétera, se suman: la falta de un plan editorial<sup>39</sup> que le permita a Panamericana definir estratégicamente lo que se va a publicar en el año y en qué mes (lo cual tiene como efecto secundario tener las bodegas llenas de libros<sup>40</sup>); el impacto sobre las ventas debido a la falta de presencialidad en

---

<sup>38</sup> Como ya se dijo, el gerente destaca la importancia de hacer presencia, eso implica que el material de la editorial no solo esté disponible en las 35 librerías de Panamericana Librería y Papelería, que hay en 18 ciudades del país, sino estar en otras librerías como la Nacional y el Fondo de Cultura Económica (FCE). Sobre este último aspecto, menciona que están en las librerías que tienen la capacidad de pagar o que lo hagan a tiempo, puesto que esta es una de las debilidades del comercio de libros en Colombia (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021). De acuerdo con el catálogo de oferta de Colombia Lee, los libros de Panamericana se consiguen principalmente en el FCE y algunas librerías pequeñas de ciudades como Ibagué, Río Negro, Manizales, etc.

<sup>39</sup> Cuando pregunté por el plan editorial o la programación anual de publicaciones me llamó la atención que no existiera. Esto puede deberse a que Panamericana no tiene una única “impronta”, sino un catálogo muy variado y misceláneo; en oposición a las editoriales literarias que se caracterizan por “el rango de sus autores, por la influencia y las distinciones de estos, por el grado de interés que sus libros suscitan y por las consecuencias que tienen” (Unseld, 2004, p. 34).

<sup>40</sup> En la entrevista a Margarita Valencia, en el libro *Ellas editan*, esta editora reconoce los peligros y el círculo vicioso que implica la gran producción, es decir, garantizar estar en las librerías constantemente con una

la feria del libro de los dos últimos años; el retiro de algunos(as) autores(as) (o en su defecto la solicitud de que sus contratos no se renueven automáticamente, pues, aunque Panamericana no les solicita exclusividad, esta cláusula hace que indirectamente permanezcan en la editorial) y algunas tensiones entre el dueño de la empresa y el gerente de la editorial, razón por la cual el primero quiere ahora asumir más liderazgo sobre el enfoque que debe tomar la empresa; todo ello llevará seguramente a la editorial por un nuevo rumbo que está justo por definirse, en especial, porque como nos recuerda Unseld, la posición de un editor es particular, “porque implica la responsabilidad tanto intelectual como material del quehacer de su empresa, porque está solo y responde de los libros y de su negocio no solo política, moral, intelectual y jurídicamente, sino materialmente con todo su patrimonio” (Unseld, 2004, p. 17).

### **3.4. Modelo como razón de ser y valor agregado de la propuesta editorial**

Cuando le pregunto a su gerente ¿cuál es el valor agregado de Panamericana Editorial y qué es lo que caracteriza su catálogo? Sin titubearlo me contesta:

La estética del producto y trabajar para los que no leen. Los editores nacionales, en general, en América Latina, son editores pequeños, que no tienen grandes recursos económicos, hay unos que hacen dos o tres libros al año y hay algunos que los hacen con una gran calidad estética. Pero hay otros que fabrican libros. Aquí en Colombia tenemos muy buenos editores de nicho. Yo me sorprendo de lo que hay en el mercado en términos de edición. ¿Qué les falta?, divulgación. Yo creo que a nosotros siempre nos ha caracterizado eso, es decir, la relación calidad precio de nuestros productos, eso es incomparable. (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021)

Cuando yo le replico que pueden dar esos precios porque hacen parte de un grupo económico en el que tienen el servicio de impresión, él lo niega. Claro, a simple vista pareciera que yo me refiero a que ellos mismos son los dueños de la imprenta y por eso se pueden dar a sí mismos precios más competitivos. Por supuesto que sé que no es así; no me refería en ese sentido a que ellos mismos ofrecen la impresión, porque es obvio que se trata de otra razón social dentro del grupo económico y que, como cualquier otro cliente, mediante su jefe de producción, solicitan una cotización a Panamericana Formas e Impresos. Por eso me contesta:

---

producción (basada en lo que ella llama “la tiranía del *offset*”) cuyos altos tirajes reducen costos, pero suponen “enterrar el capital en una bodega durante tres o cuatro años” (Valencia y Marín Colorado, 2019, p. 76). Por su parte, Esteves nos recuerda que dentro de las responsabilidades de la gestión de proyectos editoriales es fundamental la determinación de la tirada: “El pecado del conservadurismo puede enmendarse reimprimiendo a tiempo. El del optimismo, en cambio, deriva en el sobreinventario, la destrucción del material o la venta a precios de saldo” (Esteves, 2016, p. 82).

Yo te diría que no, porque yo pago por la impresión lo mismo que pagaría cualquiera. A esta empresa no se le subsidia absolutamente nada. El tema es que, si nosotros tenemos la filosofía de acercar a un público masivo a los libros, no le puedo poner el libro a precios inalcanzables, entonces, un libro nuestro cuesta el 30% menos, no es el más barato, pero cuestan el 30% menos de lo que cuestan los que marcan la categoría con esa calidad. Cuando pones un libro nuestro, cualquiera de los que estamos haciendo de la colección Grandes Plumas, *Sherlock Holmes* en \$69.000; ese libro lo podría vender el 90.000, otro editor lo vende en 120.000. No, yo todavía lo tengo ahí y lo voy a aguantar ahí. (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021)

Una vez comprendida la importancia que revisten los marcos en el catálogo de Panamericana, se puede entender de un mejor modo que su valor agregado se centre en la fórmula: producto estético + contenido + precio, como lo señala la presentación .ppt (ver [anexo 16](#)) de la editorial, y cobra sentido lo que su gerente considera es la característica principal que define a Panamericana. Entre otras, el precio de venta al público es altamente competitivo puesto que pueden hacer un tiraje bastante alto, por encima del promedio en Colombia, al que se arriesgan no solo porque en la impresión *offset* a mayor tiraje, menor es el costo de producción; sino porque tienen dónde colocarlos<sup>41</sup>.

Esta es una editorial que trabaja para los que no leen. Ese es el foco, y ese ha sido y ese será. Porque cuando decidimos trabajar para los que no leen, estamos cubriendo a los que leen. Porque esta editorial se debe a hacer crecer la masa de lectores. Por eso tomamos la decisión de meternos toda la vida en los colegios y a editar para esas estructuras de plan lector. (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021)

Adicionalmente, como puede verse, es un modelo de negocio centrado en el libro físico. Si bien se hace presencia en el entorno digital, a través de Storytel y Bookwire, lo descrito hasta el momento muestra que todavía es un modelo basado en canales físicos, en particular porque se soporta en la red de puntos de venta físicos en el país y en el trabajo de promoción de lectura como estrategia comercial. A este respecto, Fernando Rojas Acosta precisa que, aunque el digital es un mercado incipiente, lento y que representa apenas el 1% de los ingresos de la editorial, es un mercado en el que toca hacer presencia, por eso todos los diseñadores de la editorial deben estar en condiciones de presentar archivos tanto para impresión como para la nube. En el caso de Storytel (empresa de origen sueco), donde tienen unos 200 títulos, están desde hace cuatro años (a partir de la fecha de la entrevista), y es

---

<sup>41</sup> Recordemos que el ejemplo que Bhaskar usa en *La máquina del contenido* para explicarnos cómo funciona la noción de modelo es el caso de Penguin Books. Lo que supo hacer en su momento el joven editor Allen Lane fue conjugar los siguientes factores: la selección del contenido; la importancia del diseño; el precio; la distribución en los quioscos de la red de trenes que les permitía, entre otras, tener altos tirajes; y los cambios de hábitos de consumo a inicios del siglo XX.

Storytel quién hace la selección a partir del catálogo que le ofrece Panamericana. Por su parte, con Bookwire (una transnacional con sede central en Alemania) están apenas desde el 2020, a través de Hipertexto, y tienen solamente unos 50 títulos. En este caso, es Panamericana quien elige qué títulos se cargan en dicha plataforma, pues suelen subirse todas las novedades, excepto las de literatura infantil porque, según Fernando, no tiene sentido subir un libro álbum. (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021).

### **3.5. Intermediación y relacionamiento con otros agentes de la cadena del libro**

Como hemos visto, las nociones de Bhaskar nos han permitido avanzar en la comprensión de varios aspectos de Panamericana Editorial, con este apartado, quisiera sumar otros aspectos que dichas nociones no nos han permitido contemplar y que también son importantes.

Por una parte, y como lo mencioné al inicio del documento, la noción de intermediación presentada en el documento “Intermediarios culturales en las cadenas de producción de las industrias culturales” (Labo B, Cámara Colombiana del Libro y Grupo de Emprendimiento Cultural, 2016) resulta muy útil para comprender por qué funciona el modelo de negocio de Panamericana. Para ello, no solo nos sirve comprender que los intermediarios son “agentes económicos que producen valor simbólico y facilitan la producción, distribución y consumo de bienes y servicios culturales” (p. 3), sino que son los garantes de hacer posible que el proceso creativo hasta su comercialización no se reduzca solo a la adquisición de un producto, sino a la apropiación de ese bien cultural; palabras más palabras menos, que el libro no solo esté disponible y sea comprado, sino que también sea leído.

Para ello, van a clasificar a los intermediarios en tres grandes grupos, de acuerdo con la función que cumplen dentro de la cadena de valor. En “intermediarios creativos”, entre los que entran los autores, editores (incluyendo diseñadores e impresores), que transforman una idea en una pieza única; “los intermediarios mercantiles”: librerías y distribuidores, que se encargan de hacer disponible la expresión artística convertida en producto en el mercado; y “los intermediarios de consumo”: bibliotecas, escuela, clubes de lectura, museos y archivos, que se encargan de conectar el producto cultural con los consumidores y que se lleve a cabo el consumo (utilidad cultural) (Labo B, Cámara Colombiana del Libro y Grupo de Emprendimiento Cultural, 2016, p. 6). La propuesta que arriesgo es que si bien, Panamericana no es un intermediario de consumo, es decir, no es ninguno de los agentes antes mencionado, su modelo de negocio sí incide en los espacios que promueven el consumo, como lo vimos, por medio de las acciones de promoción de lectura en tanto estrategia comercial y, además, por su pertenencia a un grupo económico y las características de este, puede actuar e incidir

también en otros eslabones de la cadena, esto es, como intermediario creativo (editorial e imprenta) y como intermediario mercantil (librerías). Todavía más, las apuestas que hace editorialmente solo son posibles gracias a la articulación y apalancamiento de sus acciones con las otras dos empresas, la imprenta y la librería; de este modo, sus acciones de enmarcado, filtrado y amplificación encuentran sentido y coherencia en su modelo de negocio.

Por otro lado, considero que la noción de intermediación y de las redes de actores, nos permiten hablar de otros factores que afectan a la industria editorial, en particular el relacionamiento con otros agentes de la cadena, incluyendo al Estado, por vía de la agremiación y las políticas públicas.

Por eso, cuando le pregunté a Fernando Rojas Acosta, ¿cómo ve al sector y qué papel juega Panamericana?, su respuesta vuelve a darnos luces acerca de cómo conciben las operaciones antes vistas, pero también hacia dónde debe orientarse el trabajo gremial.

Nosotros estamos en el gremio porque nos debemos a él, fuimos de los fundadores de la Cámara del Libro. Ahí estamos y tenemos una participación muy activa, de hecho, don Carlos Federico es miembro de la junta directiva, y yo participé del comité de ferias de la Cámara. Yo veo que nuestra Cámara es una Cámara muy débil. Y lo digo en público, no lo digo solo en privado. Porque creo que no hemos sido capaces —y es mi gran crítica— de poner el libro de moda. Siempre digo que el ejercicio de la Cámara debe sincronizarse mucho con eso. O sea, yo pienso que parte de la problemática que tiene la lectura en este país es un problema cultural, siempre se consideró el libro como el de una élite intelectual, de los que leen, y pienso que no hemos sido capaces de bajarla del pedestal. Nosotros trabajamos para bajarla del pedestal, entonces, yo soy muy crítico de editores que, sobre todo en el área infantil y juvenil, critican que uno publique libros de licencias de Barbie o de Disney, que porque eso no es literatura. Entonces, cuando alguien piensa así, yo digo con razón estamos como estamos; porque es que los niños pueden empezar a leer a Superman, después los puedo llevar a que lean otras cosas. Pero no los prive de. Ni critique que esas cosas están mal, porque el canon de la literatura para mí no lo dicta [...] lo dicta el lector, o sea, mi canon lo dicto yo. El mío, como editor. Pueden dictar un canon para los colegios los especialistas en literatura para los colegios, eso es allá ellos, pero yo como editor no puedo criticar a un editor porque publiqué Disney. Entonces, yo creo que ahí comienzan las cosas. Y me parece que la Cámara en eso ha sido [...] te digo que nosotros somos un sector muy transparente y eso también lo digo en público. Y digo que transparente porque a nosotros no nos para bolas nadie. El director de la Cámara difícilmente consigue una cita con el ministro de Educación o con el ministro de Cultura. Entonces, yo creo que ahí algo nos está [faltando]. (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021)

Cuando le pregunté si lo que pasa es que, en términos de impacto, la agremiación debería estar haciendo un trabajo de escalar las necesidades del sector en instancias de toma de decisiones y a lo mejor no lo ha conseguido o no lo ha estado haciendo, Fernando Rojas Acosta me contesta:

Sí, y yo creo que es porque en la Cámara finalmente hay un problema y es que la Cámara agrupa a los editores, a los distribuidores y a los librerías. Y resulta que son tres intereses diferentes. Y dentro de los editores resulta que están los editores de libros de textos escolares, entonces, digamos que tienen una participación bastante alta en el proceso de decisión, son los manda callar. Claro que eso ahora ya está [cambiando]. [...] Yo diría que la Cámara debería centrarse en editores, independiente que sean de texto o sean de libros de interés general, deberíamos estar todos. Porque creo que nosotros no nos alineamos con el resto de la cadena, deberíamos alinearlos, porque el interés del librero, por ejemplo, el librero tiene una librería para vender, entonces, el librero pelea con los editores por más descuento, pelea con las librerías grandes, que porque tenemos mejores condiciones; son cosas supremamente complejas. Pero lo que yo pienso es que finalmente si hay un buen liderazgo puede conducir a cosas buenas y eso es lo que creo que no se ha dado aquí. Durante años eso no se ha dado. Mientras que aquí el director o presidente de la Cámara de la infraestructura llama al ministro de Hacienda y le pasa al teléfono, nosotros no participamos de la construcción de la política pública de lectura y escritura. Entonces, yo digo, algo está fallando. (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021)

Sin embargo, me llama mucho la atención que esto se vea así, puesto que hay organizaciones, como la Fundación para el Fomento de la Lectura-Fundalectura, que son fruto de la agremiación de los papeleros, los impresores y los editores, y que surgieron justamente con varias de las banderas que Fernando defiende, esto es, con la labor de hacer fomento y promoción de la lectura en el país, generando actividades y proyectos alrededor de este tema. De hecho, en su página web, Fundalectura construye una línea de tiempo en la que aclara que es una organización sin ánimo de lucro que por decreto de Ley es considerada asesora del Gobierno en materia de lectura (artículo 31 de la Ley 98 de 1993). Entonces, me pregunto si es un problema de estrategia o de representación. En cualquier caso, la división de la Cámara por subsectores, no sé si resuelva el tema de impacto en las instancias de poder y decisión o escinda todavía más a la industria y lleve al efecto contrario.

De todos modos, el tema de la representación siempre será un tema espinoso. No solo en términos de saber si todos se sienten incluidos o representados, hasta preguntarse por quiénes terminan beneficiándose por la toma de decisiones. Por mi parte, no pude dejar de preguntarme por el tema de las compras públicas, puesto que suele salir siempre en las conversaciones y espacios de discusión en los que se interpela al Estado por el tipo de ayudas que brinda a la industria editorial. Por eso, revisé de manera muy general el más reciente convenio interadministrativo entre el Ministerio de Educación

Nacional, la Biblioteca Nacional y Fundalectura; esta última se encarga del procesamiento técnico y físico de materiales de lectura, que se van a adquirir en la actualización de colecciones de las bibliotecas públicas (Tomado de <https://fundalectura.org/colecciones2022>).

En la convocatoria del 2021, de los 7.016 libros presentados, 74 eran títulos de Panamericana; sin embargo, solo fue seleccionado uno de ellos: *Guía esencial de Steam*. Uno de esos títulos que con seguridad sus derechos se adquirieron en alguna feria internacional del libro o, en su defecto, mediante catálogos de derechos, y cuyo paquete se compra completo, es decir, hasta el diseño de la maquetación y cubiertas, y lo que hay que hacer en algunos casos es contratar la traducción (pero sin ninguna selección que aporte valor simbólico, como fue evidente en los libros de filosofía que revisé para dejar listos archivos de impresión).

Figura 7. Cubiertas de libro en inglés y en español



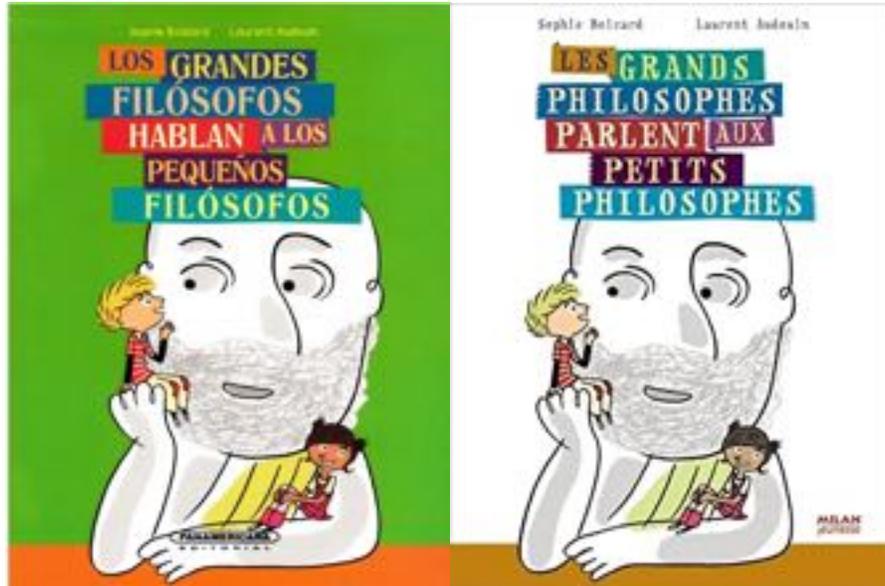
Fuentes: Amazon y Panamericana Editorial.

Esto lo digo basada en lo que me responde Fernando a mi pregunta acerca de cómo se seleccionan los títulos en Panamericana, y sobre mi propia experiencia con la preparación de archivos finales para reimpresión de un título como el de *Los grandes filósofos hablan a los pequeños filósofos*.

Los proveedores internacionales de derechos están asignados a cada editor. Entonces, cada editor debe revisar los catálogos de lo que están ofreciendo. A mí también me llegan todos los catálogos, yo marco y les digo pidan esto, quisiera ver esto, y luego nos sentamos a discutir. Y decimos esto sí puede ser,

esto no puede ser, mandémoslo a evaluar por fuera, evaluémoslo aquí adentro. Más los autores nacionales que ya tenemos.

*Figura 8. Cubiertas de libro en inglés y en español*



*Fuentes: Amazon y Panamericana Editorial.*

En este sentido, me surgen más preguntas que claridades acerca de si basta con decir que, la compra de un libro de un catálogo de una editorial colombiana producto de la convocatoria de compras públicas de bibliotecas tiene un impacto real en todo el ecosistema del libro, de manera que no solo deje un margen de beneficio a la editorial que produce de manera local. Esto lo menciono porque, si bien los procesos de diagramación, traducción y corrección de estilo se hacen de manera local (como fue el caso en mención), y generan trabajo y transacciones con agentes de la cadena colombianos, me queda el sin sabor de que se trata de una edición deslocalizada<sup>42</sup> y tan homogénea que corre el peligro que sea un efecto más de la globalización. En estos casos, si bien la compra de derechos de traducción es tanto una transferencia de valor económico de producción, como una transferencia cultural, la adquisición de estos títulos, que en realidad no son locales más que en su producción, nos abre preguntas acerca de lo que se busca y se selecciona en dichas convocatorias y lo que como industria editorial estamos en capacidad de crear y producir de manera local; por no mencionar que, en algunos

<sup>42</sup> La deslocalización industrial es uno de los problemas más reconocidos de la globalización económica, consiste en la operación llevada a cabo por empresas y grupos económicos que trasladan sus centros de trabajo a países en vía de desarrollo con el fin de reducir costos de producción. Evidentemente no estoy sugiriendo que Colombia sea una maquila más de estos grandes grupos económicos, pero sí estoy señalando el problema de la homogeneización que esto trae consigo.

casos, por ejemplo, las impresiones se contratan en países como China para reducir todavía más los costos.

Por otro lado, aunque la convocatoria de 2022 es un poco *sui generis*, pues está basada en lo que no se contrató en el 2021 y, por tanto, solo le daba la oportunidad a aquellas editoriales que no habían quedado seleccionadas en el 2021 de presentarse en este 2022, como era un universo de títulos y editorial más acotado, fue más sencillo encontrar algunas de las cosas que pueden estar pasando con estas convocatorias y selecciones, y que revelan muchas de las reivindicaciones y molestias que tiene el sector con dichos mecanismos o políticas de fomento al sector. De nuevo, sin querer hacer generalizaciones de casos aislados, y haciendo las salvedades que tenía la convocatoria del 2022, no deja de llamar la atención que dentro de las 17 editoriales seleccionadas con 5 o más de 5 títulos (de los 213 títulos en total) se encuentran apenas cuatro editoriales colombianas (Corazón de mango: con 10 títulos seleccionados; Grupo Sin Fronteras: con 9 títulos seleccionados; Ediciones de la U: con 8 títulos seleccionados y Klepsidra Ediciones: con 7 títulos seleccionados); hay dos editoriales extranjeras con filial en Colombia (McGraw Hill: con 9 títulos y Tirant lo Blanch: con 10 títulos seleccionados<sup>43</sup>); y las restantes, son editoriales extranjeras, 7 de ellas españolas (y una de ellas, Algar, con 30 títulos seleccionados). Probablemente, entre las editoriales con menos de 5 títulos se encuentren más editoriales colombianas, como Editorial Gatomalo, pero a vuelo de pájaro yo solo sigo viendo editoriales españolas y unas cuantas, de México, Argentina, Ecuador y hasta Nicaragua. Lo que me dice que al menos las compras públicas cumplen con la función de circular los libros de la región, como tanto lo pregonaba el Cerlalc.

Volviendo al tema del relacionamiento de Panamericana con la industria editorial, y en particular con el Gobierno y las instancias de decisión, Fernando nos cuenta:

Yo sigo trabajando desde la empresa, para meterme en todo el sector público. Es decir, tú me escuchas aquí en las charlas y yo me he metido mucho con el sector público y estando con el sector público, entonces, me llaman a mesas para hablar de política pública. ¿Qué es lo que yo pienso de la lectura en este país?, yo lo digo abiertamente, y lo digo en cualquier parte porque es mi pensamiento, no es el pensamiento de la empresa, es el mío. Y creo que eso no lo ha logrado el gremio. Hay personas aisladas en el gremio que tienen llegada, pero eso no construye.

---

<sup>43</sup> Este último fenómeno es interesante por cuanto se trata de producción que puede ser considerada nacional, porque los procesos de impresión se hacen de manera local, para reducir costos de exportación/importación, pero no su proceso editorial, porque pudo no haberse hecho en Colombia.

Aquí, si se va a construir una política pública debería estar el gremio hablando, para lo que sea. ¿Cuál es la política de la compra pública? Que uno se sorprende, me acuerdo una vez que me encontré con que habían comprado una plataforma por 800 millones de pesos y no nos enteramos nosotros que se la compraron a una firma que se llama Odilo [española]. Y eso me lo pille fui yo, en una de las visitas al Ministerio, me encontré con eso. ¿Qué pasó aquí? Entonces, esas son las cosas que uno dice que el Gobierno tiene que sentir que nosotros somos capaces de acompañarlos para construir. Que es lo otro que yo digo, no digamos que es que no nos compran, que aquí no hay compras públicas. Que cuando uno piensa así va por el lado equivocado. Porque yo no puedo sustentar el crecimiento de una editorial en que haya compra pública. No puedo criticar al Gobierno porque no me compra libros, no. Yo tengo que decirle al Gobierno es ¿cuál es la política de lectura del país? Y para leer se necesitan libros, y cuántos libros se necesitan y de qué características, y quién va a hacer la curaduría, eso es lo que uno tiene que ayudar a construir. Porque después de que eso esté construido y elevado a un CONPES, todo el mundo vende. Pero es eso, es la construcción de la política. [...]

Hubo una reunión, yo no me acuerdo quién estuvo en esa reunión, esa fue una pelea que dio Enrique<sup>44</sup>, pero no fue Enrique quién lo dijo, quién fue..., yo estuve en esa reunión, estaba de ministra de Cultura Mariana Garcés<sup>45</sup> y nos llamaron a una reunión para hablar de política y un editor se paró y “agh, ustedes no compran nada” y eso Mariana se paró y se fue de la reunión. “A mí no me vuelvan a traer genticita de esa acá” y ahí se agarró con Enrique. Y se fracturó el vínculo con el Gobierno, a partir de ahí. Y con una demanda que puso Santillana al Ministerio de Educación por una compra pública de textos escolares<sup>46</sup>, que la demandó porque otro editor ganó [la convocatoria], se la ganó Ediciones SM. (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021)

Desconozco a qué personas aisladas se refiere Fernando, pero lo que pude corroborar navegando la plataforma de Colombia Aprende, es que se refiere a la Biblioteca Digital (<https://bibliotecadigital.colombiaaprende.edu.co/>). ¿En qué hubiera cambiado las reglas de la negociación si queda otro jugador que no fuera Odilo?, ¿qué hace que Odilo se haya ganado la

---

<sup>44</sup> Enrique González Villa fue presidente de la Cámara Colombiana del Libro entre 2010 y diciembre de 2021.

<sup>45</sup> Mariana Garcés fue ministra de Cultura durante el Gobierno de Juan Manuel Santos, entre el 7 de agosto de 2010 y el 7 de agosto de 2018.

<sup>46</sup> Según documento público del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, Superintendencia de Industria y Comercio, Resolución 70190 del 20 de septiembre de 2018, “Por la cual se ordena apertura de una investigación y se formula pliego de cargos”, el 6 de diciembre de 2016 se radicó una queja ante la Superintendencia, debido a que el viceministro de Educación Preescolar, Básica y Media, Víctor Saavedra Mercado, habría incurrido en posibles prácticas contrarias al régimen de libre competencia, durante el proceso de contratación pública llevado a cabo por la Agencia Nacional de Contratación Pública Colombia Compra Eficiente, dentro del convenio celebrado entre dicha agencia y el Ministerio de Educación Nacional. Se menciona, además, que el 25 de noviembre del 2016 la Editorial Norma (hoy Carvajal Educación S.A.S.), la Editorial Libros y Libros S.A. y Editorial Santillana S.A.S. radicaron una carta manifestando inconformidades con el proceso. (Por la cual se ordena la apertura de una investigación y se formula pliego de cargos, 2018).

convocatoria además del espaldarazo que parece haberle dado el Cerlalc (mencionado por la ministra de cultura, María Victoria Angulo, del Gobierno de Iván Duque (2018-2022), en el lanzamiento de la Biblioteca Digital y en el evento de Colombia Aprende)<sup>47</sup>? Imagino que, si no hubiera sido incidir en la elección de esta plataforma, al menos hubiera sido imponer como condición que dicha plataforma pudiera circular contenidos de producción nacional, pues de los consultados en la plataforma de Colombia Aprende, con un perfil de docente, solo pude encontrar pocas editoriales colombianas dentro de los más de 3.900 recursos que ofrece Odilo (entre los que se encuentran los libros de Libro al viento de Idartes y la Biblioteca Básica Colombiana del Ministerio de Cultura). Además, dentro del componente de Plan lector de esta plataforma, por ejemplo, llama la atención que no se encuentran libros de editoriales colombianas, sino de Fondo de Cultura Económica, Siruela, Susaeta, etc. Sin embargo, la plataforma de la Biblioteca Digital permite el ingreso al catálogo de Make Make, lo que garantizaría el acceso a más editoriales colombianas y latinoamericanas, así como a la producción independiente del país. ¿Dónde queda Panamericana en todo esto?, pues aquí solo brilla por su ausencia.

Finalmente, a la pregunta de cómo ve el sector, Fernando Rojas Acosta me dice:

Lleno de oportunidades, cuando uno está en un sector, donde el 98% del país no lee, eso es un mercado maravilloso, pero hay que construirlo. A la gente, a lo que la tenemos que llevar es a que entienda ese gusto por leer. Que no es tan difícil. Aquí la gente lo pinta de un terror, y me parece que enseñar a leer a la gente es lo más fácil que hay, pero hay que acercarla, hay que tener una metodología una mecánica. (F. Rojas Acosta, comunicación personal, 8 de octubre de 2021)

Quizás por eso no es de extrañar o, más bien, resulta de lo más coherente que desde 2013 Panamericana tiene la colección Voces, dirigida a los que enseñan a leer y escribir o que promueven la lectura y escritura. Se trata de una colección dirigida a profesores de preescolar, primaria, secundaria y universidad, bibliotecarios, mediadores y promotores de lectura que promueven la circulación literaria dentro y fuera del aula, con material práctico y teórico, así como sistematizaciones de experiencias. Dentro de esas voces, se encuentran autoras(es) como Yolanda Reyes, Ana Garralón, Luis Bernardo Yepes, Luis Fernando Macías, Gustavo Bombini, etc. En una conversación entre Fernando Rojas Acosta y Luis Bernardo Yepes, bibliotecólogo y promotor de lectura, moderada por Liliana Martes, promotora de lectura y rectora de un colegio de Puerto Colombia, Fernando define su trabajo como el de precisar la misión que tiene la editorial con relación

---

<sup>47</sup> <https://www.mineducacion.gov.co/portal/salaprensa/Noticias/399456:El-Ministerio-de-Educacion-avanza-en-la-socializacion-de-los-lineamientos-para-el-sector-educativo-con-trabajo-en-equipo-y-en-esta-semana-pone-a-disposicion-del-sector-la-Biblioteca-Digital-asi-como-apoyos-economicos-para-las-familias>

a la promoción de lectura, donde toma distancia de las editoriales que por la naturaleza de sus catálogos solo publican literatura, y que no publican libros informativos o de formación: “el deber ser de esta compañía me ha permitido a mí abordar la promoción de lectura. [...] Un ejercicio editorial lo que requiere es el compromiso con el *para*, claro, hay editoriales de otros estilos que publican cosas maravillosas y aquí hacemos diversos libros, pero hay un énfasis primordial ahora en seguir construyendo país desde la lectura y desde la escritura; ese es nuestro gran compromiso con el país” (Cámara Colombiana del Libro, 2020).

En dicha conversación, también es muy interesante conocer el origen de esta colección y cómo Fernando quiso aprovechar la experiencias y metodologías que se estaban implementando en Comfenalco, Antioquia, que se había convertido en un referente en su momento y de donde se extrajeron los tres primeros títulos de la colección que, en palabras de Luis Bernardo, ya han sido ampliados y mejorados<sup>48</sup>. De hecho, llama también la atención que, en palabras de la profesora Liliana, no se publican estas experiencias con el propósito principal de validar, aunque de su publicación resulte la validación como un efecto secundario, sino que su publicación permite valorar y difundir experiencias exitosas que pueden ser consultadas por otros interesados en el tema. En este sentido, se encuentran resonancias con el texto de Bourdieu, “Una revolución conservadora de la edición”, en el que sugiere que un análisis del campo editorial debe tener en cuenta el papel que cumplen agentes no oficiales y que intervienen en los procesos de consagración e influencia (Bourdieu, 1999, p. 239). En este caso, por medio de lo que yo llamo el relacionamiento con otros agentes de la cadena: las bibliotecas y los bibliotecarios (los intermediarios del consumo), Panamericana se sirve de la experiencia, trayectoria y conocimiento que se ha construido desde Comfenalco y de una voz como la de Luis Bernardo Yepes, y de otros especialistas en el tema, que, si bien no desde la academia, sino desde las bibliotecas y el trabajo de campo, tienen un “peso en el ‘medio’” y, por tanto, aportan a la curaduría o filtrado de la colección Voces.

Para terminar, quizás estamos llegando a la misma conclusión de la que parte una autora como Piccolini, docente de la carrera de edición de la Universidad de Buenos Aires, editora y autora de libros de edición, cuando dice que:

---

<sup>48</sup> Los tres primeros libros de la colección fueron: *No soy un gánster, soy un promotor de lectura en una ciudad en guerra* de Luis Bernardo Yepes (1a. ed. 2013, 2da ed. 2019, \$24.000); *Más allá de la selección y evaluación de materiales de lectura infantiles y juveniles* (1a. ed. 2014), que luego se convirtió en *Ir más allá de la selección y evaluación de materiales de lectura infantiles y juveniles* (1a. ed. 2014, \$24.000). E *Ideas para formar lectores. 30 actividades paso a paso*, de Gloria María Rodríguez Santa María (1a. ed., 2014, \$30.000).

En las editoriales generales, dedicadas centralmente a publicar literatura, ensayo y asuntos de actualidad, la decisión de publicar implica evaluar si el original, una vez convertido en libro, estará en línea con alguna colección del catálogo que lleva adelante la editorial y si podrá tener un número significativo de lectores. Es importante señalar que la evaluación no se hace en abstracto, sino, por un lado, en función del perfil de la editorial, de su línea estética, de los libros que tiene contratados o ya publicados y de su presupuesto y, por otro, de la potencialidad del autor. Obviamente, que éste sea conocido y haya tenido un buen desempeño comercial con los libros previos es un dato de primer orden al momento de tomar la decisión. En los ensayos o los libros de actualidad el tema tratado también tiene un peso considerable y es puesto en consideración respecto de su oportunidad: que el mercado no esté saturado de libros similares, que el tema cubra una demanda que todavía está poco atendida, que ofrezca un abordaje novedoso de una temática bien establecida. (Piccolini, 2019, pp. 46-47)

Entre otras, el punto de partida de esta autora es el mismo que el de Bhaskar, es decir, el punto según el cual no es lo mismo publicar libros que editarlos, o en palabras de Piccolini, no es lo misma la *actividad editorial* y la *factura del libro*. Piccolini incluso afirma que hay organizaciones o instituciones que producen publicaciones, pero su actividad principal no es la edición de libros, entre las cuales incluye a organizaciones no gubernamentales, a instituciones del Estado, centros de investigación e, incluso, a las universidades (tema este último bastante discutible). También incluye a las empresas que ofrecen servicios editoriales a los autores que quieren publicar su obra, por cuanto, según ella, estas empresas o instituciones no seleccionan (filtran) lo que van a editar y tampoco asumen riesgos, las dos principales actividades editoriales que llevan a cabo quienes sí editan. Sin embargo, la riqueza de la propuesta de Bhaskar es la posibilidad metodológica que nos brinda, a partir de una distinción conceptual, de analizar las diversas operaciones editoriales y las conexiones que hay entre dichas operaciones y las condiciones sociales, políticas, tecnológicas en las que se insertan dichas decisiones y operaciones.

En efecto, puede decirse que Panamericana toma sus decisiones con base, más que en la coherencia de un catálogo, en que sus títulos tengan posibles lectores; pero, como vimos, también manifiesta un fuerte compromiso en contribuir a que se construya esa masa de lectores. Por otro lado, contrario a la idea de que la editorial hace de sus autores una marca, considero que la editorial, en efecto, puede interesarle el reconocimiento que tiene sus autores, pero más porque su potencialidad sea la de ajustarse a eso que llama su misionalidad con relación a publicar para los que no leen (habitualmente), o para los males que aquejan a la sociedad, entonces, sus autores se vuelven un proyecto en la medida en que pueden articularse a ese propósito mayor de formar lectores. Ahora bien, este objetivo mayor no se persigue porque esta sea una empresa educativa, ni sin ánimo de lucro o porque sea su proyecto

social<sup>49</sup>, sino porque entiende perfectamente que tienen que contribuir a consolidar la demanda que haga viable y sostenible su negocio. Por último, con relación a que el mercado no esté saturado y puedan cubrir una demanda poco atendida, como ya vimos con el caso de las traducciones locales de la literatura universal, Panamericana comprende perfectamente que el mercado está saturado de estas obras, y que probablemente la demanda de una traducción local no exista, pero su trabajo es el de posicionar a los(as) traductores(as) —aunque no parece que con el mismo tipo de visibilidad para las traductoras— como un agente importante e igualmente consagrado de la cadena. Sin olvidar que su propuesta de valor se basa principalmente en la materialidad/estética del producto y sus precios competitivos en el mercado.

En el caso de Panamericana, la cita de Piccolino resume, entonces, muchas de las realidades de esta editorial. Pero dichas así, pueden resultar de una obviedad trivializante, que haría perder de vista la complejidad del posicionamiento de Panamericana, que espero haber logrado mostrar aquí gracias a las nociones de Bhaskar y Lado B, y que tiene el propósito de sacar a esta editorial de la simple etiqueta de una editorial comercial o de gran tamaño, cuyas decisiones solo se basan en objetivos y metas de orden económico. Espero que sea una oportunidad para hacerle honor a la formación recibida durante la maestría, en particular, de desarrollar una visión crítica dentro de los estudios editoriales y, de este modo, no juzgar un libro por su cubierta.

## Referencias

- ASALE, y RAE. (2005). *Panhispánico de dudas*. <https://www.rae.es/dpd/>
- ASALE y RAE. (2010). *Ortografía de la lengua española*. Espasa.
- Beltrán, J. E. (2017). *Manual de edición académica*. Universidad Nacional de Colombia y Universidad de los Andes.
- Bhaskar, M. (2014). *La máquina de contenido. Hacia una teoría de la edición desde la imprenta hasta la red digital*. Fondo de Cultura Económica.
- Blanco-Váldez, J. L. (2012). *Manual de edición técnica: Del original al libro*. Pirámide.
- Bloom, H. (1994). *El canon occidental. La escuela y los libros de todos los tiempos*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (1999). Una revolución conservadora en la edición. En *Intelectuales, política y poder*. Eudeba.
- Bourdieu, P. (2018). *El sentido social del gusto: Elementos para una sociología de la cultura*. Siglo

---

<sup>49</sup> De todos modos, no deja de llamarme la atención que sus grandes competidores sí están establecidas bajo la figura de fundación, me refiero a SM y Santillana.

XXI Editores.

- Cámara Colombiana del Libro (Director). (9 de diciembre de 2020). *Colombia Lee a Panamericana Editorial. Un editor: Entre la mediación cultural y la gestión comercial* [Video de Youtube]. <https://youtu.be/MDoBtg4vWQU>
- Cámara Colombiana del Libro. (2022). *Estadísticas del libro en Colombia 2021*. Cámara Colombiana del Libro. [https://camlibro.com.co/wp-content/uploads/2022/08/EstadisticasLibroColombia2021\\_CCL.pdf](https://camlibro.com.co/wp-content/uploads/2022/08/EstadisticasLibroColombia2021_CCL.pdf)
- Carvajal Córdoba, E. (2017). Crítica textual y edición crítica de textos literarios contemporáneos. En O. Vallejo Murcia (Ed.), *Cultura y memoria: Lecciones de literatura*. Sílabo.
- Carvajal Córdoba, E., y Gallego Duque, F. A. (2021). Estudio de la recensión en la novela *El maestro de escuela* del escritor colombiano Fernando González. *Estudios de Literatura Colombiana*, 48, pp. 225-244.
- Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, Cerlalc. (s.f.). *Estándares internacionales*. Cerlalc.org. <https://cerlalc.org/isbn/estandares-internacionales/>
- Cerlalc. (2019). *El espacio iberoamericano del libro 2018*. Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, Cerlalc. [https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2019/04/EIL2018\\_2.pdf](https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2019/04/EIL2018_2.pdf)
- Cobo Borda, J. G. (2000). Historia de la industria editorial colombiana. En *Empresas editoriales de América Latina: Siglo XX*. Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, Cerlalc.
- Dubois, J. (2014). Instancias de producción, instancias de legitimación. En J. Zapata (Trad.), *La institución de la literatura*. Universidad de Antioquia.
- Dubovich, M. E. (2013, junio 17). La edición y sus clasificaciones [Blog]. *Cátedra Cosgaya Tipografía 1 y 2 Carrera Diseño Gráfico FADU/UBA*. <http://www.catedracosgaya.com.ar/tipoblog/2013/la-edicion/>
- Esteves, F. (2016). *Manual de supervivencia para editores del siglo XXI*. Eudeba.
- Gallego Duque, F. A. (2020). Del material pretexto a la fijación textual: Validez de los antecedentes genéticos para la edición crítica genética de *La Casa de las dos palmas* y *Los invocados* de Manuel Mejía Vallejo. En M. E. Osorio Soto y J. F. Taborda Sánchez (Eds.), *Literatura, diálogo y redes trasatlánticas*. Peter Lang.
- Gil, M., y Gómez, M. (2016). *Manual de edición. Guía para estos tiempos revueltos*. Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, Cerlalc.
- Labo B, Cámara Colombiana del Libro y Grupo de Emprendimiento Cultural. (2016). *Intermediarios culturales en las cadenas de producción de las industrias culturales*. Grupo

- de Emprendimiento Cultural del Ministerio de Cultura.  
<https://economianaranja.gov.co/media/cdfhrp1c/a-7-7-3-intermediarios-culturales.pdf>
- Lado B, Cámara Colombiana del Libro, Asociación Colombiana de Libreros Independientes, MinCultura. (2016). *Caracterización del sector editorial en Colombia: Una aproximación al mundo editorial en el país 2013*. Grupo de Emprendimiento, Ministerio de Cultura.  
<https://economianaranja.gov.co/media/mhwbkiqe/a-7-8-1-caracterizaci%C3%B3n-del-sector-editorial-en-colombia.pdf>
- Las2orillas. (5 de febrero de 2022). Cómo Panamericana logró mandar en el negocio de útiles, libros y papelería. *Las 2 Orillas*. <https://www.las2orillas.co/como-panamericana-logro-mandar-en-el-negocio-de-utiles-libros-y-papeleria/>
- López Cabia, D. (24 de marzo de 2019). Los 80, una época económica difícil para España. *Economipedia*. <https://economipedia.com/historia/los-80-una-epoca-economica-dificil-para-espana.html>
- Marín Colorado, P. A., y Valencia Vargas, M. (2018). El cuento y la literatura infantil en el catálogo de Carlos Valencia Editores (1975-1991): Una editorial colombiana para colombianos. *Badebec*, 8(15), 167-202.
- Por la cual se ordena la apertura de una investigación y se formula pliego de cargos, Pub. L. No. Resolución número 70190 de 2018 (2018).  
[https://www.sic.gov.co/sites/default/files/files/Proteccion\\_Competencia/Ordenes\\_de\\_Publicaciones/Aperturas\\_Investigacion/Resolucion\\_70190.pdf](https://www.sic.gov.co/sites/default/files/files/Proteccion_Competencia/Ordenes_de_Publicaciones/Aperturas_Investigacion/Resolucion_70190.pdf)
- Mosqueda, A., y Tosi, C. (2013). El oficio del corrector. De la composición manual a las herramientas digitales. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 1(1), pp. 377-403.
- Nova Niño, M. (1 de julio de 2022). El editor y sus fantasmas, una aproximación al arte detrás de un libro publicado. *El País*. <https://www.elpais.com.co/cultura/gaceta/el-editor-y-sus-fantasmas-una-aproximacion-al-oficio-detras-de-un-libro-publicado.html>
- Palacios, K. (28 de diciembre de 2021). Carlos Federico Ruiz, una vida de sueños, esfuerzo y constancia. *América Retail*. <https://www.america-retail.com/colombia/carlos-federico-ruiz-una-vida-de-suenos-esfuerzo-y-constancia/>
- Panamericana Editorial. (19 de agosto de 2021). *La llamada de Cthulhu y otros relatos extraños en CyC Radio* [Audio en Youtube]. <https://youtu.be/wA73w6b85xQ>
- Piccolini, P. (2019). *De la idea al libro. Un manual para la gestión de proyectos editoriales*. Fondo de Cultura Económica.
- Pimentel, M. (2007). *Manual del editor: Cómo funciona la moderna industria editorial*. Editorial Berenice.

- RAE. (2018). *Libro de estilo de la lengua española: Según la norma panhispánica*. Espasa.
- Redacción Actualidad. (24 de marzo de 2020). Panamericana pagará sueldo a sus empleados durante la cuarentena por el coronavirus. *Colombia.com*.  
<https://www.colombia.com/actualidad/economia/panamericana-sueldo-vacaciones-empleados-coronavirus-265001>
- Redacción de *Gaceta*. (6 de agosto de 2021). Clásicos de la literatura en nuevas traducciones y diseños, una fórmula exitosa. *El País*. <https://www.elpais.com.co/cultura/gaceta/clasicos-de-la-literatura-en-nuevas-traduccion-y-disenos-una-formula-exitosa.html>
- Redacción *El Tiempo*. (11 de septiembre de 1997). Rescatado el dueño de librería Panamericana. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-638955>
- Redacción *El Tiempo*. (14 de diciembre de 2020). La pelea entre el portal de humor y librería por nombre Panamericana. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/justicia/servicios/la-pelea-por-el-nombre-de-un-portal-de-humor-y-un-reconocida-libreria-y-papeleria-554668>
- Redacción *El Tiempo*. (5 de abril de 2022). Niegan acción de cancelación de Panamericana contra Actualidad Panamericana. *El Tiempo*.  
<https://www.eltiempo.com/economia/empresas/panamericana-niegan-accion-de-cancelacion-contra-actualidad-panamericana-662489>
- Schiffirin, A. (2000). *La edición sin editores. Las grandes corporaciones y la cultura*. Era.
- TEDx Talks (Director). (s.f.). *Cómo matar al intermediario. Hernan Casciari. TEDxRíodelaPlata* [[Archivo de video]]. [https://youtu.be/\\_VEYn3bXz34](https://youtu.be/_VEYn3bXz34)
- Universidad Jorge Tadeo Lozano (Director). (24 de marzo de 2021). *Conversatorio del libro «Tres traducciones por Editorial Panamericana con sus traductores y editores»* [[FacebookLive]]. [https://youtu.be/F5uLL0\\_ooYE](https://youtu.be/F5uLL0_ooYE)
- Valencia, M., y Marín Colorado, P. A. (2019). *Ellas editan*. Ariel.
- Vargas Castro, N. E. (2020). Un breve recorrido por la historia de la editorial norma (1960-2016) y sus colecciones de ficción y literatura para adultos. *Estudios de Literatura Colombiana*, 46, 159-175. <https://doi.org/10.17533/udea.elc.n46a08>
- Venturini, S. (2017). La invención de un catálogo. Políticas de traducción en editoriales literarias recientes de Argentina. *Literatura: historia, crítica*, 19(2), 183-201.

## Anexos

Anexo 1. Martín Tominejo. Muestra de páginas con imágenes repetidas

Anexo 2. Martín Tominejo. Versión en Word revisada por Sofía Parra

2021-08-27

- Anexo 3. Martín Tominejo. Versión en Word aprobado por la autora Lina María Pérez 2021-08-31
- Anexo 4. Martín Tominejo. Comunicación electrónica con la autora
- Anexo 5. Martín Tominejo. Propuestas de diseño (muestra)
- Anexo 6. Martín Tominejo. Derrotero definitivo
- Anexo 7. Martín Tominejo. Perfil autora
- Anexo 8. Martín Tominejo. Perfil ilustradora
- Anexo 9. Martín Tominejo. Texto de contracubierta
- Anexo 10. Martín Tominejo. Ficha catalográfica
- Anexo 11. Martín Tominejo. Comunicación electrónica con la autora, consultas
- Anexo 12. Martín Tominejo. Versión definitiva en pdf (muestra) 2021-10-25
- Anexo 13. Martín Tominejo. Reseña para el público
- Anexo 14. Alférez real. Pdf con segunda inserción de correcciones (muestra)
- Anexo 15. Correo de medios: Descubriendo a Miranda (selección)
- Anexo 16. PPT Panamericana Editorial julio 2021

Lina María Pérez Gaviria

Y Martín Tominejo volaba por todo el salón hasta dejar el techo limpio, como un papel blanco.

—Marilú —decía Emiliano—, ¡cuando Tominejo mueve las alas hace mucho viento! Y ese reguero de plumas no deja caminar...

—Sí, sí... —le respondía la profesora, con la autoridad de un **aguilucho** y con ganas de halarle las orejas— ...tienes razón, aquí está la escoba, es hora de barrer el salón.

Emiliano miraba de reojo a Martín Tominejo y lo retaba con un "a la salida nos vemos" que este ignoraba volando a su casa después de clases.

Elemento repetido 1



Elemento repetido 2

Elemento repetido 3



Ilustración original



Elemento repetido 1

Ilustración original

Elemento repetido 2

Elemento repetido 3

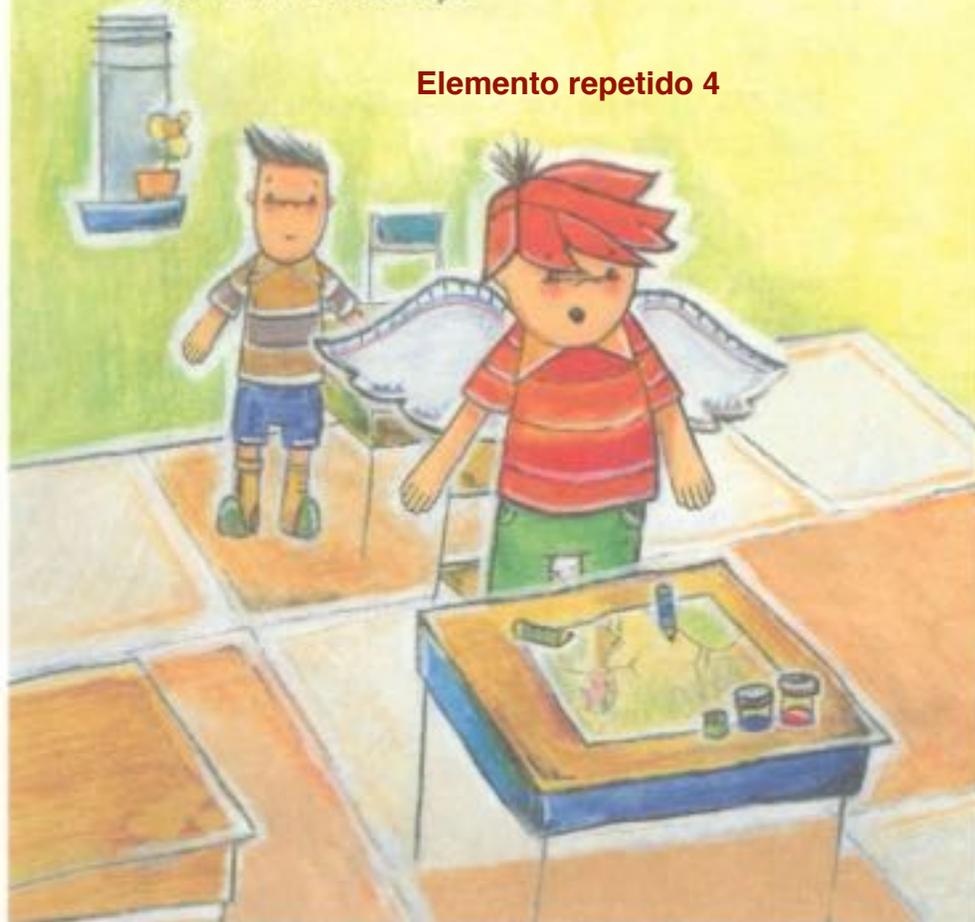


El día que iban a ser examinados sobre los personajes de la historia, se formó el más grande de los desórdenes.

—¿Quién dibujó el primer mapa de las Américas? —preguntó la profesora Marilú viendo la dificultad reflejada en las caras de los niños.

Emiliano quiso responder desde lo más hondo de sus conocimientos, y en un afán por obtener una buena calificación dijo:

Elemento repetido 4



—¡Alejandro Mango!

La profesora, sorprendida como una chorla ante semejante disparate, señaló a Emiliano y lo corrigió:

—¡Qué ocurrencia! Alejandro no es mango/sino Magno, es decir el Grande; fue un héroe de otra época y nunca conoció América. Emiliano: ¡al rincón!

Los otros niños lo siguieron con la mirada y esperaron como gorriones.

Elemento repetido 2



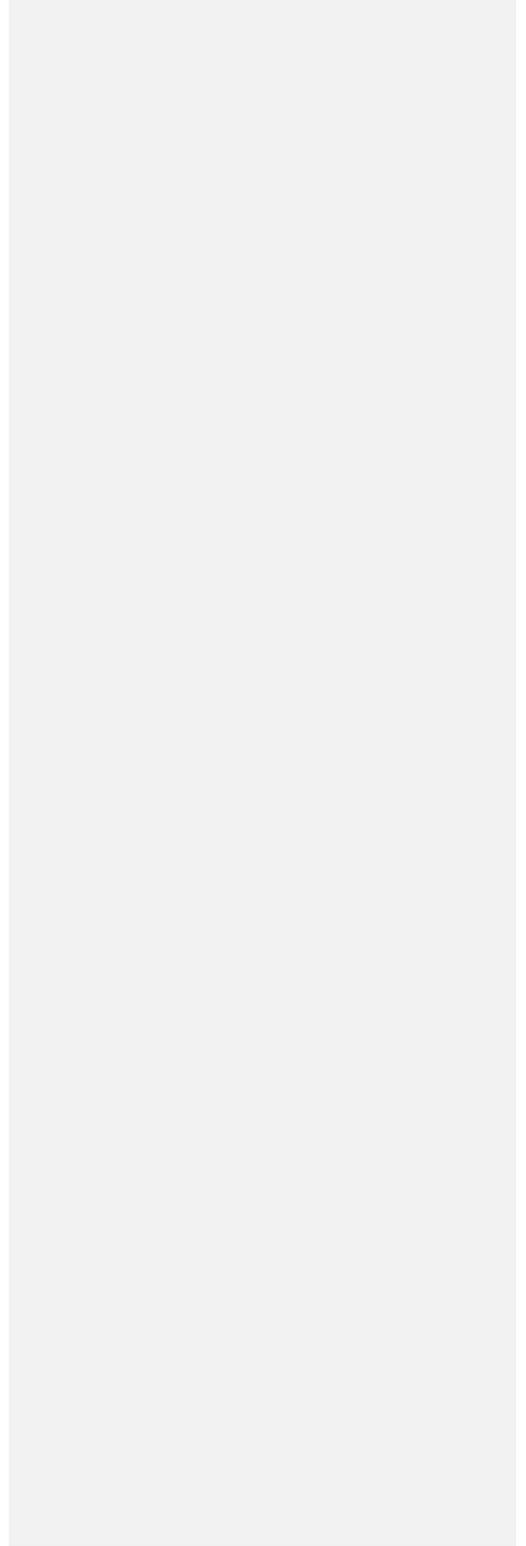
Ilustración original

Elemento repetido 4



Anexo 2. Martín Tominejo. Versión en Word revisada por Sofia Parra 2021-08-27

**Martín  
Tominejo**



**Tercera reimpresión** **Segunda edición**, noviembre de 2012 **21**

Primera edición en Panamericana Editorial Ltda.,  
marzo de 2006

© Lina María Pérez Gaviria

© Panamericana Editorial Ltda.

Calle 12 No. 34—30, Tel.: (57 1) 3649000

Fax: (57 1) 2373805

[www.panamericanaeditorial.com](http://www.panamericanaeditorial.com)

Tienda virtual: [www.panamericana.com.co](http://www.panamericana.com.co)

Bogotá D. C., Colombia

ISBN 978-958-30-1976-0

**Editor**

Panamericana Editorial Ltda.

**Ilustraciones**

Verónica Chaves Morales

**Diagramación y diseño de carátula**

*Claudia Margarita Vélez Guliérrez*

Prohibida su reproducción total o parcial  
por cualquier medio sin permiso del editor.

Impreso por Panamericana Formas e Impresos S. A.

Calle 65 No. 95-28, Tels.: (57 1) 4302110 - 4300355

Fax: (57 1) 2763008

Bogotá D. C., Colombia

Quien sólo actúa como impresor.

Impreso en Colombia - *Printed in Colombia*

**Lina María Pérez Gaviria**

**Martín  
Tominejo**

*Ilustraciones*

Verónica Chaves Morales

**( PANAMERICANA )  
EDITORIAL**

*Cuando eran pequeñas,  
Catalina y Cristina se asombraron  
de una vez y para siempre con  
los pájaros. A ellas, y a todos los niños  
y niñas que saben que los pájaros  
iluminan el mundo con sus cantos,  
les entrego esta historia.*  
Lina María

Todas las mañanas, la familia Corales despierta con el alboroto de los pájaros. El árbol de roble, plantado en el centro del jardín, esconde nidos de miles de aves de muchas clases y de todos los colores que uno pueda imaginar. ¡Hay tantos pájaros en el mundo! Sus nombres parecen trabalenguas, son divertidos y sonoros.

Trinos y silbos... graznidos y cacareos... gorjeos y cantos... las crías con su pío pío... arriba un quiquiriquí, abajo un cocorocó...

Doña Paloma, desde que se levanta, mira muy atenta a los pájaros. Le gusta ver cómo se desperezan. La conmueven sus comportamientos y su manera de actuar. Ella piensa que los pájaros tienen sentimientos y emociones. ¡Son tan parecidos a los de las personas!

Su esposo protesta:

—¡Qué escándalo el de esos pajarracos!

—Deja el mal genio a un lado, Florencio. Solo esperan el desayuno.

—¡Yo también tengo hambre!

—Ten un poco de paciencia.

Ella, sonríe como una **gaviota** y se pone a mirar a su **hijo**, en la tarea diaria de alimentar las aves con granos de trigo y gelatina de moras.

Para doña Paloma, como para todas las mamás, su hijo es maravilloso. ¡Y **éste**, ¡sí que lo es! Martín Tominejo es un niño distinto a todos. Un niño con alas. Tal vez el único del barrio, de la ciudad, del país, y se cree que del mundo entero. Volar, para él, es su mayor felicidad. Sentado sobre una nube le gusta ver a su mamá en el jardín. Ella, romántica como las **becadas**, cuida todos los días su árbol de roble con sus miles de pájaros.

Martín Tominejo tuvo dificultades con sus alas desde que nadaba en el vientre de su mamá. Oía desde allí las protestas de su papá porque ella **sólo** se alimentaba con huevitos de **mirla**, de **codorniz**, de **pelicano**, y de cuanta ave existiera, no más con tomarlos de los nidos de las ramas.

—¡Cuidas y atiendes ese árbol como si fuera una persona! —le reclamaba su papá **a su mamá**—. ¡Qué disparate tan grande!

Y ella, muy segura de lo que decía, le contestaba con la ternura de las **alondras**:

—Quiero que mi hijo nazca con alas. Así será feliz, Florencio. Sé por qué te lo digo. Si tú tuvieras alas, aunque fuera en tu imaginación, aprenderías a sonreír más a menudo y dejarías esa cara de viejo gruñón.

Esa ocurrencia de tener alas, que él dejaba pasar de largo, empezaba a hacerse real para el niño en ese pequeño nido de agua tibia dentro del vientre de su mamá. Las alas pegadas a su espalda le impedían navegar a sus anchas. Pasado un tiempo de flotar en esa cálida, pero cada vez más incómoda bolsa, decidió salir con un gran impulso. Su mamá sintió los primeros dolores del parto como un aleteo vivo y urgente. Con la rapidez de un **colibrí**, voló a la casa para no parirlo en el supermercado.

—¡El niño tiene alas, Paloma! —le dijo su marido mientras caminaba impaciente como un **pingüino** alrededor de la cuna del recién nacido.

Con sus ojos de **búho** insistió:

—Es culpa de tus fantasías. ¡Un hijo con alas, qué va a decir la gente!—

Pero ella, contenta y cantarina **como uncuca turpial**, plantó un beso en las arrugas de la frente de su esposo bravucón y abrazó a su niño alado. Cuando fue con él a la ventana parecía una **serreta** emocionada. Desde los nidos del árbol, **perdices** y **camachuelos**, **agujetas** y **pardillos** le dieron la bienvenida con sus

**Dio formato:** Resaltar

**Comentado [SP1]:** ¿Quién tiene la tarea diaria de alimentar a los pájaros con granos de trigo y gelatina de moras, el hijo o la madre? Es que más adelante se menciona que es Paloma quien les da pedacitos de fruta y gelatina. ¿O pueden ser los dos y lo dejamos tal cual? En caso de que sea la madre, para dar más claridad, podría decir:

Ella sonríe como una gaviota y se pone a mirar a su hijo, mientras alimenta diariamente a las aves con granos de trigo y gelatina de moras.

Pero si sientes que cambia mucho el sentido, me cuentas.

**Comentado [SP2]:** Esta sugerencia se debe a que en estas acciones hay varios cambios de quien ejecutala acción y para un(a) niño(a) puede ser complejo seguir el hilo de las acciones. Lo dejo a tu consideración.

gorjeos y trinos. Entonces, Paloma sintió que su hijo era lo más importante del mundo y que su marido debía aprender a amarlo. ~~Entonces Así que~~ le respondió:

—Es cierto, tener alas no es una condición común en las personas. Él es un niño especial —y abrazó a su hijo con la ternura propia de los **gorriones**, y le dio piquitos delicados a sus plumas—. Y lo mejor es que no están pegadas con cera para que el **sSol** no las derrita, ~~segúneome~~ dicen las leyendas que le pasó a Icaro. Míralo bien, Florencio. Sus alas son fuertes como las de los **tominejos** y cuando sea mayor volará muy alto. Por eso mismo se llamará Tominejo.

—¡Tonterías! Le pondremos Martín —refunfuñó Florencio—. Martín como mi abuelo .

Llegaron a un buen acuerdo y se quedó con los dos nombres. Martín Tominejo creció sano y alegre. Como todos los niños, es travieso. Su mamá, con el esmero con el que los **copetones** tejen sus nidos, cuida cada una de sus plumas en medio de mimos y canciones de pájaros contentos. Así, para Martín, sus alas son tan corrientes en su cuerpo, como sus manos o sus orejas. Florencio, ~~como igual que un cuclillo~~, lo mira con una lástima llena de amor. Parece un pájaro con cara de niño, pero es fácil quererlo tal ~~cualeome~~ es, a pesar de los daños que causa. Los vecinos lo vigilan con curiosidad. Poco a poco se han acostumbrado a los comportamientos extraños del hijo de la señora Paloma y don Florencio. Emiliano, el niño de la casa de al lado, no entiende por qué él no tiene alas como Martín Tominejo. Curioso, como un **chorlito**, no le quita los ojos de encima y hace pataletas porque también quiere volar.

Martín no juega como los otros niños. No. A él no se le encuentra en el parque montando en un triciclo o pateando una pelota o meciéndose en los columpios. Tampoco es de esos niños que se plantan atontados al frente de la televisión. En sus vuelos solitarios, va como los **marabúes** y los **colirrojos** de una antena de televisión a otra, y de la torre de la iglesia a la copa del árbol más alto. Pero nunca, nunca, se le ocurre posarse en el árbol que su mamá cuida con el esmero del **pájaro carpintero**. Emiliano quiso imitarlo un día, y lo único que logró fue un brazo enyesado, tres puntos en la frente y un regaño de su papá y de su mamá.

A Martín Tominejo le gusta mirar ese árbol de roble. Lo llama “el árbol pajarero”. Siente que también le pertenece un poco. Su tronco, sus ramas y sus retoños le dan una sorpresa nueva cada día. Parece un laberinto de ramas por donde juega el **sSol** o cuelgan ~~cualeome~~ campanitas las gotas de rocío. Aves dicharacheras de todas las especies vienen de los lugares más lejanos. Construyen sus nidos y comen pedacitos de fruta y gelatina de colores que les sirve Paloma. Luego alzan el vuelo alborotadas y salen al encuentro del niño a las alturas más fantásticas. Emiliano, siempre lleno de curiosidad, sigue con sus ojos de **lechuza** esas manadas de pájaros en las que Martín se funde como si fuera uno de ellos.

Cuanto más alto vuela, ~~más escapa~~ Martín Tominejo ~~escapa más~~ de la curiosidad de la gente. Aletea a todas sus anchas con el osito peludo, su muñeco favorito, colgado de su cinturón. En otras ocasiones lleva un carrito atado a una cuerda o un robot de pilas o sus libros de cuentos. Se divierte haciendo rondas con las **garzas** y entonando a todo pulmón canciones infantiles. Parece un ángel travieso que se adueña del cielo para llenarlo de juguetes. A veces lleva su mecano de fichas y cubos, se sienta en una nube y levanta ciudades muy pequeñas con iglesias y campanarios, edificios, casas, almacenes, calles y parques. Su mamá, aguda como un **martín pescador**, le muestra a su marido las construcciones que cuelgan del cielo. Los días que amenazan ~~con~~ lluvia, Martín pone serpentinatas en un nubarrón; en el de más allá, globos de colores o guirnaldas de estrellitas para que al **sSol** le den ganas de quedarse a calentar el mundo. Cuando ve en la televisión noticias tristes, vuela sobre la ciudad lanzando pompas de jabón y papelitos de colores.

Quiere que la gente reciba un pequeño regalo y que deje ver sus sonrisas por un momento o dos. Y cuando juega con las palabras, escribe en hojas de cuaderno nombres de flores o de estrellas o de cosas bonitas como: barco de papel, arlequín, soñar, luna, manzana, tren, girasol, carrusel, bailar, ventana, faro, jirafa... y las palabras llueven, llenan las calles y los jardines, y Martín sobrevuela los tejados viendo cómo la gente combina las palabras y se ríe de las ocurrencias que resultan.

**Comentado [SP3]:** Esta propuesta es porque en la frase inmediatamente anterior se usa este mismo marcador.

**Comentado [SP4]:** Para evitar repeticiones en este párrafo, en particular, en el que se repite varias veces la misma fórmula.

**Dio formato:** Sin Resaltar

Los sábados, Florencio, amable y parlanchín como los loros, lo acomoda en sus piernas para leerle cuentos como el del burro Panelo, que de tanto molestar conejos se volvió zanahoria. O el de la bruja Trofilia que robó el hechizo de la buena suerte y como castigo se convirtió en escoba. Es tal el entusiasmo del niño con los relatos que se alborota desde la cabeza hasta los pies. Siente la alegría de los chorlitejos cuando les ponen granos de trigo servidos en pétalos de rosas. Martín ríe y hace aspavientos, y sus alas parecen molinos de viento sin control. Florencio tiene que atajarlo porque las páginas del libro terminan revueltas por el suelo y con gritos de papagayo hace reclamos a su hijo. Como si fuera poco, el niño no pinta en las paredes, sino en los techos. Así, Martín Tominejo, asustado como a la manera de los patitos feos, Martín Tominejo soporta asustado la impaciencia de su papá cobijándose con sus alas.

—¡Es la única casa con techos cubiertos de matachos y rayones! ¡Y este reguero de plumas que no deja caminar! ¡Como si no bastara con las que rodean el árbol de roble e invaden el jardín!

—Sí, sí —le interrumpe Paloma, rápida como unacual golondrina, cada vez que él se refiere a su árbol—. Pero tu hijo es un niño feliz. Y los niños felices, cuando llegan a grandes, son personas que ven la poesía que hay en las cosas sencillas, como la que habita en un árbol. Florencio arruga la frente y, aunque sabe que ella tiene la razón, no deja de refunfuñar. Poco a poco cambia su actitud de gavián por la de un gentil ruiseñor.

Martín Tominejo, Ceon sus pocos años, Martín Tominejo se da cuenta de que su mamá se parece a una grajilla, porque siempre tiene la sonrisa en los labios. Despierta como un canario, y todo el día es un sinsonte, de aquí para allá, cantando desde las primeras horas de la mañana. Con guiños juguetones de cacatúa contesta las preguntas del niño.

—Algún día te contaré la historia del árbol —le dice con la prudencia de los flamencos, y lo alienta para que esté contento con sus alas. Y entonces Martín disfruta volar como igual que los camachuelos. El viento es su aliado, sobre todo en agosto, cuando, de nube en nube, juega a las escondidas con las cometas. Su mamá lo observa conmovida con la alegría de las cornejas, y sonríe recordando su propia infancia y:

Entonces se deja llevar por la nostalgia de los picaflores cuando tienen mucho tiempo sin picar flores.

Cuando Martín Tominejo cumplió cinco años, su mamá, con la elegancia de elegante como un cisne y con el orgullo de un faisán, lo llevó al jardín infantil. Tenía las alas más relucientes que nunca. Brillaban por el aceite de toche azul con que se las habían cuidado. Los otros niños lo miraron con curiosidad. Emiliano dio vueltas a su alrededor. Nunca lo había tenido tan cerca.

¡Qué mejor oportunidad para comprobar si esas alas eran de verdad! Y en un dos por tres le arrancó un puñado de plumas. Martín Tominejo se sacudió y se echó a llorar como unacual pichón asustado. Emiliano se ganó un regaño de la profesora Marilú. Poco le importó, pues había probado que las alas del hijo de la señora Paloma no eran una fantasía. Desde entonces, obstinado como un vencejo, se dedicó a acorralar al niño.

—Marilú: las alas de Martín Tominejo no dejan ver el tablero.

—¡Gracias a ellas se pueden limpiar las telarañas del techo! —contestaba ella.

Y Martín Tominejo volaba por todo el salón hasta dejar el techo limpio, como un papel blanco.

—Marilú —decía Emiliano—, ¡cuando Tominejo mueve las alas hace mucho viento! Y ese reguero de plumas no deja caminar...

—Sí, sí... —le respondía la profesora, con la autoridad de un aguilucho y con ganas de halarle las orejas— ...tienes razón, aquí está la escoba, es hora de barrer el salón.

Emiliano miraba de reojo a Martín Tominejo y lo retaba con un "a la salida nos vemos" que éste ignoraba volando a su casa después de clases.

Los mimos de tórtola de su mamá eran lo único que lo aliviaban. Si no estaba con ella, se sentía como un cerrojillo triste. Su timidez le impedía comportarse como todos los niños. Intentaba no llamar la atención para que no notaran sus alas estorbosas. Las juntaba, bien apretaditas a su cuerpo, a la manera de los

**Comentado [SP5]:** Esto es para evitar la repetición del "como", que aparece 4 veces en este párrafo. O también podría ser: " de castigo".

**Dio formato:** Fuente: Sin Negrita

**Con formato:** Sangría: Primera línea: 0,5 cm

**Dio formato:** Fuente: Negrita

**piquituertos**, pero no servía de nada. ¡Eran muy caprichosas! Lo ponían en aprietos, sobre todo, cuando estaba contento.

—Poco a poco te acostumbrarás, y Emiliano también —lo consolaba su mamá.

Y lo tranquilizaba contándole historias como la de un señor muy viejo con alas muy grandes que se salvó de su desconsuelo echándose a volar. O esa otra sobre Pegaso, el caballo alado con el que sueñan los poetas, los caballitos de mar y las flores. Su favorito era el  cuento-relato de El Principito, el niño que volaba de planeta en planeta siempre pensando en su amigo zorro. Así distraía Paloma a su hijo, enseñándole a velar por el árbol de roble que ella tanto quería.

—... para cuando tengas tu propio árbol —le decía ella con la tristeza que sienten las **calandrias** cuando les duele la garganta y no pueden cantar ni cumbias ni vallenatos.

—¿Y qué voy a hacer con las alas cuando sea más grande? ¿-Cómo voy a conseguirme una novia, usar corbata, bailar rock...? —Martín Tominejo, descontento como un **verdecillo**, le replicó a su mamá—. Y en los carnavales la gente pensará que me disfrazo de pájaro y alguna persona aguafiestas va a querer quitarme las alas...

—Ten paciencia, todo llega y se va ae! su tiempo —justo en ese momento, Paloma entendió que debía compartir con él su secreto. El niño, curioso cuálome-un ganso no quería perderse ni una sola de las palabras de su mamá. Ella, con la ternura con la que iluminan los paisajes las **aves del paraíso**, le confesó:

—Cuando yo tenía tu edad, también era tímida y hasta cobarde. Era una niña distinta. Una niña con alas. Tal vez la única del barrio, de la ciudad, del país, y se cree que del mundo entero. Y era feliz volando como una **paloma**. Pero cuando otros me miraban, sentía que mis alas eran un estorbo. Mi papá, con el gozo-e como-de un martinete, me animaba. Y un buen día amanecí sin alas. Estaban a un lado de la cama. Entonces, como él me enseñó, las enterré en el jardín. Mira —le dijo señalando su roble cargado de todos los pájaros del mundo—, y ellas le sirvieron de semillas. Cuando el árbol creció con esas ramas que buscaban el cielo, entendí que mis alas habían sido útiles.

Martín Tominejo, contento por compartir el secreto de su mamá, estrenó ánimos. Entendió que las tristezas no duran mucho y, como un orgulloso **petirrojo**, sacó pecho, y dejó atrás ese desaliento que sentía cuando era incapaz de responder las preguntas del colegio. Ya no trató de esconderse detrás del pupitre. Después de todo, con unas alas así, ¿quién puede ocultarse?

—¿Cuáles son los accidentes geográficos del país? —preguntó una mañana la profesora Marilú.

Emiliano, que, como los **gallos de pelea**, hacía alarde de saberlo todo, tomó la palabra:

—Las penínsulas, los golfos, los ríos, las montañas, los valles, los desiertos, los canales, las lagunas...

El entusiasmo de Martín Tominejo, parecido al de los **zorzales** en plena primavera, interrumpió la respuesta de Emiliano:

—¡Yo los he visto desde el cielo! Se ven como arrugas, helados, sombreros y mil cosas más... los ríos son espaguetis muy largos, o culebras gigantes, y los potreros parecen colchas de retazos...

Emiliano pensó que debía ser fantástico ver el mundo desde arriba, pero ya sabía que no podía volar como Martín Tominejo. Le clavó su mirada de **gavilán** y buscó la manera de vengarse: tal vez cortarle las alas con unas tijeras. Alcanzó a imaginar que una noche, cuando todos estuvieran dormidos, entraría por la ventana de su cuarto y echaría sobre las alas un tarro de pegante para que nunca más pudiera volar. Martín no podía

Dio formato: Fuente: Sin Negrita

conocer esos pensamientos tan malvados, pero no le gustó la mirada de Emiliano. Empezó un vuelo de **tordo** y llegó muy asustado a su casa.

Paloma, paciente ~~como un~~ **grulla**, animó a su hijo para que mostrara en el suelo la misma seguridad y firmeza que en sus vuelos por las nubes.

—¡No debes tener miedo! —le dijo su papá con la misma autoridad de los **alcatraces** en el mar—. ¡Un hijo de Florencio Corales no se asusta con la geografía, los sustantivos, los héroes de la patria, ni mucho menos ante los números! Tampoco se deja meter miedos de los niños envidiosos.

El día que iban a ser examinados sobre los personajes de la historia, se formó el más grande de los desórdenes.

—¿Quién dibujó el primer mapa de las Américas? —preguntó la profesora Marilú viendo la dificultad reflejada en las caras de los niños.

Emiliano quiso responder desde lo más hondo de sus conocimientos; y, en un afán por obtener una buena calificación, dijo:

—¡Alejandro Mango!

La profesora, sorprendida como una **chorla** ante semejante disparate, señaló a Emiliano y lo corrigió:

—¿Qué ocurrencia! Alejandro no es mango, sino Magno, es decir, el Grande; Fue un héroe de otra época y nunca conoció América. Emiliano: ¡al rincón!

Los otros niños lo siguieron con la mirada y esperaron como **gorriones**.

Martín Tominejo pensó en la seguridad que tienen las **tarabillas** y recordó las palabras de aliento de su papá y su mamá. Se sacudió de todos los miedos y, con el entusiasmo que sólo le conocían las nubes y las cometas, levantó el ala derecha. Esa era su forma de alzar la mano. Con el movimiento repentino se formó un ciclón instantáneo, un ventarrón que alborotó todo. ¡Revuelo de papeles! ¡Tormenta de polvo de tiza! ¡Puertas y ventanas enloquecidas! Y así, en medio del desorden, se oyó la voz de Martín Tominejo: “¡Américo Vespucio!”. Los niños corrieron de un lado para el otro y tumbaron los asientos y las mesas.

El salón estaba en desorden. La profesora Marilú se tomó la cabeza a dos manos. Martín, asustado, pero contento como un **jilguero**, rió a carcajadas. Emiliano, desde un rincón, lo miró con ganas de llorar.

Martín Tominejo entendió que su compañero se sentía ~~como un~~ **guacamayo** desaplicado. Entonces, se le acercó.

—Fue un mal rato, ¿verdad? —le dijo en tono ~~de amigo~~ **amigable**, como el que usan los **mochuelos** cuando quieren jugar con las **paraulatas**.

Al principio, Emiliano no dijo ni una palabra. Martín recogió del suelo una de sus plumas y se la dio.

—Es sólo una muestra de que quiero ser tu compinche.

—¿Y de qué me sirve; si lo que yo quiero es volar? —le respondió.

—Es imposible, tú no tienes alas. Y ahora sé que yo no las voy a tener siempre. Pero se me ocurre una idea: vuela conmigo.

Y Martín Tominejo tomó a Emiliano de la mano y emprendió el vuelo. La profesora Marilú y ~~los demás~~ compañeros vieron a los dos niños que parecían dos **alcaravanes** jugueteros en el viento. Emiliano sintió un vacío en el estómago porque no estaba acostumbrado a la altura, pero se divirtió como nunca. Rieron con muchas ganas y jugaron con las brisas hasta quedar muy cansados. Escribieron en una nube blanca un pacto de amigos que prometieron cumplir aunque la lluvia y los truenos lo derritieran.

Un miércoles del mes de las flores, cuando iba a cumplir diez años, Martín Tominejo se asomó a la ventana a saludar a sus amigas las aves del árbol de su mamá. Estaban como él, recién levantadas.

Su cuerpo estaba más liviano; ~~como~~ igual que el de un **zurito**, y al salir al jardín para darles el alpiste, sintió su brazo más flexible.

Era un movimiento nuevo que sus alas le habían impedido realizar siempre. Entonces, notó que ya no las tenía. Corrió a su cuarto y; sus alas estaban recostadas en el suelo, parecían dormidas al lado de la cama.

Martín Tominejo las miró, las tocó, las volteó al derecho y al revés. Se dio cuenta de que ya no podría volver a volar y ahora tenía que aprender a vivir sin alas. Había sido feliz con ellas, pero sabía lo que tenía que hacer: sin pensarlo dos veces, las llevó al jardín. Abrió un hueco, hizo un nido y las puso en él. Las cubrió primero con las plumas regadas en el suelo, y luego las tapó con tierra.

Paloma, contenta como una **oropéndola**, miró a su hijo desde la ventana. Martín Tominejo estaba sembrando las semillas de sus alas para dar vida a su propio árbol. "Él sabrá cómo cuidar los miles de pájaros que lo van a llenar". Y Paloma ~~piensó~~ en que los pájaros con sus nombres tan divertidos y sonoros son necesarios en el mundo. Los cantos, trinos y gorjeos escondidos en los árboles parecían una fiesta.

## GLOSARIO

### ¿Cómo son las aves?

**Agujeta.** Tiene el pico como una aguja y la barriga forrada con plumas rojas. Sus patas son delgadas y largas para sostenerse en las ramas de los árboles.

**Alcaraván.** La cabeza es redondeada, las patas largas y amarillas, el pico corto y tiene grandes ojos amarillos. Acostumbra asomarse por las noches a mirar las estrellas.

**Alcatraz.** Sus alas apuntadas y su pico largo le ayudan a lanzarse al mar en busca de peces pequeños con los que se alimenta.

**Ave del paraíso.** Llama la atención por sus plumas de mil colores.

**Becada.** De pico largo, recto y delgado, tiene plumaje rojizo con manchas negras. Le gusta vivir bajo las sombras y se alimenta de lombrices.

**Calandria.** Es de la misma familia de las alondras. Tiene el pico grande y grueso y le gusta vivir cantando.

**Camachuelo.** Es pequeño y muy inquieto, con plumas rojizas. Es uno de los pájaros más lindos. Ceanta y se domestica con facilidad.

**Cerrojillo.** De doce centímetros de largo desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola. Tiene el plumaje negro y blanco.

**Chorla.** Es un ave grande. Le gusta posarse en las copas de los árboles a mirar los paisajes.

**Chorlito.** Tiene las patas largas, el cuello grueso y el pico corto. Vive en las costas y fabrica su nido en el suelo.

**Colirrojo.** Es un ave de bosque que hace sus nidos en los árboles y se alimenta de insectos que caza mientras vuela.

**Corneja.** Es una especie de cuervo con plumaje completamente negro y pico un poco encorvado.

**Cuclillo.** Tiene plumas azules y le gusta trepar por los árboles. La hembra pone sus huevos en los nidos de otras aves.

**Grajilla.** Es pequeña, muy activa y sociable, y siempre forma grandes bandadas.

**Grulla.** Tiene las patas largas como zancos y la cabeza con algunos pelos pardos y rojos. Cuando se posa en el suelo se sostiene sobre un solo pie.

**Jilguero.** Su pico delgado en forma de cono le permite cantar. Es uno de los pájaros más llamativos por sus plumas de colores.

**Marabú.** Es un ave grande y alta, semejante a la cigüeña. La gente la aprecia por los servicios que presta devorando insectos y reptiles. Sus plumas blancas se usan para adornar.

**Martín pescador.** Es pequeño y tiene plumas multicolores. Vive a orillas de ríos y lagunas y se alimenta de peces pequeños que coge con gran habilidad.

**Martinete.** Ave zancuda, con cabeza pequeña, pico largo, grueso y algo encorvado en la punta. Le gusta volar cerca de los ríos y lagos, donde se alimenta de peces.

**Mochuelo.** Tiene plumaje muy suave, cabeza redonda, pico corto y encorvado, ojos grandes de iris amarillo que le permiten ver de noche. Caza roedores y reptiles para alimentarse.

**Oropéndola.** Es de tamaño mediano y su plumaje es amarillo, con las alas y la cola negras, así como el pico y las patas. Se alimenta de insectos, gusanos y frutas, y cuelga su nido con pajitas en las ramas horizontales de los árboles para que se mueva con el impulso del viento.

**Paraulata.** Las patas son robustas, el pico delgado y la cola larga. Su canto se puede oír durante todo el año, y el macho y la hembra lo hacen cantan a dúo.

**Pardillo.** Por su plumaje de muchos tonos de rojo, y alas y cola negras con manchas blancas es uno de los pájaros más lindos.

**Piquituerto.** Sus mandíbulas muy encorvadas le permiten quitar la cáscara a las piñas. Sus alitas son muy suaves.

**Serreta.** Parecida a un pato, alcanza el tamaño de medio metro. Llama la atención una cresta despelucada sobre su cabeza y el pico rojo.

**Sinsonte.** Pájaro con plumaje pardo y con las extremidades de las alas y de la cola, y el pecho y el vientre blancos. Su canto es muy variado y melodioso.

**Tarabilla.** Cuando vemos aves con la cabeza negra, el pecho rojo y un llamativo collar blanco paradas en los postes cantando, esas son las tarabillas.

**Toche.** Son pájaros con el lomo, la barriga y la parte superior de la cabeza de color amarillo dorado, y la cola, alas y cara de color negro.

**Tominejo.** Es un ave muy pequeña, tanto que su cuerpo sólo mide tres centímetros. Tiene el pico recto, negro y afilado, y sus plumas, verdes y azules, brillan con el sol. Las plumitas de la cabeza son rojas, y las de las alas y la cola, negras. Se alimenta del jugo de las flores y cuelga el nido de las ramas más flexibles de los árboles.

**Tordo.** Su cuerpo es grueso y el pico delgado le permite alimentarse de insectos y de frutos, principalmente de aceitunas.

**Turpial.** Tiene plumas de varios colores. Nunca se cansa de cantar.

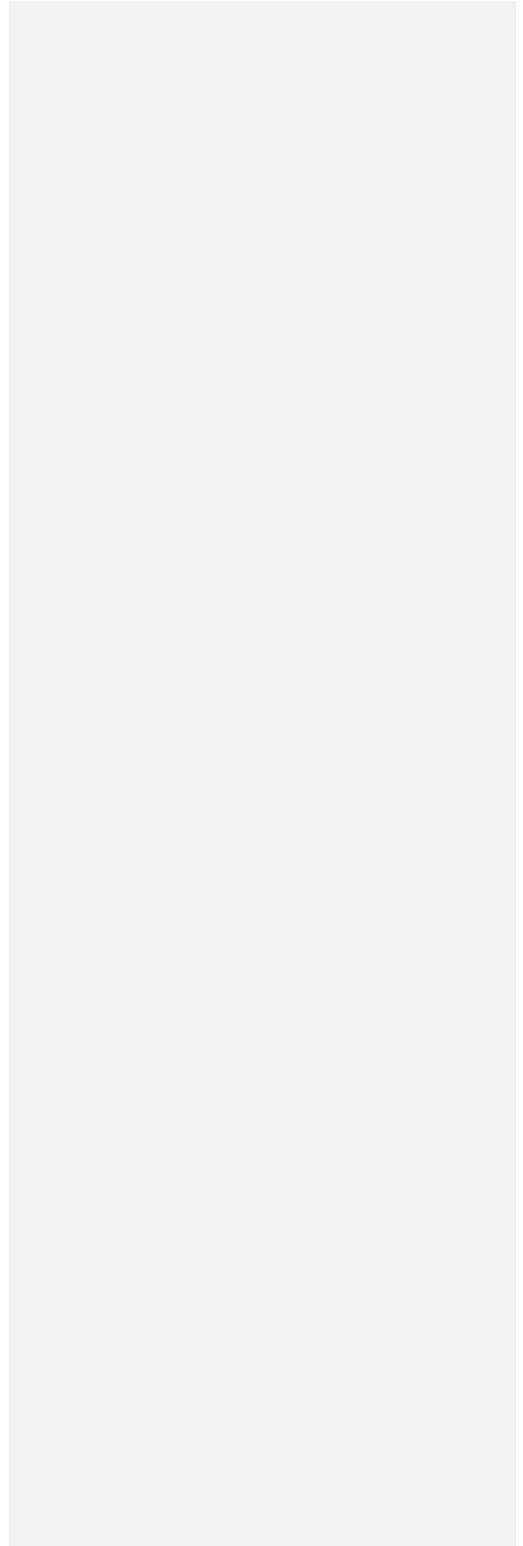
**Vencejo.** Sus alas son largas y puntiagudas, y su plumaje es blanco en la garganta y negro en el resto del cuerpo. Se alimenta de insectos y fabrica sus nidos en los aleros de los tejados.

**Zorzal.** Es pequeño, le gusta vivir en los bosques, y no le molesta el frío.

**Zurito.** Así se les llama a las palomas silvestres cuando todavía no se han convertido en adultas.

Anexo 3. Martín Tominejo. Versión en Word aprobado por la autora Lina María Pérez 2021-08-31

**Martín  
Tominejo**



**Segunda edición**, septiembre de 2021  
Primera edición en Panamericana Editorial Ltda.,  
marzo de 2006  
© Lina María Pérez Gaviria  
© Panamericana Editorial Ltda.  
Calle 12 No. 34-30, Tel.: (57 60 1) 3649000

[www.panamericanaeditorial.com](http://www.panamericanaeditorial.com)  
[Tienda virtual: www.panamericana.com.co](http://Tienda virtual: www.panamericana.com.co)  
Bogotá D. C., Colombia

ISBN 978-958-30-

**Editora**

Sofía Parra Gómez

**Ilustraciones**

Verónica Chaves Morales

**Diagramación y diseño de carátula**

Jairo Toro

Prohibida su reproducción total o parcial  
por cualquier medio sin permiso del Editor.

Impreso por Panamericana Formas e Impresos S. A.  
Calle 65 No. 95-28, Tels.: (57 60 1) 4302110 - 4300355  
Fax: (57 60 1) 2763008  
Bogotá D. C., Colombia  
Quien sólo actúa como impresor.  
Impreso en Colombia - *Printed in Colombia*

**Lina María Pérez Gaviria**

**Martín  
Tominejo**

*Ilustraciones*

Verónica Chaves Morales

**( PANAMERICANA )  
EDITORIAL**

*Cuando eran pequeñas,  
Catalina y Cristina se asombraron  
de una vez y para siempre con  
los pájaros. A ellas, y a todos los niños  
y niñas que saben que los pájaros  
iluminan el mundo con sus cantos,  
les entrego esta historia.*  
Lina María

Todas las mañanas, la familia Corales despierta con el alboroto de los pájaros. El árbol de roble, plantado en el centro del jardín, escondenidos de miles de aves de muchas clases y de todos los colores que uno pueda imaginar. ¡Hay tantos pájaros en el mundo! Sus nombres parecen trabalenguas, son divertidos y sonoros.

Trinos y silbos... graznidos y cacareos... gorjeos y cantos... las crías con su pío pío... arriba un quiquiriquí, abajo un cocorocó...

Doña Paloma, desde que se levanta, mira muy atenta a los pájaros. Le gusta ver cómo se desprecizan. La conmuevan sus comportamientos y su manera de actuar. Ella piensa que los pájaros tienen sentimientos y emociones. ¡Son tan parecidos a los de las personas!

Su esposa protesta:

—¡Qué escándalo el de esos pajarracos!

—Deja el mal genio a un lado, Florencio. Solo esperan el desayuno.

—¡Yo también tengo hambre!

—Ten un poco de paciencia.

Ella, sonríe como una gaviota y se pone a mirar a su hijo, en la tarea diaria de alimentar las aves con granos de trigo y gelatina de moras. (Apruebo tu sugerencia. Mientras, sin tilde)

Para doña Paloma, como para todas las mamás, su hijo es maravilloso. ¡Y éste, sí que lo es! Martín Tominejo es un niño distinto a todos. Un niño con alas. Tal vez el único del barrio, de la ciudad, del país, y se cree que del mundo entero. Volar, para él, es su mayor felicidad. Sentado sobre una nube le gusta ver a su mamá en el jardín. Ella, romántica como las **becadas**, cuida todos los días su árbol de roble con sus miles de pájaros.

Martín Tominejo tuvo dificultades con sus alas desde que nadaba en el vientre de su mamá. Oía desde allí las protestas de su papá porque ella sólo se alimentaba con huevitos de **mirla**, de **codorniz**, de **pelicano**, y de cuanta ave existiera, no más con tomarlos de los nidos de las ramas.

—¡Cuidas y atiendes ese árbol como si fuera una persona! —le reclamaba su papá a su mamá—. ¡Qué disparate tan grande! (Aprubado)

Y ella, muy segura de lo que decía, le contestaba con la ternura de las **alondras**:

—Quiero que mi hijonazca con alas. Así será feliz, Florencio. Sé por qué te lo digo. Si tú tuvieras alas, aunque fuera en tu imaginación, aprenderías a sonreír más a menudo y dejarías esa cara de viejo gruñón.

Esa ocurrencia de tener alas, que él dejaba pasar de largo, empezaba a hacerse real para el niño en ese pequeño nido de agua tibia dentro del vientre de su mamá. Las alas pegadas a su espalda le impedían navegar a sus anchas. Pasado un tiempo de flotar en esa cálida, pero cada vez más incómoda bolsa, decidió salir con un gran impulso. Su mamá sintió los primeros dolores del parto como un aleteo vivo y urgente. Con rapidez de un **colibrí**, voló a la casa para no parirlo en el supermercado.

—¡El niño tiene alas, Paloma! —le dijo su marido mientras caminaba impaciente como un **pingüino** alrededor de la cuna del recién nacido.

Con sus ojos de **búho** insistió:

—Es culpa de tus fantasías. ¡Un hijo con alas, qué va a decir la gente!—

Pero ella, contenta y cantarina como un **cualturpial**, (no me gusta el cual. Lo dejo igual) plantó un beso en las arrugas de la frente de su esposo bravucón y abrazó a su niño alado. Cuando fue con él a la ventana parecía una **serreta** emocionada. Desde los nidos del árbol, **perdices** y **camachuelos**, **agujetas** y **pardillos** le

**Dio formato:** Fuente: 10,5 pto, Resaltar

**Comentado [SP1]:** ¿Quién tiene la tarea diaria de alimentar a los pájaros con granos de trigo y gelatina de moras, el hijo o la madre? Es que más adelante se menciona que es Paloma quien les da pedacitos de fruta y gelatina. ¿O pueden ser los dos y lo dejamos tal cual? En caso de que sea la madre, para dar más claridad, podría decir: Ella sonríe como una gaviota y se pone a mirar a su hijo, mientras alimenta diariamente a las aves con granos de trigo y gelatina de moras.

Pero si sientes que cambia mucho el sentido, me cuentas.

**Comentado [SP2]:** Esta sugerencia se debe a que en estas acciones hay varios cambios de quien ejecuta la acción y para un(a) niño(a) puede ser complejo seguir el hilo de las acciones. Lo dejo a tu consideración.

dieron la bienvenida con sus gorjeos y trinos. Entonces, Paloma sintió que su hijo era lo más importante del mundo y que su marido debía aprender a amarlos. ~~Entonces~~ Así que le respondió: (Y así le respondió) (Hay 2 QUE en frase anterior)

—Es cierto, tener alas no es una condición común en las personas. Él es un niño especial —y abrazó a su hijo con la ternura propia de los **gorriones**, y le dio piquitos delicados a sus plumas—. Y lo mejor es que no están pegadas con cera para que el **sSol** no las derrita, ~~según~~ ~~como~~ (ok) dicen las leyendas que le pasaba Ícaro. Míralo bien, Florencio. Sus alas son fuertes como las de los **tominejos** y cuando sea mayor volará muy alto. Por eso mismo se llamará Tominejo.

—¡Tonterías! Le pondremos Martín —refunfuñó Florencio—. Martín como mi abuelo.

Llegaron a un buen acuerdo y se quedó con los dos nombres. Martín Tominejo creció sano y alegre. Como todos los niños, es travieso. Su mamá, con el esmero con el que los **copetones** tejen sus nidos, cuida cada una de sus plumas en medio de mimos y canciones de pájaros contentos. Así, para Martín, sus alas son tan corrientes en su cuerpo, como sus manos sus orejas. Florencio, ~~como~~ ~~igual que~~ (ok) un **cuclillo**, lo mira con una lástima llena de amor. Parece un pájaro con cara de niño, pero es fácil quererlo tal ~~cuale~~ ~~como~~ (dejar como) es, a pesar de los daños que causa. Los vecinos lo vigilan con curiosidad. Poco a poco se han acostumbrado a los comportamientos extraños del hijo de la señora Paloma y don Florencio. Emiliano, el niño de la casa de al lado, no entiende por qué él no tiene alas como Martín Tominejo. Curioso, como un **chorlito**, no le quita los ojos de encima y hace patalatas porque también quiere volar.

Martín no juega como los otros niños. No. A él no se le encuentra en el parque montando en un triciclo o pateando una pelota o meciéndose en los columpios. Tampoco es de esos niños que se plantan atontados al frente de la televisión. En sus vuelos solitarios, va como los **marabúes** y los **colirrojos** de una antena de televisión a otra, y de la torre de la iglesia a la copa del árbol más alto. Pero nunca, nunca, se le ocurre posarse en el árbol que su mamá cuida con el esmero del **pájaro carpintero**. Emiliano quiso imitarlo un día; y lo único que logró fue un brazo enyesado, tres puntos en la frente y un regaño de su papá y de su mamá.

A Martín Tominejo le gusta mirar ese árbol de roble. Lo llama “el árbol pajarero”. Siente que también le pertenece un poco. Su tronco, sus ramas y sus retoños le dan una sorpresa nueva cada día. Parece un laberinto de ramas por donde juega el **sSol** o cuelgan ~~cuale~~ ~~como~~ (dejar como). “Cual, para mí es decimonónico” campanitas las gotas de rocío. Aves de muchas especies vienen de los lugares más lejanos. Construyen sus nidos y comen pedacitos de fruta y gelatina de colores que les sirve Paloma. Luego alzan el vuelo alborotadas y salen al encuentro del niño a las alturas más fantásticas. Emiliano, siempre lleno de curiosidad, sigue con sus ojos de **lechuza** esas manadas de pájaros en las que Martín se funde como si fuera uno de ellos.

Cuanto más alto vuela, ~~más~~ ~~escapa~~ (ok) Martín Tominejo ~~escapa~~ ~~más~~ de la curiosidad de la gente. Aletea a todas sus anchas con el osito peludo, su muñeco favorito, colgado de su cinturón. En otras ocasiones lleva un carrito atado a una cuerda o un robot de pilas o sus libros de cuentos. Se divierte haciendo rondas con las **garzas** y entonando todo pulmón canciones infantiles. Parece un ángel travieso que se adueña del cielo para llenarlo de juguetes. A veces lleva su mecano de fichas y cubos; se sienta en una nube y levanta ciudades muy pequeñas con iglesias y campanarios, edificios, casas, almacenes, calles y parques. Su mamá, aguda como un **martín pescador**, le muestra a su marido las construcciones que cuelgan del cielo. Los días que amenazan ~~con~~ (ok) lluvia, Martín pone serpentinas en un nubarrón; en el de más allá, globos de colores o guirnaldas de estrellitas para que al **sSol** le den ganas de quedarse a calentar el mundo. Cuando ve en la televisión noticias tristes, vuela sobre la ciudad lanzando pompas de jabón y papelitos de colores.

Quiere que la gente reciba un pequeño regalo y que deje ver sus sonrisas por un momento o dos. Y cuando juega con las palabras, escribe en hojas de cuaderno nombres de flores o de estrellas o de cosas bonitas como: barco de papel, arlequín, soñar, luna, manzana, tren, girasol, carrusel, bailar, ventana, faro, jirafa... y las palabras llueven, llenan las calles y los jardines, y Martín sobrevuela los tejados viendo cómo la gente combina las palabras y se ríe de las ocurrencias que resultan.

**Comentado [SP3]:** Esta propuesta es porque en la frase inmediatamente anterior se usa este mismo marcador.

**Comentado [SP4]:** Para evitar repeticiones en este párrafo, en particular, en el que se repite varias veces la misma fórmula.

**Dio formato:** Fuente: 10,5 pto, Sin Resaltar

Los sábados, Florencio, amable y parlanchín **como que es muy parecido a los loros**, lo acomodan sus piernas para leerle los cuentos **como el** delburro Pabelo, que de tanto molestar conejos se volvió zanahoria. O el de la bruja Trofilia que robó el hechizo de la buena suerte y **en como** de castigo se convirtió en escoba. Es tal el entusiasmo del niño con los relatos que se alborota desde la cabeza hasta los pies. Siente la alegría de los **chorlitejos** cuando les ponen granos de trigo servidos en pétalos de rosas. Martín ríe y hace aspavientos, y sus alas parecen molinos de viento sin control. Florencio tiene que atajarlo porque las páginas del libro terminan revueltas por el suelo y con gritos de **papagayo** hace reclamos a su hijo. Como si fuera poco, el niño no pinta en las paredes, sino en los techos. Así, **Martín Tominejo, asustado como a la manera de los patitos feos, Martín Tominejo** soporta asustado la impaciencia de su papá. Cobijándose con **Y se cobija con** sus alas.

—¡Es la única casa con techos cubiertos de matachos y rayones! ¡Y estereguero de plumas que no deja caminar! ¡Como si no bastara con las que rodean el árbol de roble e invaden el jardín!

—Sí, sí —le interrumpe Paloma, **rápida (quitar) como unacual creyéndose golondrina**, cadavez que él se refiera a (quitar) **habla de** su árbol—. Pero tu hijo es un niño feliz. Y los niños felices, cuando llegan a grandes, son personas que ven la poesía que hay en las cosas sencillas, como la que habita en un árbol. Florencio arruga la frente y, aunque sabe que ella tiene la razón, no deja de refunfuñar. Poco a poco cambia su actitud de **gavilán** por la de un gentil **ruiseñor**.

**Martín Tominejo**, con sus pocos años, **Martín Tominejo** se da cuenta de que su mamá parece una **grajilla**, porque siempre tiene la sonrisa en los labios. Despierta como un **canario**, y todo el día es un **(No entiendo tu nota) sinsonte**, de aquí para allá, cantando desde las primeras horas de la mañana. Con guiños juguetones de **cacatúa** contesta las preguntas del niño.

—Algún día te contaré la historia del árbol —le dice con la prudencia de los **flamencos**, y lo alienta para que esté contento con sus alas. Y **entonces** Martín disfruta volar **como igual que (ok) los camachuelos**. El viento es su aliado, sobre todo en agosto, cuando, denube en nube, juega a las escondidas con las **cometas**. Su mamá observa conmovida con la alegría de las **cornejas**, y sonríe recordando su propia infancia.

**Entonces** se deja llevar por la nostalgia de los **picaflores** cuando tienen mucho tiempo sin picar flores.

Cuando Martín Tominejo cumplió cinco años, su mamá, **con la elegancia de elegante como (ok) un cisney** con el orgullo de un **faisán**, lo llevó al jardín infantil. Tenía las alas más relucientes que nunca. Brillaban por el aceite de **toche** azul con que se las habían cuidado. Los otros niños lo miraron con curiosidad. Emiliano dio vueltas a su alrededor. Nunca lo había tenido tan cerca.

¡Qué mejor oportunidad para comprobar si esas alas eran de verdad! Y en un dos por tres **le** arrancó un puñado de plumas. Martín Tominejo se sacudió y se echó a llorar. **Como unacual Parecía pichón** asustado. Emiliano se ganó un regañón de la profesora Marilú. Poco le importó, pues había probado que las alas del hijo de la señora Paloma no eran una fantasía. Desde entonces, obstinado como un **vencejo**, se dedicó a acorralar al niño.

—Marilú: las alas de Martín Tominejo dejan ver el tablero.

—¡Gracias a ellas se pueden limpiar las telarañas del techo! —contestaba ella.

Y Martín Tominejo volaba por todo el salón hasta dejar el techo limpio, como un papel blanco.

—Marilú —decía Emiliano—, ¡cuando Tominejo mueve las alas hace mucho viento! Y estereguero de plumas no deja caminar...

—Sí, sí... —le respondía la profesora, con la autoridad de un **aguilucho** y con ganas de halarle las orejas —...tienes razón, aquí está la escoba, es hora de barrer el salón.

Emiliano miraba de reojo a Martín Tominejo y lo retaba con un “a la salida nos vemos” que **éste** ignoraba volando a su casa después de clases.

**Comentado [SP5]:** Esto es para evitar la repetición del "como", que aparece 4 veces en este párrafo. O también podría ser: "de castigo".

**Dio formato:** Fuente: 10,5 pto, Sin Negrita

**Con formato:** Sangría: Primera línea: 0,5 cm

Los mimos de **tórtola** de su mamá eran lo único que lo aliviaban. Si no estaba con ella, se sentía como un **cerrojillo** triste. Su timidez le impedía comportarse como todos los niños. Intentaba no llamar la atención para que no notaran sus alas estorbosas. Las juntaba, bien apretaditas a su cuerpo, a la manera de los **piquituertos**, pero no servía de nada. ¡Eran muy caprichosas! Lo ponían en aprietos, sobre todo, cuando estaba contento.

**Dio formato:** Fuente: Negrita

—Poco a poco te acostumbrarás, y Emiliano también —lo consolaba su mamá. (ok)

Y lo tranquilizaba contándole historias como la de un señor muy viejo con alas muy grandes que se salvó de su desconsuelo echándose a volar. O esa otra sobre Pegaso, el caballo alado con el que sueñan los poetas, los caballitos de mar y las flores. Su favorito era el **evento-relato** (ok) de *El Principito*, el niño que volaba de planeta en planeta siempre pensando en su amigo zorro. Así distraía Paloma a su hijo, enseñándole a velar por el árbol de roble que ella tanto quería.

—...para cuando tengas tu propio árbol —le decía ella con la tristeza que sienten las **calandrias** cuando les duele la garganta y no pueden cantar ni cumbias ni vallenatos.

—¿Y qué voy a hacer con las alas cuando sea más grande? ¿Cómo voy a conseguirme una novia, usar corbata, bailar rock...? —Martín Tominejo, descontento como un **verdecillo**, le replicó a su mamá. —Y en los carnavales la gente pensará que me disfrazo de pájaro y alguna persona aguafiestas va a querer quitarme las alas...

**Dio formato:** Fuente: Sin Negrita

—Ten paciencia, todo llegará a su tiempo —justo en ese momento, **Paloma** entendió que debía compartir con él su secreto. El niño, curioso **cualemona** y con el porte de un **ganso** no quería perderse ni una sola de las palabras de su mamá. Ella, con la ternura con la que iluminan los paisajes las **aves del paraíso**, le confesó:

—Cuando yo tenía tu edad, también era tímida y hasta cobarde. Era una niña distinta. Una niña con alas. Tal vez la única del barrio, de la ciudad, del país, y se cree que del mundo entero. Y era feliz volando como una **paloma**. Pero cuando otros me miraban, sentía que mis alas eran un estorbo. Mi papá, con la alegría de **con el gozoseo de un martinete**, me animaba. Y un buen día amanecí sin alas. Estaban a un lado de la cama. Entonces, como él me enseñó, las enterré en el jardín. Mira —le dijo señalando su roble cargado de todos los pájaros del mundo—, **y ellas** sirvieron de semillas. Cuando el árbol creció con esas ramas que buscaban el cielo, entendí que mis alas habían sido útiles.

Martín Tominejo, contento por compartir el secreto de su mamá, estrenó ánimos. Entendió que las tristezas no duran mucho y, como un orgulloso **petirrojo**, sacó pecho y dejó atrás ese desaliento que sentía cuando era incapaz de responder las preguntas del colegio. Ya no trató de esconderse detrás del pupitre. Después de todo, con unas alas así, ¿quién puede ocultarse?

—¿Cuáles son los accidentes geográficos del país? —preguntó una mañana la profesora Marilú.

Emiliano, que, como los **gallos de pelea**, hacía alarde de saberlo todo, tomó la palabra:

—Las penínsulas, los golfos, los ríos, las montañas, los valles, los desiertos, los canales, las lagunas...

El entusiasmo de Martín Tominejo, parecido al de los **zorzales** en plena primavera, interrumpió la respuesta de Emiliano:

—Yo los he visto desde el cielo! Se ven como arrugas, helados, sombreros y mil cosas más... los ríos son espagueti muy largos, o culebras gigantes, y los potreros parecen colchas de retazos...

Emiliano pensó que debía ser fantástico ver el mundo desde arriba, pero ya sabía que no podía volar como Martín Tominejo. Le clavó su mirada de **gavilán** y buscó la manera de vengarse: tal vez cortarle las alas con unas tijeras. Alcanzó a imaginar que una noche, cuando todos estuvieran dormidos, entraría por la ventana de su cuarto y echaría sobre las alas un tarro de pegamento para que nunca más pudiera volar. Martín no podía conocer esos pensamientos tan malvados, pero no le gustó la mirada de Emiliano. Empezó un vuelo de **tordo** y llegó muy asustado a su casa.

Paloma, **paciente como un acahual con la paciencia de las grullas**, animó a su hijo para que mostrara en el suelo la misma seguridad y firmeza que en sus vuelos por las nubes.

—¡No debes tener miedo!—le dijo su papá con la misma autoridad de los **alcatrazes** en el mar—. ¡Un hijo de Florencio Corales no se asusta con la geografía, los sustantivos, los héroes de la patria, ni mucho menos ante los números! Tampoco se deja meter miedo de los niños envidiosos.

El día que iban a ser examinados sobre los personajes de la historia, se formó el más grande de los desórdenes.

—¿Quién dibujó el primer mapa de las Américas?—preguntó la profesora Marilú viendo la dificultad reflejada en las caras de los niños.

Emiliano quiso responder desde lo más hondo de sus conocimientos, y, en un afán por obtener una buena calificación, dijo:

—¡Alejandro Mango!

La profesora, sorprendida como una **chorla** ante semejante disparate, señaló a Emiliano y lo corrigió:

—¿Qué ocurrencia! Alejandro no es mango, sino Magno, es decir, el Grande. Fue un héroe de otra época y nunca conoció América. Emiliano; al rincón!

Los otros niños lo siguieron con la mirada y esperaron como **gorriones**.

Martín Tominejo pensó en la seguridad que tienen las **tarabillas** y recordó las palabras de aliento de su papá y su mamá. Se sacudió de todos los miedos y, con el entusiasmo que sólo le conocían las nubes y las cometas, levantó el ala derecha. Esa era su forma de alzar la mano. Con el movimiento repentino se formó un ciclón instantáneo, un ventarrón que alborotó todo. ¡Revuelo de papeles! ¡Tormenta de polvo de tiza! ¡Puertas y ventanas enloquecidas! Y así, en medio del desorden, se oyó la voz de Martín Tominejo: “¡Américo Vespucio!”. Los niños corrieron de un lado para el otro y tumbaron los asientos y las mesas.

El salón estaba en desorden. La profesora Marilú se tomó la cabeza a dos manos. Martín, asustado, pero contento como un **jilguero**, rió a carcajadas. Emiliano, desde un rincón, lo miró con ganas de llorar.

Martín Tominejo entendió que su compañero se sentía **como un acahual la tristeza de un guacamayo** desahogado. Entonces, se le acercó.

—Fue un mal rato, ¿verdad? —le dijo en tono **de amigo amigable, simpático** como el que usan los **mochuelos** cuando quieren jugar con las **paraulatas**.

Al principio, Emiliano no dijo ni una palabra. Martín recogió del suelo una de sus plumas y se la dio.

—Es sólo una muestra de que quiero ser tu compinche.

—¿Y de qué me sirve, si lo que yo quiero es volar? —le respondió.

—Es imposible, tú no tienes alas. Y ahora sé que yo no las voy a tener siempre. Pero se me ocurre una idea: vuelas conmigo.

Y Martín Tominejo tomó a Emiliano de la mano y emprendió el vuelo. La profesora Marilú y ~~los~~ demás compañeros vieron a los dos niños que parecían dos **alcaravanes** juguetones en el viento. Emiliano sintió un vacío en el estómago porque no estaba acostumbrado a la altura, pero se divirtió como nunca. Rieron con muchas ganas y jugaron con las brisas hasta quedar muy cansados. Escribieron en una nube blanca un pacto de amigos que prometieron cumplir aunque la lluvia y los truenos lo derritieran.

Un miércoles del mes de las flores, cuando iba a cumplir diez años, Martín Tominejo se asomó a la ventana a saludar a sus amigas las aves del árbol de su mamá. Estaban como él, recién levantadas.

Su cuerpo estaba más liviano, ~~como~~ igual que el de un **zurito**, y al salir al jardín para darles el alpiste, sintió su brazo más flexible.

Era un movimiento nuevo que sus alas le habían impedido realizar siempre. Entonces, notó que ya no las tenía. Corrió a su cuarto y: sus alas estaban recostadas en el suelo, parecían dormidas al lado de la cama.

Martín Tominejo las miró, las tocó, las volteó al derecho y al revés. Se dio cuenta de que ya no podría volver a volar y ahora tenía que aprender a vivir sin alas. Había sido feliz con ellas, pero sabía lo que tenía que hacer: sin pensarlo dos veces, las llevó al jardín. Abrió un hueco, hizo un nido y las puso en él. Las cubrió primero con las plumas regadas en el suelo, y luego las tapó con tierra.

Paloma, contenta como una **oropéndola**, miró a su hijo desde la ventana. Martín Tominejo estaba sembrando las semillas de sus alas para dar vida a su propio árbol. “Él sabrá cómo cuidar los miles de pájaros que lo van a llenar”. Y Paloma pensó o en que los pájaros con sus nombres divertidos y sonoros son necesarios en el mundo. Los cantos, trinos y gorjeos escondidos en los árboles parecían en una fiesta.

## GLOSARIO

### ¿Cómo son las aves?

**Agujeta.** Tiene el pico como una agujeta labarriga forrada con plumas rojas. Sus patas son delgadas y largas para sostenerse en las ramas de los árboles.

**Alcaraván.** La cabeza es redondeada, las patas largas y amarillas, el pico corto y tiene grandes ojos amarillos. Acostumbra a somarse por las noches a mirar las estrellas.

**Alcatraz.** Sus alas apuntadas y su pico largo le ayudan a lanzarse al mar en busca de peces pequeños con los que se alimenta.

**Ave del paraíso.** Llamada a atención por sus plumas de mil colores.

**Becada.** De pico largo, recto y delgado, tiene plumaje rojizo con manchas negras. Le gusta vivir bajo las sombras y se alimenta de lombrices.

**Calandria.** Es de la misma familia de las alondras. Tiene el pico grande y grueso y le gusta vivir cantando.

**Camachuelo.** Es pequeño y muy inquieto, con plumas rojizas. Es uno de los pájaros más lindos. Se adapta con facilidad a la vida doméstica.

**Cerrojillo.** De doce centímetros de largo desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola. Tiene el plumaje negro y blanco.

**Chorla.** Es un ave grande. Le gusta posarse en las copas de los árboles a mirar los paisajes.

**Chorlito.** Tiene las patas largas, el cuello grueso y el pico corto. Vive en las costas y fabrica su nido en el suelo.

**Colirrojo.** Es un ave de bosque que hace sus nidos en los árboles y se alimenta de insectos que caza mientras vuela.

**Corneja.** Es una especie de cuervo con plumaje completamente negro y pico un poco encorvado.

**Cuculillo.** Tiene plumas azules y le gusta trepar por los árboles. La hembra pone sus huevos en los nidos de otras aves.

**Grajilla.** Es pequeña, muy activa y sociable, y siempre forma grandes bandadas.

**Grulla.** Tiene las patas largas como zancos y la cabeza con algunos pelos pardos y rojos. Cuando se posa en el suelo se sostiene sobre un solo pie.

**Jilguero.** Su pico delgado en forma de cono le permite cantar. Es uno de los pájaros más llamativos por sus plumas de colores.

**Marabú.** Es un ave grande y alta, semejante a la cigüeña. La gente la aprecia por los servicios que presta devorando insectos y reptiles. Sus plumas blancas se usan para adornar.

**Martín pescador.** Es pequeño y tiene plumas multicolores. Vive a orillas de ríos y lagunas y se alimenta de peces pequeños que coge con gran habilidad.

**Martinete.** Ave zancuda, con cabeza pequeña, pico largo, grueso y algo encorvado en la punta. Le gusta volar cerca de los ríos y lagos, donde se alimenta de peces.

**Mochuelo.** Tiene plumaje muy suave, cabeza redonda, pico corto y encorvado, ojos grandes de iris amarillo que le permiten ver de noche. Caza roedores y reptiles para alimentarse.

**Oropéndola.** Es de tamaño mediano y su plumaje es amarillo, con las alas y la cola negras, así como el pico y las patas. Se alimenta de insectos, gusanos y frutas, y cuelga su nido con pajitas en las ramas horizontales de los árboles para que se mueva con el impulso del viento.

**Paraulata.** Las patas son robustas, el pico delgado y la cola larga. Su canto se puede oír durante todo el año, y el macho y la hembra lo hacen cantan a dúo.

**Pardillo.** Por su plumaje de muchos tonos de rojo, y alas y cola negras con manchas blancas es uno de los pájaros más lindos.

**Piquituerto.** Sus mandíbulas muy encorvadas le permiten quitar la cáscara a las piñas. Sus alitas son muy suaves.

**Serreta.** Parecida a un pato, alcanza el tamaño de medio metro. Llama la atención una cresta despelucada sobre su cabeza y el pico rojo.

**Sinsonte.** Pájaro con plumaje pardo y con las extremidades de las alas y de la cola, y el pecho y el vientre blancos. Su canto es muy variado y melodioso.

**Tarabilla.** Cuando vemos aves con la cabeza negra, el pecho rojo y un llamativo collar blanco paradas en los postes cantando, esas son las tarabillas.

**Toche.** Son pájaros con el lomo, la barriga y la parte superior de la cabeza de color amarillo dorado, y la cola, alas y cara de color negro.

**Tominejo.** Es una ave muy pequeña, tanto que su cuerpo sólo mide tres centímetros. Tiene el pico recto, negro y afilado, y sus plumas, verdes y azules, brillan con el sol. Las plumitas de la cabeza son rojas, y las de las alas y la cola, negras. Se alimenta del jugo de las flores y cuelga el nido de las ramas más flexibles de los árboles.

**Tordo.** Su cuerpo es grueso y el pico delgado le permite alimentarse de insectos y de frutos, principalmente de aceitunas.

**Turpial.** Tiene plumas de varios colores. Nunca se cansa de cantar.

**Vencejo.** Sus alas son largas y puntiagudas, y su plumaje es blanco en la garganta y negro en el resto del cuerpo. Se alimenta de insectos y fabrica sus nidos en los aleros de los tejados.

**Zorzal.** Es pequeño, le gusta vivir en los bosques, y no le molesta el frío.

**Zurito.** Así se les llama a las palomas silvestres cuando todavía no se han convertido en adultas.

**Anexo 4. Martín Tominejo. Comunicación electrónica con la autora** PANAMERICANA

Sofia Andrea Parra Gómez &lt;sofia.parra@panamericana.com.co&gt;

**Consulta sobre un par de correcciones**

2 mensajes

Sofia Andrea Parra Gómez &lt;sofia.parra@panamericana.com.co&gt;

10 de septiembre de 2021, 08:26

Para: Lina María Pérez &lt;linmarperez@gmail.com&gt;

Estimada Lina.

Cuéntame si interpreté bien las siguientes ajustes que me dejaste marcados en el texto:

Versión anterior:

Los sábados, Florencio, amable y parlanchín **como** los **loros**, lo acomoda en sus piernas para leerle cuentos **como** el del burro Panelo, que de tanto molestar conejos se volvió zanahoria. O el de la bruja Trofilia que robó el hechizo de la buena suerte y **como** castigo se convirtió en escoba.

Versión nueva:

Los sábados, Florencio, **que es muy parecido a los loros: amable y parlanchín**, lo acomoda en sus piernas para leerle **los cuentos del burro** Panelo, que de tanto molestar conejos se volvió zanahoria. O el de la bruja Trofilia que robó el hechizo de la buena suerte y **de castigo** se convirtió en escoba.

En la parte que me dices que no entendiste mi nota. Los cambios quedaron así. Si sientes que los cambios no son pertinentes, me cuentas y restituyo la versión anterior:

Versión anterior:

**Martín Tominejo, con sus pocos años, se da cuenta** de que su mamá se parece a una **grajilla** porque siempre tiene la sonrisa en los labios. Despierta como un **canario**, y todo el día es un **sinsonte**, de aquí para allá, cantando desde las primeras horas de la mañana. Con guiños juguetones de **cacatúa** contesta las preguntas del niño.

Versión nueva:

**Con sus pocos años, Martín Tominejo se da cuenta** de que su mamá se parece a una **grajilla**, porque siempre tiene la sonrisa en los labios. Despierta como un **canario** y todo el día es un **sinsonte**, de aquí para allá, cantando desde las primeras horas de la mañana. Con guiños juguetones de **cacatúa** contesta las preguntas del niño.

Confirmo aquí si dejo tanto alegría como gozo o solo una.

Versión anterior:

—Cuando yo tenía tu edad, también era tímida y hasta cobarde. Era una niña distinta. Una niña con alas. Tal vez la única del barrio, de la ciudad, del país, y se cree que del mundo entero. Y era feliz volando como una **paloma**. Pero cuando otros me miraban, sentía que mis alas eran un estorbo. Mi papá, **gozoso como un martinete**, me animaba.

Versión nueva:

—Cuando yo tenía tu edad, también era tímida y hasta cobarde. Era una niña distinta. Una niña con alas. Tal vez la única del barrio, de la ciudad, del país, y se cree que del mundo entero. Y era feliz volando como una **paloma**. Pero cuando otros me miraban, sentía que mis alas eran un estorbo. Mi papá, **con la alegría y el gozo** de un **martinete**, me animaba.

Quedo atenta a que me confirmes si estos cambios quedaron bien incorporados.

De antemano, gracias por tu respuesta y perdona las molestias.

**Sofía Parra**

Pasante editorial  
Panamericana Editorial  
(571) 364 9000 ext.  
Calle 12 # 34-30  
Bogotá, Colombia

---

**Lina María Pérez** <linmarperez@gmail.com>

11 de septiembre de 2021, 10:32

Para: Sofia Andrea Parra Gómez <sofia.parra@panamericana.com.co>

Aprobadas las 3 correcciones.

[Texto citado oculto]

[Texto citado oculto]

AVISO LEGAL: Este mensaje y cualquier archivo adjunto son confidenciales, no pueden ser utilizados ni divulgados por personas diferentes a su destinatario. Si usted no es la persona a la cual está dirigido, por favor avise a su remitente y destruya todas las copias del mismo y de los archivos adjuntos. Cualquier uso, divulgación, copia, distribución, impresión o acto derivado del conocimiento total o parcial de este mensaje sin autorización de PANAMERICANA será sancionado de acuerdo con las normas legales vigentes. Este mensaje ha sido verificado con software antivirus, en consecuencia PANAMERICANA no asume ninguna responsabilidad por daños causados en el recibo y uso del presente. De otra parte, al destinatario se le considera custodio de la información contenida y debe velar por su confidencialidad, integridad y privacidad. El presente correo electrónico solo refleja la opinión de su Remitente y no representa necesariamente la opinión de PANAMERICANA.

DISCLAIMER: This message and any attachment are confidential and cannot be used or disclosed by any person other than the addressee. If you are not the person to whom it is addressed, please notify the sender and destroy all copies and attachments. Any use, disclosure, copying, distribution, printing or act of knowledge derived from all or part of this message without permission of PANAMERICANA will be punished in accordance with legal standards. This message has been checked with antivirus software, PANAMERICANA accordingly assumes no liability for damage on receipt and use of this. In addition, the recipient is considered the custodian of the information contained and should ensure confidentiality, integrity and privacy. This Email only reflects the opinions of the senders and do not necessarily represent the views of PANAMERICANA.

**Anexo 5. Martín Tominejo. Propuestas de diseño (muestra)  
Propuesta 1**

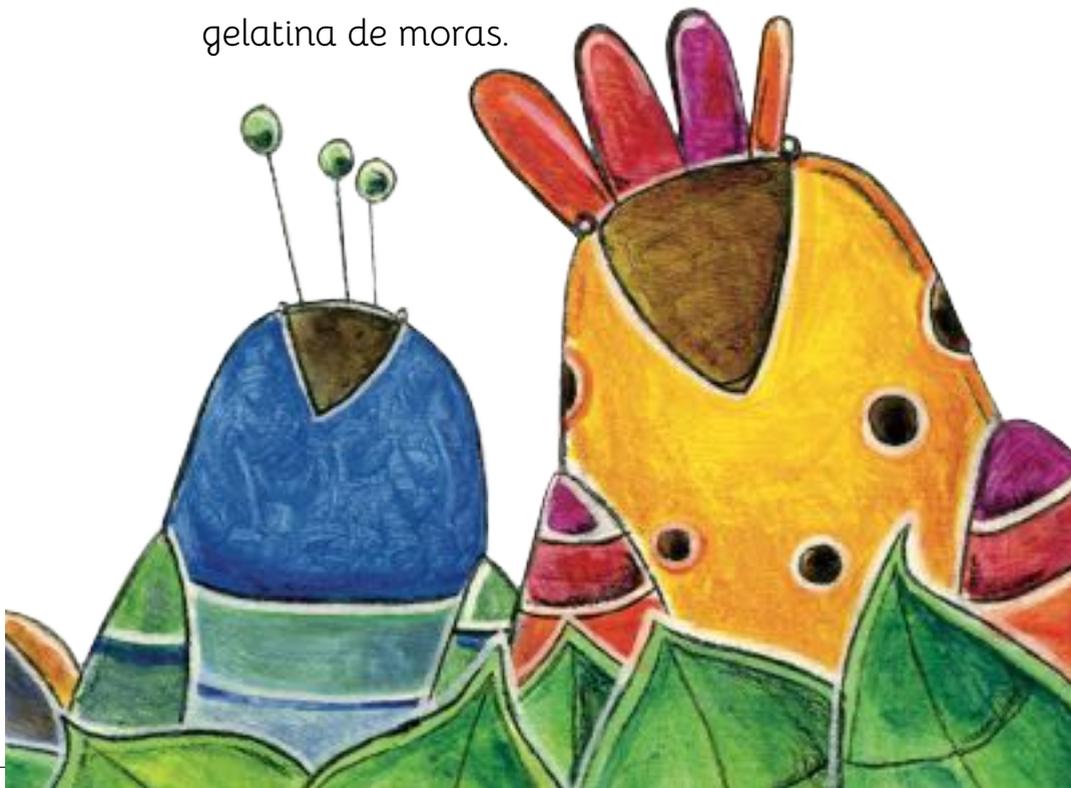
–¡Qué escándalo el de esos pajarracos!

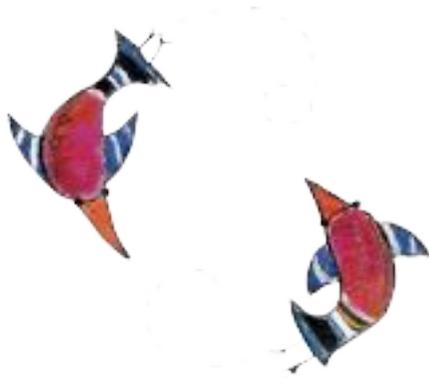
–Deja el mal genio a un lado, Florencio.  
Solo esperan el desayuno.

–¡Yo también tengo hambre!

–Ten un poco de paciencia.

Ella sonríe como una gaviota y se pone a mirar a su hijo, en la tarea diaria de alimentar las aves con granos de trigo y gelatina de moras.





## Glosario

¿Cómo son las aves?

**Agujeta.** Tiene el pico como una aguja y la barriga forrada con plumas rojas. Sus patitas son delgadas y largas para sostenerse en las ramas de los árboles.

**Alcaraván.** La cabeza es redondeada, las patas largas y amarillas, el pico corto y tiene grandes ojos amarillos. Acostumbra asomarse por las noches a mirar las estrellas.

## Propuesta 2

Cuando eran pequeñas,  
Catalina y Cristina se asombraron  
de una vez y para siempre con  
los pájaros. A ellas, y a todos los niños  
y niñas que saben que los pájaros  
iluminan el mundo con sus cantos,  
les entrego esta historia.

**Lina María**



Solo esperan el desayuno.

—¡Yo también tengo hambre!

—Ten un poco de paciencia.

Ella sonríe como una **gaviota** y se pone a mirar a su hijo, en la tarea diaria de alimentar las aves con granos de trigo y gelatina de moras.





# Glosario

## ¿Cómo son las aves?

**Agujeta.** Tiene el pico como una aguja y la barriga forrada con plumas rojas. Sus patitas son delgadas y largas para sostenerse en las ramas de los árboles.

**Alcaraván.** La cabeza es redondeada, las patas largas y amarillas, el pico corto y tiene grandes ojos amarillos. Acostumbra asomarse por las noches a mirar las estrellas.

### Propuesta 3

Cuando eran pequeñas,  
Catalina y Cristina se asombraron  
de una vez y para siempre con  
los pájaros. A ellas, y a todos los niños  
y niñas que saben que los pájaros  
iluminan el mundo con sus cantos,  
les entrego esta historia.

*Lina María*

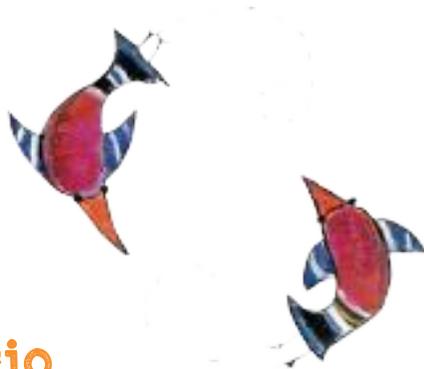


—¡Yo también tengo hambre!

—Ten un poco de paciencia.

Ella sonríe como una **gaviota** y se pone a mirar a su hijo, en la tarea diaria de alimentar las aves con granos de trigo y gelatina de moras.





## Glosario

¿Cómo son las aves?

**Agujeta.** Tiene el pico como una aguja y la barriga forrada con plumas rojas. Sus patitas son delgadas y largas para sostenerse en las ramas de los árboles.

**Alcaraván.** La cabeza es redondeada, las patas largas y amarillas, el pico corto y tiene grandes ojos amarillos. Acostumbra asomarse por las noches a mirar las estrellas.



## Anexo 6. Martín Tominejo. Derrotero definitivo

[Pág. 1] blanco

[Pág. 2] Ficha catalográfica

[Pág. 3] Portada

**Martín  
Tominejo**

[Pág. 4] Página legal

**Segunda edición**, septiembre de 2021  
Primera edición en Panamericana Editorial Ltda.,  
marzo de 2006  
© Lina María Pérez Gaviria  
© Panamericana Editorial Ltda.  
Calle 12 No. 34-30, Tel.: (57 60 1) 3649000

[www.panamericanaeditorial.com](http://www.panamericanaeditorial.com)  
Tienda virtual: [www.panamericana.com.co](http://www.panamericana.com.co)  
Bogotá D. C., Colombia

ISBN 978-958-30-

### **Editor**

XXXX

### **Ilustraciones**

Verónica Chaves Morales

### **Diagramación y diseño de carátula**

Jairo Toro

Prohibida su reproducción total o parcial  
por cualquier medio sin permiso del Editor.

Impreso por Panamericana Formas e Impresos S. A.  
Calle 65 No. 95-28, Tels.: (57 601) 4302110 - 4300355  
Fax: (57 601) 2763008  
Bogotá D. C., Colombia  
Quien sólo actúa como impresor.  
Impreso en Colombia - *Printed in Colombia*

[Pág. 5] Portadilla. Ilustración PANAMTportadilla.tif

**Lina María Pérez Gaviria**

**Martín  
Tominejo**

Verónica Chaves Morales  
Ilustraciones

**( PANAMERICANA )  
EDITORIAL**

[Pág. 6 y 7] Dedicatoria Ilustración: PANAMT dedicatoria002.tif

*Cuando eran pequeñas,  
Catalina y Cristina se asombraron  
de una vez y para siempre con  
los pájaros. A ellas, y a todos los niños  
y niñas que saben que los pájaros  
iluminan el mundo con sus cantos,  
les entrego esta historia.*  
Lina María

[Pág. 8 y 9] Ilustración: PANAMT Ilust003.tif

Todas las mañanas, la familia Corales despierta con el alboroto de los pájaros. El árbol de roble, plantado en el centro del jardín, esconde nidos de miles de aves de muchas clases y de todos los colores que uno pueda imaginar. ¡Hay tantos pájaros en el mundo! Sus nombres parecen trabalenguas, son divertidos y sonoros.

Trinos y silbos... graznidos y cacareos... gorjeos y cantos... las crías con su pío pío... arriba un quiquiriquí, abajo un cocorocó...

[Pág. 10 y 11] Ilustración PANAMT Ilust024.tif

Doña Paloma, desde que se levanta, mira muy atenta a los pájaros. Le gusta ver cómo se desperezan. La conmueven sus comportamientos y su manera de actuar. Ella piensa que los pájaros tienen sentimientos y emociones. ¡Son tan parecidos a los de las personas!

Su esposo protesta:

—¡Qué escándalo el de esos pajarracos!

—Deja el mal genio a un lado, Florencio. Solo esperan el desayuno.

—¡Yo también tengo hambre!

—Ten un poco de paciencia.

Ella sonríe como una gaviota y se pone a mirar a su hijo, mientras alimenta diariamente a las aves con granos de trigo y gelatina de moras.

[Pág. 12 y 13] ilustración PANAMT Ilust004.tif

Para doña Paloma, como para todas las mamás, su hijo es maravilloso.  Y este, s  que lo es! Martín Tominejo es un niño distinto a todos. Un niño con alas. Tal vez el único del barrio, de la ciudad, del país, y se cree que del mundo entero. Volar, para él, es su mayor felicidad. Sentado sobre una nube le gusta ver a su mamá en el jardín. Ella, romántica como las **becadas**, cuida todos los días su árbol de roble con sus miles de pájaros.

Martín Tominejo tuvo dificultades con sus alas desde que nadaba en el vientre de su mamá. O a desde allí las protestas de su papá porque ella solo se alimentaba con huevitos de mirla, de codorniz, de pelícano y de cuanta ave existiera, no más con tomarlos de los nidos de las ramas.

[Pág. 14 y 15] Ilustración: PANAMT Ilust023.tif

— Cuidas y atiendes ese árbol como si fuera una persona! —le reclamaba su papá a su mamá—  
 .  Qu  disparate tan grande!

Y ella, muy segura de lo que decía, le contestaba con la ternura de las alondras:

—Quiero que mi hijo nazca con alas. Así será feliz, Florencio. S  por qué te lo digo. Si tú tuvieras alas, aunque fuera en tu imaginación, aprenderías a sonreír más a menudo y dejarías esa cara de viejo gru n n.

Esa ocurrencia de tener alas, que él dejaba pasar de largo, empezaba a hacerse real para el niño en ese pequeño nido de agua tibia dentro del vientre de su mamá. Las alas pegadas a su espalda le impedian navegara sus anchas. Pasado un tiempo de flotar en esa cálida, pero cada vez más incómoda bolsa, decidió salir con un gran impulso. Su mamá sintió los primeros dolores del parto como un aleteo vivo y urgente. Con la rapidez de un colibrí, vol  a la casa para no parirlo en el supermercado.

[Pág. 16 y 17] Ilustración: PANAMT Ilust005.tif

— El niño tiene alas, Paloma! —le dijo su marido mientras caminaba impaciente como un pingüino alrededor de la cuna del recién nacido.

Con sus ojos de búho insistió:

—Es culpa de tus fantasías.  Un hijo con alas, qué va a decir la gente!

Pero ella, contenta y cantarina como un **turpial**, plant  un beso en las arrugas de la frente de su esposo bravucón y abrazó a su niño alado. Cuando fue con él a la ventana parecía una **serreta** emocionada. Desde los nidos del árbol, perdices y **camachuelos**, **agujetas** y **pardillos** le dieron la bienvenida con sus gorjeos y trinos. Entonces, Paloma sintió que su hijo era lo más importante del mundo y que su marido debía aprender a amarlo. Y así le respondió:

[Pág. 18 y 19] Ilustración: PANAMT Ilust006.tif

—Es cierto, tener alas no es una condición común en las personas. Él es un niño especial —y abrazó a su hijo con la ternura propia de los gorriones, y le dio piquitos delicados a sus plumas—. Y lo mejor es que no están pegadas con cera para que el sol no las derrita, según dicen las leyendas que le pasó a Ícaro. Míralo bien, Florencio. Sus alas son fuertes como las de los **tominejos** y cuando sea mayor volará muy alto. Por eso mismo se llamará Tominejo.

—¡Tonterías! Le pondremos Martín —refunfuñó Florencio—. Martín como mi abuelo.

Llegaron a un buen acuerdo y se quedó con los dos nombres. Martín Tominejo creció sano y alegre. Como todos los niños, es travieso. Su mamá, con el esmero con el que los copetones tejen sus nidos, cuida cada una de sus plumas en medio de mimos y canciones de pájaros contentos. Así, para Martín, sus alas son tan corrientes en su cuerpo como sus manos o sus orejas.

[Pág. 20 y 21] Ilustración: PANAMT Ilust007.tif

Florencio, igual que un **cucillo**, lo mira con una lástima llena de amor. Parece un pájaro con cara de niño, pero es fácil quererlo tal como es, a pesar de los daños que causa. Los vecinos lo vigilan con curiosidad. Poco a poco se han acostumbrado a los comportamientos extraños del hijo de la señora Paloma y don Florencio. Emiliano, el niño de la casa de al lado, no entiende por qué él no tiene alas como Martín Tominejo. Curioso, como un **chorlito**, no le quita los ojos de encima y hace pataletas porque también quiere volar.

Martín no juega como los otros niños. No. A él no se le encuentra en el parque montando en un triciclo o pateando una pelota o meciéndose en los columpios. Tampoco es de esos niños que se plantan atontados al frente de la televisión. En sus vuelos solitarios, va como los **marabúes** y los **colirrojos** de una antena de televisión a otra, y de la torre de la iglesia a la copa del árbol más alto. Pero nunca, nunca, se le ocurre posarse en el árbol que su mamá cuida con el esmero del pájaro carpintero.

[Pág. 22 y 23] Ilustración: PANAMT Ilust021.tif

Emiliano quiso imitarlo un día y lo único que logró fue un brazo enyesado, tres puntos en la frente y un regaño de su papá y de su mamá.

A Martín Tominejo le gusta mirar ese árbol de roble. Lo llama “el árbol pajarero”. Siente que también le pertenece un poco. Su tronco, sus ramas y sus retoños le dan una sorpresa nueva cada día. Parece un laberinto de ramas por donde juega el sol o cuelgan como campanitas las gotas de rocío. Aves dicharacheras de todas las especies vienen de los lugares más lejanos. Construyen sus nidos y comen pedacitos de fruta y gelatina de colores que les sirve Paloma. Luego alzan el vuelo alborotadas y salen al encuentro del niño a las alturas más fantásticas. Emiliano, siempre lleno de curiosidad, sigue con sus ojos de lechuza esas manadas de pájaros en las que Martín se funde como si fuera uno de ellos.

[Pág. 24 y 25] Ilustración: PANAMTpd.a.tif

Cuanto más alto vuela, más escapa Martín Tominejo de la curiosidad de la gente. Aletea a todas sus anchas con el osito peludo, su muñeco favorito, colgado de su cinturón. En otras ocasiones lleva un carrito atado a una cuerda o un robot de pilas o sus libros de cuentos. Se divierte haciendo rondas con las garzas y entonando a todo pulmón canciones infantiles. Parece un ángel travieso que se adueña del cielo para llenarlo de juguetes.

A veces lleva su mecano de fichas y cubos, se sienta en una nube y levanta ciudades muy pequeñas con iglesias y campanarios, edificios, casas, almacenes, calles y parques. Su mamá, aguda como un **martín pescador**, le muestra a su marido las construcciones que cuelgan del cielo.

[Pág. 26 y 27] Ilustración: PANAMT Ilust009.tif

Los días que amenazan con lluvia, Martín pone serpentinas en un nubarrón; en el de más allá, globos de colores o guirnaldas de estrellitas para que al sol le den ganas de quedarse a calentar el mundo. Cuando ve en la televisión noticias tristes, vuela sobre la ciudad lanzando pompas de jabón y papelitos de colores.

Quiere que la gente reciba un pequeño regalo y que deje ver sus sonrisas por un momento o dos. Y cuando juega con las palabras, escribe en hojas de cuaderno nombres de flores o de estrellas o de cosas bonitas como: barco de papel, arlequín, soñar, luna, manzana, tren, girasol, carrusel, bailar, ventana, faro, jirafa... y las palabras llueven, llenan las calles y los jardines, y Martín sobrevuela los tejados viendo cómo la gente combina las palabras y se ríe de las ocurrencias que resultan.

[Pág. 28 y 29] Ilustración: PANAMT Ilust010.tif

Los sábados, Florencio, que es muy parecido a los loros: amable y parlanchín, lo acomoda en sus piernas para leerle los cuentos del burro Panelo, que de tanto molestar conejos se volvió zanahoria. O el de la bruja Trofilia que robó el hechizo de la buena suerte y de castigo se convirtió en escoba. Es tal el entusiasmo del niño con los relatos que se alborota desde la cabeza hasta los pies. Siente la alegría de los chorlitejos cuando les ponen granos de trigo servidos en pétalos de rosas.

Martín ríe y hace aspavientos, y sus alas parecen molinos de viento sin control. Florencio tiene que atajarlo porque las páginas del libro terminan revueltas por el suelo y con gritos de papagayo hace reclamos a su hijo. Como si fuera poco, el niño no pinta en las paredes, sino en los techos. Así, a la manera de los patitos feos, Martín Tominejo soporta asustado la impaciencia de su papá y se cobija con sus alas.

[Pág. 30 y 31] Ilustración: PANAMT Ilust008.tif

—¡Es la única casa con techos cubiertos de matachos y rayones! ¡Y este reguero de plumas que no deja caminar! ¡Como si no bastara con las que rodean el árbol de roble e invaden el jardín!

—Sí, sí —le interrumpe Paloma rápida, creyéndose golondrina, cada vez que él habla de su árbol—. Pero tu hijo es un niño feliz. Y los niños felices, cuando llegan a grandes, son personas que ven la poesía que hay en las cosas sencillas, como la que habita en un árbol. Florencio arruga la frente y, aunque sabe que ella tiene la razón, no deja de refunfuñar. Poco a poco cambia su actitud de gavián por la de un gentil ruiñeñor.

[Pág. 32 y 33] Ilustración: PANAMT Ilust011.tif

Con sus pocos años, Martín Tominejo se da cuenta de que su mamá se parece a una **grajilla**, porque siempre tiene la sonrisa en los labios. Despierta como un canario y todo el día es un **sinsonte**, de aquí para allá, cantando desde las primeras horas de la mañana. Con guiños juguetones de cacatúa contesta las preguntas del niño.

—Algún día te contaré la historia del árbol —le dice con la prudencia de los flamencos, y lo alienta para que esté contento con sus alas. Y entonces Martín disfruta volar igual que los **camachuelos**. El viento es su aliado, sobre todo en agosto, cuando, de nube en nube, juega a las escondidas con las cometas. Su mamá lo observa conmovida con la alegría de las **cornejas**, sonríe recordando su propia infancia y se deja llevar por la nostalgia de los picaflores cuando tienen mucho tiempo sin picar flores.

[Pág. 34 y 35] Ilustración: PANAMT Ilust012.tif (**¡Atención!: sacar de esta imagen a las niñas que aparecen en la esquina derecha para usarlas en el montaje de la siguiente página**).

Cuando Martín Tominejo cumplió cinco años, su mamá, con la elegancia de un cisne y el orgullo de un faisán, lo llevó al jardín infantil. Tenía las alas más relucientes que nunca. Brillaban por el aceite de **toche** azul con que se las habían cuidado. Los otros niños lo miraron con curiosidad. Emiliano dio vueltas a su alrededor. Nunca lo había tenido tan cerca.

¡Qué mejor oportunidad para comprobar si esas alas eran de verdad! Y en un dos por tres le arrancó un puñado de plumas. Martín Tominejo se sacudió y se echó a llorar. Parecía pichón asustado. Emiliano se ganó un regaño de la profesora Marilú. Poco le importó, pues había probado que las alas del hijo de la señora Paloma no eran una fantasía. Desde entonces, obstinado como un **vencejo**, se dedicó a acorralar al niño.

—Marilú: las alas de Martín Tominejo no dejan ver el tablero.

—¡Gracias a ellas se pueden limpiar las telarañas del techo! —contestaba ella.

[Pág. 36 y 37] Ilustración: (**¡Atención!: hacer algo muy parecido a lo que te mando en el ejemplo de PANMT 30-31, pero por favor no repetir a la profesora y algunos niños, sino solamente usar las niñas que aparecen a la derecha del archivo PANAMT Ilust012.tif, hice una captura de pantalla en el archivo: PANMT Ilust012 niñas. La idea es dar la impresión de que están en el salón de clases y extraer el Martín del que aparece en el archivo PANAMT Ilust010.tif, agregando las plumas**).

Y Martín Tominejo volaba por todo el salón hasta dejar el techo limpio como un papel blanco.

—Marilú —decía Emiliano—, ¡cuando Tominejo mueve las alas hace mucho viento! Y ese reguero de plumas no deja caminar...

—Sí, sí... —le respondía la profesora, con la autoridad de un aguilucho y con ganas de halarle las orejas— ...tienes razón, aquí está la escoba, es hora de barrer el salón.

Emiliano miraba de reojo a Martín Tominejo y lo retaba con un “a la salida nos vemos” que este ignoraba volando a su casa después de clases.

Los mimos de tórtola de su mamá eran lo único que lo aliviaban. Si no estaba con ella, se sentía como un **cerrojillo** triste. Su timidez le impedía comportarse como todos los niños.

[Pág. 38 y 39] Ilustración: PANAMT Ilust020.tif

Intentaba no llamar la atención para que no notaran sus alas estorbosas. Las juntaba, bien apretaditas a su cuerpo, a la manera de los **piquituertos**, pero no servía de nada. ¡Eran muy caprichosas! Lo ponían en aprietos, sobre todo cuando estaba contento.

—Poco a poco te acostumbrarás, y Emiliano también —lo consolaba su mamá.

Y lo tranquilizaba contándole historias como la de un señor muy viejo con alas muy grandes que se salvó de su desconsuelo echándose a volar. O esa otra sobre Pegaso, el caballo alado con el que sueñan los poetas, los caballitos de mar y las flores. Su favorito era el relato de *El Principito*, el niño que volaba de planeta en planeta siempre pensando en su amigo zorro. Así distraía Paloma a su hijo, enseñándole a velar por el árbol de roble que ella tanto quería.

[Pág. 40 y 41] Ilustración: PANAMT Ilust013.tif

—...para cuando tengas tu propio árbol —le decía ella con la tristeza que sienten las **calandrias** cuando les duele la garganta y no pueden cantar ni cumbias ni vallenatos.

—¿Y qué voy a hacer con las alas cuando sea más grande? ¿Cómo voy a conseguirme una novia, usar corbata, bailar rock...? —Martín Tominejo, descontento como un verdecillo, le replicó a su mamá—. Y en los carnavales la gente pensará que me disfrazo de pájaro y alguna persona aguafiestas va a querer quitarme las alas...

—Ten paciencia, todo llega y se va a su tiempo —justo en ese momento, Paloma entendió que debía compartir con él su secreto. El niño, curioso y con el porte de un ganso, no quería perderse ni una sola de las palabras de su mamá. Ella, con la ternura con la que iluminan los paisajes las **aves del paraíso**, le confesó:

[Pág. 42 y 43] Ilustración: PANAMT Ilust014.tif

—Cuando yo tenía tu edad, también era tímida y hasta cobarde. Era una niña distinta. Una niña con alas. Tal vez la única del barrio, de la ciudad, del país, y se cree que del mundo entero. Y era feliz volando como una paloma. Pero cuando otros me miraban, sentía que mis alas eran un estorbo. Mi papá, con la alegría y el gozo de un **martinete**, me animaba. Y un buen día amanecí sin alas. Estaban a un lado de la cama. Entonces, como él me enseñó, las enterré en el jardín. Mira —le dijo señalando su roble cargado de todos los pájaros del mundo—, y ellas sirvieron de semillas. Cuando el árbol creció con esas ramas que buscaban el cielo, entendí que mis alas habían sido útiles.

Martín Tominejo, contento por compartir el secreto de su mamá, estrenó ánimos. Entendió que las tristezas no duran mucho y, como un orgulloso petirrojo, sacó pecho y dejó atrás ese desaliento que sentía cuando era incapaz de responder las preguntas del colegio. Ya no trató de esconderse detrás del pupitre. Después de todo, con unas alas así, ¿quién puede ocultarse?

[Pág. 44 y 45] Ilustración: PANAMT Ilust015.tif

—¿Cuáles son los accidentes geográficos del país?—preguntó una mañana la profesora Marilú.

Emiliano, que como los gallos de pelea hacía alarde de saberlo todo, tomó la palabra:

—Las penínsulas, los golfos, los ríos, las montañas, los valles, los desiertos, los canales, las lagunas...

El entusiasmo de Martín Tominejo, parecido al de los **zorzales** en plena primavera, interrumpió la respuesta de Emiliano:

—¡Yo los he visto desde el cielo! Se ven como arrugas, helados, sombreros y mil cosas más...los ríos son espaguetis muy largos o culebras gigantes, y los potreros parecen colchas de retazos...

Emiliano pensó que debía ser fantástico ver el mundo desde arriba, pero ya sabía que no podía volar como Martín Tominejo. Le clavó su mirada de gavilán y buscó la manera de vengarse: tal vez cortarle las alas con unas tijeras. Alcanzó a imaginar que una noche, cuando todos estuvieran dormidos, entraría por la ventana de su cuarto y echaría sobre las alas un tarro de pegante para que nunca más pudiera volar.

[Pág. 46 y 47] Ilustración: PANAMT Ilust016.tif

Martín no podía conocer esos pensamientos tan malvados, pero no le gustó la mirada de Emiliano. Emprendió un vuelo de **tordo** y llegó muy asustado a su casa.

Paloma, con la paciencia de las **grullas**, animó a su hijo para que mostrara en el suelo la misma seguridad y firmeza que en sus vuelos por las nubes.

—¡No debes tener miedo!—le dijo su papá con la misma autoridad de los **alcatrazes** en el mar—. ¡Un hijo de Florencio Corales no se asusta con la geografía, los sustantivos, los héroes de la patria, ni mucho menos ante los números! Tampoco se deja meter miedos de los niños envidiosos.

[Pág. 48 y 49] Ilustración: (Hacer montaje como en el ejemplo PANAMT 40-41 copy.jpg recreando el salón de clases, la profesora, a Martín y a Emiliano (el otro niño)).

El día que iban a ser examinados sobre los personajes de la historia, se formó el más grande de los desórdenes.

—¿Quién dibujó el primer mapa de las Américas?—preguntó la profesora Marilú viendo la dificultad reflejada en las caras de los niños.

Emiliano quiso responder desde lo más hondo de sus conocimientos y, en un afán por obtener una buena calificación, dijo:

—¡Alejandro Mango!

La profesora, sorprendida como una **chorla** ante semejante disparate, señaló a Emiliano y lo corrigió:

—¡Qué ocurrencia! Alejandro no es mango, sino Magno, es decir, el Grande. Fue un héroe de otra época y nunca conoció América. Emiliano: ¡al rincón!

Los otros niños lo siguieron con la mirada y esperaron como gorriones.

[Pág. 50 y 51] Ilustración: Dividir la imagen PANAMT Ilust017.tif en dos. Usar la parte izquierda (los niños corriendo).

Martín Tominejo pensó en la seguridad que tienen las **tarabillas** y recordó las palabras de aliento de su papá y su mamá. Se sacudió todos los miedos y, con el entusiasmo que solo le conocían las nubes y las cometas, levantó el ala derecha. Esa era su forma de alzar la mano.

Con el movimiento repentino se formó un ciclón instantáneo, un ventarrón que alborotó todo. ¡Revuelo de papeles! ¡Tormenta de polvo de tiza! ¡Puertas y ventanas enloquecidas! Y así, en medio del desorden, se oyó la voz de Martín Tominejo: “¡Américo Vespucio!”. Los niños corrieron de un lado para el otro y tumbaron los asientos y las mesas.

El salón estaba en desorden. La profesora Marilú se tomó la cabeza a dos manos. Martín, asustado, pero contento como un **jilguero**, rió a carcajadas. Emiliano, desde un rincón, lo miró con ganas de llorar.

[Pág. 52 y 53] Ilustración: Dividir la imagen PANAMT Ilust017.tif en dos. Usar la parte derecha (Martín Tominejo y Emiliano).

Martín Tominejo entendió que su compañero sentía la tristeza de un guacamayo desaplicado. Entonces, se le acercó.

—Fue un mal rato, ¿verdad? —le dijo en tono simpático como el que usan los **mochuelos** cuando quieren jugar con las **paraulatas**.

Al principio, Emiliano no dijo ni una palabra. Martín recogió del suelo una de sus plumas y se la dio.

—Es solo una muestra de que quiero ser tu compinche.

—¿Y de qué me sirve si lo que yo quiero es volar? —le respondió.

—Es imposible, tú no tienes alas. Y ahora sé que yo no las voy a tener siempre. Pero se me ocurre una idea: vuela conmigo.

[Pág. 54 y 55] Ilustración: PANAMT Ilust018.tif

Y Martín Tominejo tomó a Emiliano de la mano y emprendió el vuelo. La profesora Marilú y demás compañeros vieron a los dos niños que parecían dos **alcaravanes** juguetones en el viento. Emiliano sintió un vacío en el estómago porque no estaba acostumbrado a la altura, pero se divirtió como nunca.

Rieron con muchas ganas y jugaron con las brisas hasta quedar muy cansados. Escribieron en una nube blanca un pacto de amigos que prometieron cumplir aunque la lluvia y los truenos lo derritieran.

[Pág. 56 y 57] Ilustración: PANAMT Ilust022.tif

Un miércoles del mes de las flores, cuando iba a cumplir diez años, Martín Tominejo se asomó a la ventana a saludar a sus amigas las aves del árbol de su mamá. Estaban como él, recién levantadas.

Su cuerpo estaba más liviano igual que el de un **zurito**, y al salir al jardín para darles el alpiste, sintió su brazo más flexible.

Era un movimiento nuevo que sus alas le habían impedido realizar siempre. Entonces, notó que ya no las tenía. Corrió a su cuarto y sus alas estaban recostadas en el suelo, parecían dormidas al lado de la cama.

[Pág. 58 y 59] Ilustración: PANAMT Ilust019.tif

Martín Tominejo las miró, las tocó, las volteó al derecho y al revés. Se dio cuenta de que ya no podría volver a volar y ahora tenía que aprender a vivir sin alas. Había sido feliz con ellas, pero sabía lo que tenía que hacer: sin pensarlo dos veces, las llevó al jardín. Abrió un hueco, hizo un nido y las puso en él. Las cubrió primero con las plumas regadas en el suelo y luego las tapó con tierra.

Paloma, contenta como una **oropéndola**, miró a su hijo desde la ventana. Martín Tominejo estaba sembrando las semillas de sus alas para dar vida a su propio árbol. “Él sabrá cómo cuidar los miles de pájaros que lo van a llenar”. Y Paloma pensó en que los pájaros con sus nombres

tan divertidos y sonoros son necesarios en el mundo. Los cantos, trinos y gorjeos escondidos en los árboles parecían una fiesta.

[Pág. Finales] ilustraciones detalles de pájaros hasta completar múltiplo de 8 o 16

## Glosario

### ¿Cómo son las aves?

**Agujeta.** Tiene el pico como una aguja y la barriga forrada con plumas rojas. Sus patitas son delgadas y largas para sostenerse en las ramas de los árboles.

**Alcaraván.** La cabeza es redondeada, las patas largas y amarillas, el pico corto y tiene grandes ojos amarillos. Acostumbra asomarse por las noches a mirar las estrellas.

**Alcatraz.** Sus alas apuntadas y su pico largo le ayudan a lanzarse al mar en busca de peces pequeños con los que se alimenta.

**Ave del paraíso.** Llama la atención por sus plumas de mil colores.

**Becada.** De pico largo, recto y delgado, tiene plumaje rojizo con manchas negras. Le gusta vivir bajo las sombras y se alimenta de lombrices.

**Calandria.** Es de la misma familia de las alondras. Tiene el pico grande y grueso y le gusta vivir cantando.

**Camachuelo.** Es pequeño y muy inquieto, con plumas rojizas. Es uno de los pájaros más lindos. Canta y se domestica con facilidad.

**Cerrojillo.** De doce centímetros de largo desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola. Tiene el plumaje negro y blanco.

**Chorla.** Es un ave grande. Le gusta posarse en las copas de los árboles a mirar los paisajes.

**Chorlito.** Tiene las patas largas, el cuello grueso y el pico corto. Vive en las costas y fabrica su nido en el suelo.

**Colirrojo.** Es un ave de bosque que hace sus nidos en los árboles y se alimenta de insectos que caza mientras vuela.

**Corneja.** Es una especie de cuervo con plumaje completamente negro y pico un poco encorvado.

**Cuclillo.** Tiene plumas azules y le gusta trepar por los árboles. La hembra pone sus huevos en los nidos de otras aves.

**Grajilla.** Es pequeña, muy activa y sociable, y siempre forma grandes bandadas.

**Grulla.** Tiene las patas largas como zancos y la cabeza con algunos pelos pardos y rojos. Cuando se posa en el suelo se sostiene sobre un solo pie.

**Jilguero.** Su pico delgado en forma de cono le permite cantar. Es uno de los pájaros más llamativos por sus plumas de colores.

**Marabú.** Es un ave grande y alta, semejante a la cigüeña. La gente la aprecia por los servicios que presta devorando insectos y reptiles. Sus plumas blancas se usan para adornar.

**Martín pescador.** Es pequeño y tiene plumas multicolores. Vive a orillas de ríos y lagunas y se alimenta de peces pequeños que coge con gran habilidad.

**Martinete.** Ave zancuda, con cabeza pequeña, pico largo, grueso y algo doblado en la punta. Le gusta volar cerca de los ríos y lagos, donde se alimenta de peces.

**Mochuelo.** Tiene plumaje muy suave, cabeza redonda, pico corto y encorvado, ojos grandes de iris amarillo que le permiten ver de noche. Caza roedores y reptiles para alimentarse.

**Oropéndola.** Es de tamaño mediano y su plumaje es amarillo, con las alas y la cola negras, así como el pico y las patas. Se alimenta de insectos, gusanos y frutas. Cuelga su nido con pajitas en las ramas horizontales de los árboles para que se mueva con el impulso del viento.

**Paraulata.** Las patas son robustas, el pico delgado y la cola larga. Su canto se puede oír durante todo el año; el macho y la hembra cantan a dúo.

**Pardillo.** Por su plumaje de muchos tonos de rojo, alas y cola negras con manchas blancas es uno de los pájaros más lindos.

**Piquituerto.** Su mandíbula muy encorvada le permite quitar la cáscara a las piñas. Sus alitas son muy suaves.

**Serreta.** Parecida a un pato, alcanza el tamaño de medio metro. Llama la atención una cresta despelucada sobre su cabeza y el pico rojo.

**Sinsonte.** Pájaro con plumaje pardo y con las extremidades de las alas, la cola, el pecho y el vientre blancos. Su canto es muy variado y melodioso.

**Tarabilla.** Cuando vemos aves con la cabeza negra, el pecho rojo y un llamativo collar blanco paradas en los postes cantando, esas son las tarabillas.

**Toche.** Son pájaros con el lomo, la barriga y la parte superior de la cabeza de color amarillo dorado, y la cola, alas y cara de color negro.

**Tominejo.** Es un ave muy pequeña, tanto que su cuerpo solo mide tres centímetros. Tiene el pico recto, negro y afilado, y sus plumas verdes y azules brillan con el sol. Las plumitas de la

cabeza son rojas, y las de las alas y la cola, negras. Se alimenta del jugo de las flores y cuelga el nido de las ramas más flexibles de los árboles.

**Tordo.** Su cuerpo es grueso y el pico delgado le permite alimentarse de insectos y de frutos, principalmente de aceitunas.

**Turpial.** Tiene plumas de varios colores. Nunca se cansa de cantar.

**Vencejo.** Sus alas son largas y puntiagudas; su plumaje es blanco en la garganta y negro en el resto del cuerpo. Se alimenta de insectos y fabrica sus nidos en los aleros de los tejados.

**Zorzal.** Es pequeño, le gusta vivir en los bosques y no le molesta el frío.

**Zurito.** Así se llaman las palomas silvestres cuando todavía no se han convertido en adultas.

### **¿Quién inventó el cuento de Martín Tominejo?**

Lo inventó la escritora Lina María Pérez Gaviria. Quienes la conocen saben que realmente habita en una nube donde se sienta con un computador portátil sobre las piernas y la imaginación sobre sus cuentos. Tal vez se quedó dormida y soñó que alguna de las aves que volaban al lado de la nube podía ser un niño con alas.

Lina María siempre ha vivido en Bogotá, y en los últimos años en Mallorca, España. Cuando escribe, le pide a las palabras que hablen por sí solas y se diviertan en una fiesta de personajes, imágenes e historias. En alguna de ellas puede aparecer una alfombra mágica donde todo es posible: que un niño pueda volar, que una paloma cante boleros o que un abuelo encuentre la razón por la cual el agua moja.

Su relato *Silencio de neón* recibió el Premio Internacional de Cuentos Juan Rulfo, en la modalidad de Narrativa Negra, en 1999. Ha publicado *Cuentos sin antifaz* (2001), *A la sombra de una nínfula* (2004), *Cuentos punzantes* (2006), *Cuentos colgados al sol* (2011) y *Cuentos a las finas hierbas* (2012). Los relatos infantiles: *El cazador de ruidos* (2009), *El esqueleto indiscreto* (2013) y *Helado de roca lunar y otras ocurrencias* (2016). Y las novelas: *Mortajas cruzadas* (2008) y *El mismo lado del espejo* (2016).

### **¿Quién se divirtió ilustrando Martín Tominejo?**

Lo ilustró Verónica Cháves. De niña le encantaba cantar frente al espejo y adoraba los carritos, sobre todo los de carreras. Estudió música clásica por algunos años y tocaba el oboe en la Orquesta Sinfónica Juvenil de Bogotá, pero lo que verdaderamente le gustaba era el rock, así

que me unió a una banda en la que hizo ruido por algún tiempo. Estudió Cine y Fotografía y, finalmente, llegó de forma autodidacta a la ilustración, por amor a los libros y al oficio. Desde hace unos quince años, dibuja, explora y busca su camino para contar y escribir sus propias historias y puede decir, con gran certeza, que no existe para ella, un camino más hermoso.

### **Colofón**

## Anexo 7. Martín Tominejo. Perfil autora

### ¿Quién inventó el cuento de Martín Tominejo?

Lo inventó la escritora Lina María Pérez Gaviria. Quienes la conocen saben que realmente habita en una nube donde se sienta con un computador portátil sobre las piernas y la imaginación sobre sus cuentos. Tal vez se quedó dormida y soñó que alguna de las aves que volaban al lado de la nube podía ser un niño con alas.

Lina María siempre ha vivido en Bogotá, y en los últimos años en Mallorca, España. Cuando escribe, le pide a las palabras que hablen por sí solas y se diviertan en una fiesta de personajes, imágenes e historias. En alguna de ellas puede aparecer una alfombra mágica donde todo es posible: que un niño pueda volar, que una paloma cante boleros o que un abuelo encuentre la razón por la cual el agua moja.

Su relato *Silencio de neón* recibió el Premio Internacional de Cuentos Juan Rulfo, en la modalidad de Narrativa Negra, en 1999. Ha publicado *Cuentos sin antifaz* (2001), *A la sombra de una nínfula* (2004), *Cuentos punzantes* (2006), *Cuentos colgados al sol* (2011) y *Cuentos a las finas hierbas* (2012). Los relatos infantiles: *El cazador de ruidos* (2009), *El esqueleto indiscreto* (2013) y *Helado de roca lunar y otras ocurrencias* (2016). Y las novelas: *Mortajas cruzadas* (2008) y *El mismo lado del espejo* (2016).

## **Anexo 8. Martín Tominejo. Perfil ilustradora**

### **¿Quién ilustró Martín Tominejo?**

Lo ilustró Verónica Cháves. De niña le encantaba cantar frente al espejo y adoraba los carritos, sobre todo los de carreras. Estudió música clásica por algunos años y tocaba el oboe en la Orquesta Sinfónica Juvenil de Bogotá, pero lo que verdaderamente le gustaba era el rock, así que me unió a una banda en la que hizo ruido por algún tiempo. Estudió Cine y Fotografía y, finalmente, llegó de forma autodidacta a la ilustración, por amor a los libros y al oficio. Desde hace unos quince años, dibuja, explora y busca su camino para contar y escribir sus propias historias y puede decir, con gran certeza, que no existe para ella, un camino más hermoso.

## **Anexo 9. Martín Tominejo. Texto de contracubierta**

Martín es un niño muy especial: nació con las alas de un tominejo. Juega con otras aves, pinta tejados y decora nubes, pero también despierta la envidia de su vecino Emiliano. Su madre le comparte un secreto que cambiará su vida y lo animará a poner la amistad por encima de los obstáculos.

## Anexo 10. Martín Tominejo. Ficha catalográfica

Pérez Gaviria, Lina María, 1949-

Martín Tominejo / Lina María Pérez Gaviria  
ilustraciones Verónica Chaves Morales. -- Segunda edición.  
-- Bogotá : Panamericana Editorial, 2022.

72 páginas : ilustraciones ; 21 cm. – (Colección Corcel)

ISBN 978-958-30-6464-7

1. Cuentos infantiles colombianos 2. Escuela - Cuentos  
infantiles 3. Pájaros - Cuentos infantiles 4. Familia -  
Cuentos infantiles 5. Aves - Cuentos infantiles I. Tít. II.  
Serie

I863.7 cd 22 ed.

**Anexo 11. Martín Tominejo. Comunicación electrónica con la autora, consultas**

Sofia Andrea Parra Gómez &lt;sofia.parra@panamericana.com.co&gt;

**Lista la revisión.**

7 mensajes

Lina María Pérez &lt;linmarperez@gmail.com&gt;

12 de octubre de 2021, 06:06

Para: Sofia Andrea Parra Gómez &lt;sofia.parra@panamericana.com.co&gt;

Hola. Hice la revisión con algunos cambios mínimos. Me atropellé al guardar el doc. lo hice en Drive. Espero que cuando lo abras salgan los "comentarios" en la columna derecha.

 martin tominejo revisado por LMP.pdf

Quedo pendiente de tu confirmación.

Se ve muy bien diagramado, pero me parece que las ilustraciones no siempre coinciden con el texto.

Pendiente.

Sofia Andrea Parra Gómez &lt;sofia.parra@panamericana.com.co&gt;

12 de octubre de 2021, 09:35

Para: Lina María Pérez &lt;linmarperez@gmail.com&gt;

Estimada Lina María.

Te agradecemos mucho tu atenta revisión.

Lo que voy a hacer ahora es sumar a esas correcciones otras que identificamos, y que aprovecho este correo para consultar contigo y tener tu aprobación.

**Pág. 10 y 11.** Para no dividir la frase y que quede en la misma página, proponemos:

–Deja el [mal genio](#), [Florencio](#), [solo](#) esperan el desayuno.

**Pág. 24.** Eliminar "todas"

[Aletea a sus anchas...](#)

**Pág. 26.** Cambiar "la gente" por "personas", así es más sencilla la concordancia de número.

Quiere que [las personas](#) reciban un pequeño regalo y que [dejen](#) ver sus sonrisas...

**Pág. 39.** Dado que son dos ideas distintas, y no hay simultaneidad en ellas sugerimos agregar la conjunción "y".

Así distraía Paloma a su hijo, [y le enseñaba](#) a velar por...

**Pág. 60.**

Agujeta. ...con plumas [rojizas](#).

**Pág. 61.**

Alcatraz. Sus alas [puntiagudas](#) le ayudan a lanzarse al mar, [y con su pico largo atrapa](#) peces...

Becada. ...Le gusta vivir [a la sombra de las ramas](#) y se alimenta...

Calandria. Tiene el [pico grueso](#)

Aquí quitamos solamente la palabra grande

Espero que puedas revisar estos últimos detalles y darme tu aprobación.

Quedo muy atenta.

**Sofía Parra**  
Pasante editorial  
Panamericana Editorial  
(571) 364 9000 ext.  
Calle 12 # 34-30  
Bogotá, Colombia

[Texto citado oculto]

---

**Sofía Andrea Parra Gómez** <sofia.parra@panamericana.com.co>  
Para: Lina María Pérez <linmarperez@gmail.com>

12 de octubre de 2021, 10:34

Hola, Lina.

Perdona que no había visto tu comentario sobre cambiar la palabra *rock* por otro género más moderno. Yo te sugeriría que no lo cambiemos, esto porque el rock funciona bastante bien ahí. Es un género que todavía se mantiene muy vigente y que te permite hacer ese cambio generacional que al personaje le preocupa. Si cambiamos el género musical, corremos el peligro de que dentro de poco pase de moda. Cuéntame qué piensas.

Quedo atenta sobre los otros comentarios.

**Sofía Parra**  
Pasante editorial  
Panamericana Editorial  
(571) 364 9000 ext.  
Calle 12 # 34-30  
Bogotá, Colombia

[Texto citado oculto]

---

**Lina María Pérez** <linmarperez@gmail.com>  
Para: Sofía Andrea Parra Gómez <sofia.parra@panamericana.com.co>

12 de octubre de 2021, 12:04

**Listo Sofía, no hay problema con los nuevos cambios que sugieres. Adelante!!!**

[Texto citado oculto]

[Texto citado oculto]

AVISO LEGAL: Este mensaje y cualquier archivo adjunto son confidenciales, no pueden ser utilizados ni divulgados por personas diferentes a su destinatario. Si usted no es la persona a la cual está dirigido, por favor avise a su remitente y destruya todas las copias del mismo y de los archivos adjuntos. Cualquier uso, divulgación, copia, distribución, impresión o acto derivado del conocimiento total o parcial de este mensaje sin autorización de PANAMERICANA será sancionado de acuerdo con las normas legales vigentes. Este mensaje ha sido verificado con software antivirus, en consecuencia PANAMERICANA no asume ninguna responsabilidad por daños causados en el recibo y uso del presente. De otra parte, al destinatario se le considera custodio de la información contenida y debe velar por su confidencialidad, integridad y privacidad. El presente correo electrónico solo refleja la opinión de su Remitente y no representa necesariamente la opinión de PANAMERICANA.

DISCLAIMER: This message and any attachment are confidential and cannot be used or disclosed by any person other than the addressee. If you are not the person to whom it is addressed, please notify the sender and destroy all copies and attachments. Any use, disclosure, copying, distribution, printing or act of knowledge derived from all or part of this message without permission of PANAMERICANA will be punished in accordance with legal standards. This message has been checked with antivirus software, PANAMERICANA accordingly assumes no liability for damage on receipt and use of this. In addition, the recipient is considered the custodian of the information contained and should ensure confidentiality, integrity and privacy. This Email only reflects the opinions of the senders and do not necessarily represent the views of PANAMERICANA.

---

**Lina María Pérez** <linmarperez@gmail.com>  
Para: Sofía Andrea Parra Gómez <sofia.parra@panamericana.com.co>

12 de octubre de 2021, 12:05

**Ok el rock.**



Libre de virus. [www.avg.com](http://www.avg.com)

[Texto citado oculto]

[Texto citado oculto]

[Texto citado oculto]

---

**Sofía Andrea Parra Gómez** <[sofia.parra@panamericana.com.co](mailto:sofia.parra@panamericana.com.co)>

12 de octubre de 2021, 12:17

Para: Lina María Pérez <[linmarperez@gmail.com](mailto:linmarperez@gmail.com)>

Mil gracias Lina María.

¡Nos vamos entonces a correcciones!  
Feliz resto de semana.

**Sofía Parra**

Pasante editorial  
Panamericana Editorial  
(571) 364 9000 ext.  
Calle 12 # 34-30  
Bogotá, Colombia

[Texto citado oculto]

---

**Lina María Pérez** <[linmarperez@gmail.com](mailto:linmarperez@gmail.com)>

12 de octubre de 2021, 13:48

Para: Sofía Andrea Parra Gómez <[sofia.parra@panamericana.com.co](mailto:sofia.parra@panamericana.com.co)>



Libre de virus. [www.avg.com](http://www.avg.com)

[Texto citado oculto]



Martín es un niño muy especial. Nació con las alas de un tominejo. Juega con otras aves, pinta tejados y decora nubes, pero también despierta la envidia de su vecino Emiliano. Su madre le comparte un secreto que cambiará su vida y lo animará a poner la amistad por encima de los obstáculos.

[www.panamericanaeditorial.com](http://www.panamericanaeditorial.com)

ISBN 978-958-30-6464-7



9 789583 064647

Martín Tominejo

PANAMERICANA  
EDITORIAL

Lina María Pérez Gaviria

# Martín Tominejo

Lina María Pérez Gaviria

PANAMERICANA  
EDITORIAL





Martín es un niño muy especial. Nació con las alas de un tominejo. Juega con otras aves, pinta tejados y decora nubes, pero también despierta la envidia de su vecino Emiliano. Su madre le comparte un secreto que cambiará su vida y lo animará a poner la amistad por encima de los obstáculos.

[www.panamericanaeditorial.com](http://www.panamericanaeditorial.com)

ISBN 978-958-30-6464-7

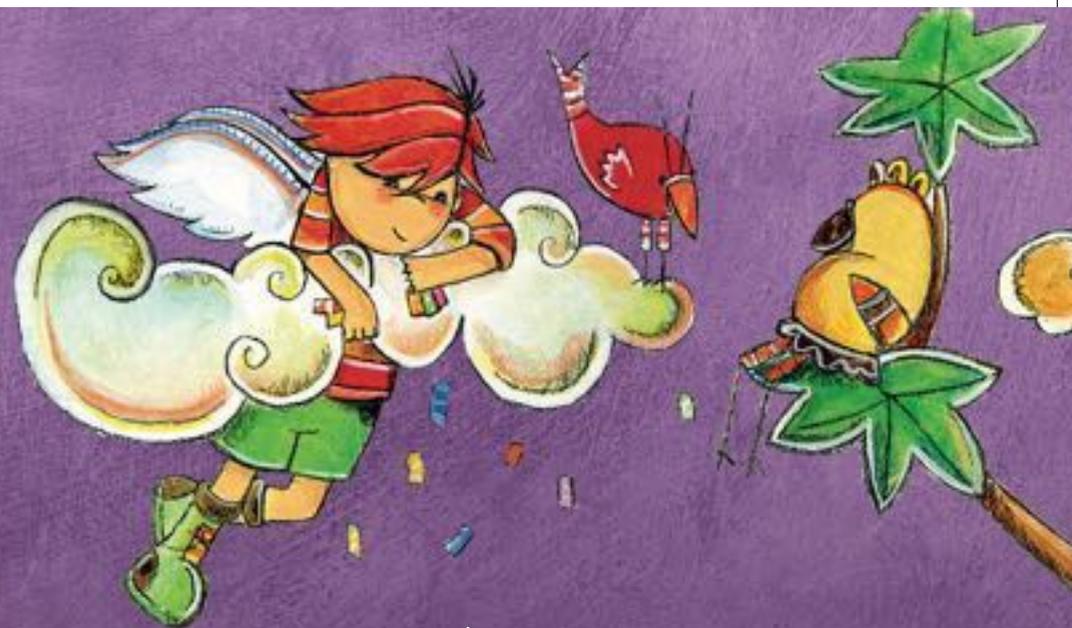


9 789583 064647

Martín Tominejo

LINA MARÍA PÉREZ GAVIRIA

PANAMERICANA  
EDITORIAL



LINA MARÍA PÉREZ GAVIRIA

# Martín Tominejo





Martín es un niño muy especial. Nació con las alas de un tominejo. Juega con otras aves, pinta tejados y decora nubes, pero también despierta la envidia de su vecino Emiliano. Su madre le comparte un secreto que cambiará su vida y lo animará a poner la amistad por encima de los obstáculos.

[www.panamericanaeditorial.com](http://www.panamericanaeditorial.com)

ISBN 978-958-30-6464-7



9 789583 064647

**PANAMERICANA**  
EDITORIAL

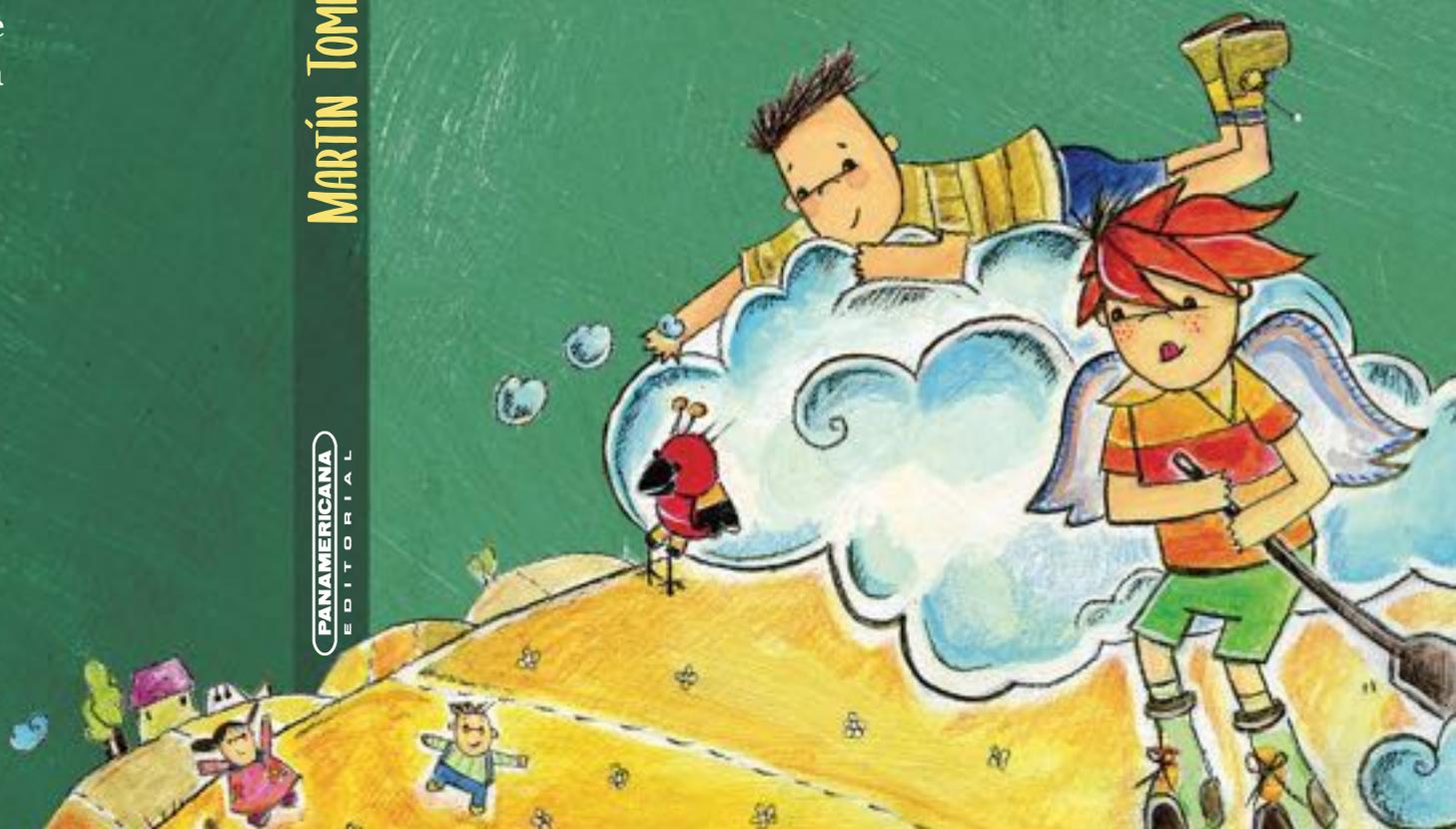
Lina María Pérez Gaviria

MARTÍN TOMINEJO

PANAMERICANA  
EDITORIAL

Lina María Pérez Gaviria

# MARTÍN TOMINEJO



**Martín  
Tominejo**

**Segunda edición**, enero de 2022  
Primera edición en Panamericana Editorial Ltda.,  
marzo de 2006  
© Lina María Pérez Gaviria  
© Panamericana Editorial Ltda.  
Calle 12 No. 34-30, Tel.: (601) 3649000  
www.panamericanaeditorial.com  
Tienda virtual: www.panamericana.com.co  
Bogotá D. C., Colombia

**Editoras**

Luisa Noguera  
Sofía Parra

**Ilustraciones de cubierta e interiores**

Verónica Cháves Morales

**Diagramación y diseño de carátula**

Jairo Toro

ISBN 978-958-30-6464-7

Prohibida su reproducción total o parcial  
por cualquier medio sin permiso del Editor.

Impreso por Panamericana Formas e Impresos S. A.  
Calle 65 No. 95-28, Tels.: (601) 4302110 - 4300355. Fax: (601) 2763008  
Bogotá D. C., Colombia  
Quien solo actúa como impresor.  
Impreso en Colombia - *Printed in Colombia*



Lina María Pérez Gaviria

# Martín Tominejo

Ilustraciones

Verónica Cháves Morales

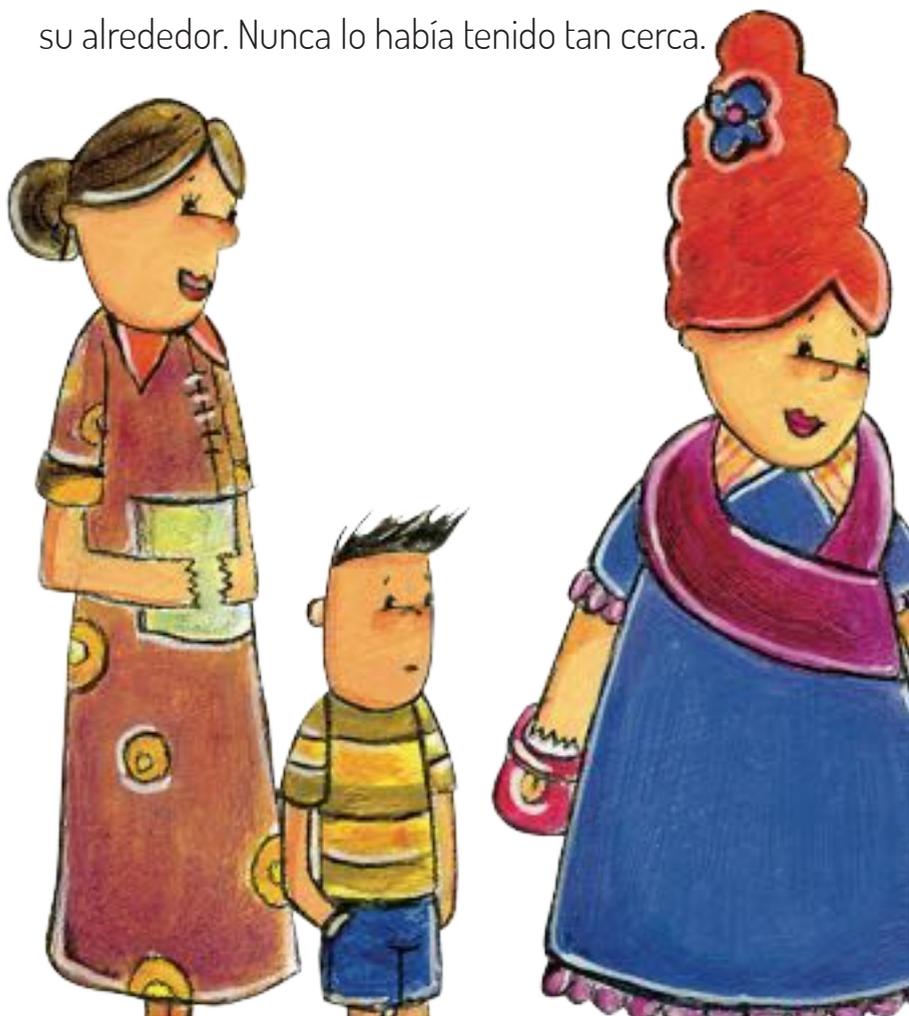
**PANAMERICANA**  
EDITORIAL

Cuando eran pequeñas,  
Catalina y Cristina se asombraron  
de una vez y para siempre con  
los pájaros. A ellas, y a todos los niños  
y niñas que saben que los pájaros  
iluminan el mundo con sus cantos,  
les entrego esta historia.

**Lina María**



Cuando Martín Tominejo cumplió cinco años, su mamá, con la elegancia de un cisne y el orgullo de un faisán, lo llevó al jardín infantil. Tenía las alas más relucientes que nunca. Brillaban por el aceite de **toche** azul con que se las habían cuidado. Los otros niños lo miraron con curiosidad. Emiliano dio vueltas a su alrededor. Nunca lo había tenido tan cerca.



¡Qué mejor oportunidad para comprobar si esas alas eran de verdad! Y en un dos por tres le arrancó un puñado de plumas. Martín Tominejo se sacudió y se echó a llorar. Parecía pichón asustado. Emiliano se ganó un regaño de la profesora Marilú. Poco le importó, pues había probado que las alas del hijo de la señora Paloma no eran una fantasía. Desde entonces, obstinado como un **vencejo**, se dedicó a perseguir al niño.

—Marilú: las alas de Martín Tominejo no dejan ver el tablero.

—¡Gracias a ellas se pueden limpiar las telarañas del techo! —contestaba ella.



—Cuando yo tenía tu edad, también era tímida y hasta cobarde. Era una niña distinta. Una niña con alas. Tal vez la única del barrio, de la ciudad, del país, y se cree que del mundo entero. Y era feliz volando como una paloma. Pero cuando otros me miraban, sentía que mis alas eran una contrariedad. Mi papá, con la alegría y el gozo de un **martinete**, me animaba. Y un buen día amanecí sin alas. Estaban a un lado de la cama. Entonces, como él me



Emiliano pensó que debía ser fantástico ver el mundo desde arriba, pero ya sabía que no podía volar como Martín Tominejo. Le clavó su mirada de gavilán y buscó la manera de vengarse: tal vez cortarle las alas con unas tijeras. Alcanzó a imaginar que una noche, cuando todos estuvieran dormidos, entraría por la ventana de su cuarto y untaría sobre las alas un tarro de pegante para que nunca más pudiera volar.



Martín Tominejo pensó en la seguridad que tienen las **tarabillas** y recordó las palabras de aliento de papá y mamá. Se sacudió todos los miedos y, con el entusiasmo que solo le conocían las nubes y las cometas, levantó el ala derecha. Esa era su forma de alzar la mano.

Con el movimiento tan rápido se formó un ciclón instantáneo, un ventarrón que alborotó todo. ¡Revuelo de papeles! ¡Tormenta de polvo de tiza! ¡Puertas y ventanas



enloquecidas! Los niños corrieron de un lado para el otro y tumbaron los asientos y las mesas. Y así, en medio del desorden, se oyó la voz de Martín Tominejo: “¡Américo Vespucio!”.

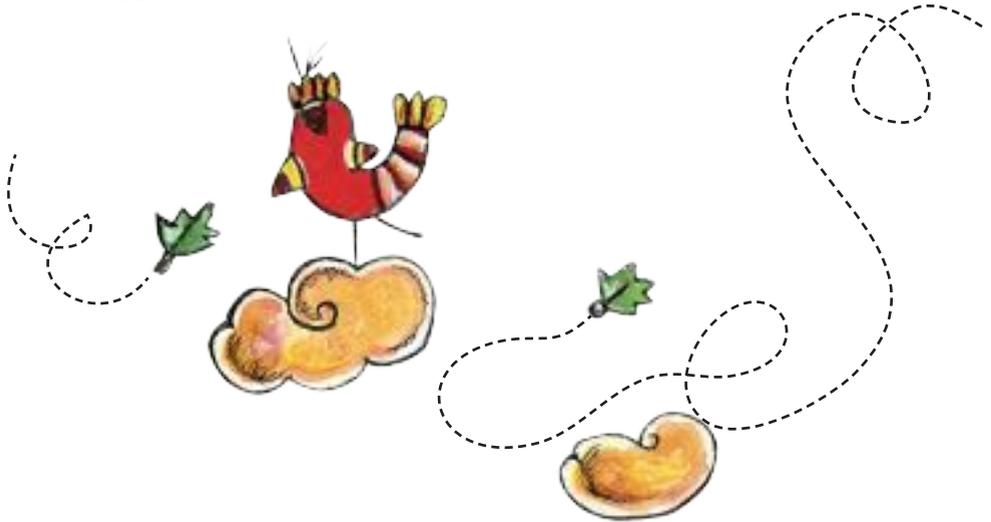
El salón estaba en desorden. La profesora Marilú se tomó la cabeza a dos manos. Martín, asustado pero contento como un **jilguero**, rió a carcajadas. Emiliano, desde un rincón, lo miró con ganas de llorar.



Martín Tominejo las miró, las tocó, las volteó al derecho y al revés. Se dio cuenta de que ya no podría volver a volar y ahora tenía que aprender a vivir sin alas.

Había sido feliz con ellas, pero sabía lo que tenía que hacer: sin pensarlo dos veces, las llevó al jardín. Abrió un hueco, hizo un nido y las puso en él.





## Glosario

¿Cómo son las aves?

**Agujeta.** Tiene el pico como una aguja y la barriga forrada con plumas rojizas. Sus patitas son delgadas y largas para sostenerse en las ramas de los árboles.

**Alcaraván.** La cabeza es redondeada, las patas largas y amarillas, el pico corto y tiene grandes ojos amarillos. Acostumbra asomarse por las noches a mirar las estrellas.

## ¿Quién inventó el cuento de Martín Tominejo?

Lo inventó la escritora Lina María Pérez Gaviria. Quienes la conocen saben que realmente habita en una nube donde se sienta con un computador portátil sobre las piernas y la imaginación sobre sus cuentos. Tal vez se quedó dormida y soñó que alguna de las aves que volaban al lado de la nube podía ser un niño con alas.

Lina María siempre ha vivido en Bogotá, y en los últimos años en Mallorca, España. Cuando escribe, le pide a las palabras que hablen por sí solas y se diviertan en una fiesta de personajes, imágenes e historias. En alguna de ellas puede aparecer una alfombra mágica donde todo es posible: que un niño pueda volar, que una paloma

## ¿Quién se divirtió ilustrando Martín Tominejo?

Lo ilustró Verónica Cháves Morales. De niña le encantaba cantar frente al espejo y adoraba los carritos, sobre todo los de carreras. Estudió música clásica durante algunos años y tocaba el oboe en la Orquesta Sinfónica Juvenil de Bogotá, pero lo que verdaderamente le gustaba era el *rock*, así que se unió a una banda en la que hizo ruido por algún tiempo.

Estudió Cine y Fotografía y, finalmente, llegó de forma autodidacta a la ilustración, por amor a los libros y al oficio. Desde hace unos quince



En este libro se emplearon las familias tipográficas  
Dosis 15 y Berkshire Swash 64,5 puntos.  
Se imprimió en papel Coral Book Ivory de 100 gramos.

### **Anexo 13. Martín Tominejo. Reseña para el público**

Esta es la historia de Martín, un niño muy especial porque nació con las alas de un pájaro tominejo. Su madre, Paloma, ama a las aves y las acoge en su roble favorito donde las alimenta y les brinda cuidados. Florencio, su padre, vive un poco más preocupado de que su hijo tenga alas, juegue en medio de las nubes y pinte los techos de las casas del barrio de diferentes colores. Tominejo entrará al colegio y allí tendrá nuevas aventuras: aprenderá el valor de la amistad, a comprender a los otros y a sí mismo. Para ello contará con el amor y el apoyo de sus padres y de la revelación de un secreto familiar, que le darán el valor suficiente para sobreponerse a sus miedos. Este es un cuento que nos enseña que las personas y las aves tenemos más cosas en común de las que creemos: habilidades, formas, colores y sobre todo la expresión de nuestras emociones.

**Anexo 14. Alférez real. Pdf con segunda inserción de correcciones  
(muestra)**

**Eustaquio Palacios**

**El alférez real**

Todos esos esclavos, hombres y mujeres, trabajaban toda la semana en las plantaciones de caña; en el trapiche moliendo la caña, cociendo la miel y haciendo el azúcar; en los cacaotales y platanares; en sacar madera y guadua de los bosques; en hacer cercas y en reparar los edificios; en hacer rodeos cada mes, herrar los terneros y curar los animales enfermos, y en todo lo demás que se ocurría.

Pero se les daba libre el día sábado para que trabajaran en su provecho: algunos empleaban este día en cazar *guaguas*<sup>16</sup> o *guatines*<sup>17</sup> en el río Lili o en los bosques de Morga, o en pescar en el Jamundí o en el Cauca; otros, laboriosos y previsivos, tenían sus labranzas sembradas de plátano y maíz, y criaban marranos y aves de corral: estos, a la larga, solían librarse dando a su amo el precio en que él los estimaba, que era por lo regular de cuatrocientos a quinientos patacones<sup>18</sup>. Cuando un marido

<sup>16</sup> Conocido también como paca común o lapa, es un mamífero roedor muy apreciado por su carne. Mide unos 70 cm de largo, su piel es de color pardo amarillento y tiene manchas laterales de color blanco amarillento.

<sup>17</sup> Mamífero roedor del género *Dasyprocta*, útil por su carne y su piel de color rojizo, tiene una longitud de 40 cm y es de muy fácil domesticación. También se conoce como agutíes, ñeques, seretes o guatuzas, entre otros.

<sup>18</sup> El patacón fue la primera moneda usada en Cúcuta, Colombia. En 1621 se funda la Casa de la Moneda, que aún queda en el centro de Bogotá, cuando Colombia era un virreinato

—Yo no sé si será estupidez, pero la verdad es que yo he descubierto que la ama, y mucho, y sin esperanza.

—Dime, ¿en qué lo has conocido?

—En que usted, cuando va donde mi madre, no habla sino de ella, aunque no venga al caso; en que usted, cuando la alcanza a ver, se queda inmóvil, contemplándola, como si viera un santo en una procesión; en que hace días suspira mucho y anda triste y pensativo; en que hoy le dio su caballo para que viniera a Cali; ¿por qué no se lo dio a mi señora, que es de más respeto? y en que esta noche fue dos veces a situarse frente a las ventanas de la casa en donde está ella, y allí permaneciera toda la noche a no ser por el temor de la ronda. No debiera yo meterme en sus asuntos; pero sí quiero que sepa que puede contar conmigo, porque la verdad es que mi señora doña Mariana no podrá quererlo más que yo, y que estoy dispuesto a dar por usted mi vida, aunque ciertamente la vida de un esclavo vale bien poco.

—No, Fermín, no hay tal amor; sin embargo, te agradezco tus afectuosas palabras, y te aseguro que yo también haré por ti cuanto esté en mis manos.

Luego, para cambiar de conversación, preguntó a Fermín:

—Ahora, dime tú: ¿no amas a nadie? ¿No piensas en casarte?

—¿Casarme? ¡Jamás! Mi madre me ha dicho que viva y muera soltero: que a su merced le duele haberme

—Sí, señor, que se casa, y según parece será pronto.

—Pero ¿cómo saben ustedes eso?

—¡Toma!, porque Pedro oyó celebrar el trato entre mi amo y ese blanco.

—Pues yo creo que Pedro se equivoca —dijo Daniel—: es imposible que una señorita de las prendas de mi señora doña Inés vaya a pagarse de semejante payaso.

—No me equivoco —dijo Pedro—: yo lo oí con estos oídos que han de comer tierra.

—Y bien, ¿qué oíste?

—Oí que ese blanco le había pedido a mi amo la mano de mi señorita Inés desde Cali, y que lo había citado para darle hoy la respuesta; que mi amo le dijo que mi señorita Inés le daría el sí de aquí a quince días, y que no se lo daba hoy mismo porque era preciso pedir ese plazo por decencia. Eso oí desde afuera de la puerta, pues no hablaban en secreto.

Esto no era así: el plazo pedido por don Manuel no era para darle el sí como entendió el paje que solo había oído el fin de la conversación, sino para darle la respuesta, que ya sabemos que era un *no* redondo.

Pero el negro Pedro lo contaba como lo había entendido, y lo sostenía con tenacidad, para hacer creer que él era persona enterada en los secretos de sus amos.

Apenas oyó Daniel tan dolorosa noticia, cuando sintió que el corazón quería salirse del pecho, según

Del abismo del desconsuelo había subido de repente a la cumbre de la felicidad: había tenido la audacia de declarar su amor a la señora de sus pensamientos; y la dicha inefable de saber que era amado.

Pero ¿qué había adelantado con eso? Su situación era tal vez peor que antes: un matrimonio entre él y doña Inés era de todo punto imposible: el solo pensar en eso era un disparate: él era plebeyo, ella noble; él era huérfano y ni siquiera sabía quiénes eran sus padres; ella contaba una prosapia ilustre; él era sumamente pobre, ella era muy rica. A esto se agregaba que era pupila del alférez real, el señor más orgulloso que había en todo el Valle y el más intransigente en materia de nobleza; y que si este llegaba a descubrir tal insolencia, sería capaz de mandarlo a los presidios de Cartagena.

Tarde o temprano ella tendría que casarse con alguno que fuera de su misma clase, y entonces él moriría de celos y desesperación.

**¿Qué haría pues?**

En sus largas cavilaciones buscaba algunos pasajes de la historia o de la fábula, que fueran análogos a su situación; pero ni esta ni aquella le indicaban medio alguno de salir del apuro.

Entre esos pasajes que revolvía en su memoria se presentaba a cada instante el rapto de la griega Helena por el troyano Paris.

**Daniel no había leído a Homero, pero había traducido a Horacio. Tomó el ejemplar que tenía de las obras**

de manera que el vivo formaba un semicírculo sobre el vientre; y de esa especie de medialuna aparecía la ancha pretina de las enaguas, bordada de seda de diferentes colores: a eso se llamaba el *tumbadillo*<sup>45</sup>; una pañoleta de seda completaba el vestido.

El peinado era una sola trenza larga y gruesa, porque la campesina tenía abundantes cabellos, que caía suelta a la espalda, atado el extremo con cintas<sup>46</sup>.

Llevaba grandes zarcillos, gargantilla, rosario y anillos de oro; el rosario, que le llegaba a la cintura, terminaba en una gran cruz de filigrana, que se llamaba *la maría*. Los pies completamente descalzos, pero pequeños como son generalmente los de las hijas de Cali, y muy limpios y con los calcañales rosados.

Manuel, el novio, era un mancebo de veinticinco años, blanco, delgado, de regular estatura y bien parecido. Vestía calzón y chaqueta de género blanco de lino, aplanchados, camisa blanca con chorrera en el pecho, un pañuelo de seda por corbata, y por todo calzado alpargates atados con orillos de paño.

Teresa, la madrina, era una linda muchacha de dieciséis años, vestía poco más o menos como su



<sup>45</sup> Especie de caída que forman las enaguas exteriores.

<sup>46</sup> Era común que las mujeres se dejaban crecer el pelo aún hasta las rodillas, por esa razón era necesario el uso de trenzas como la que describe el autor.

**Anexo 15. Correo de medios: Descubriendo a Miranda (selección)**

Leidy Camila Melo Parra <medios.editorial@panamericana.com.co>

Mié 25/05/2022 14:13

Para: Sofía Andrea Parra Gómez <sofia.parra.mee20@caroycuervo.gov.co>

■ 2 archivos adjuntos (871 KB)

Descubriendo a Miranda final.docx; 1652815395.png;



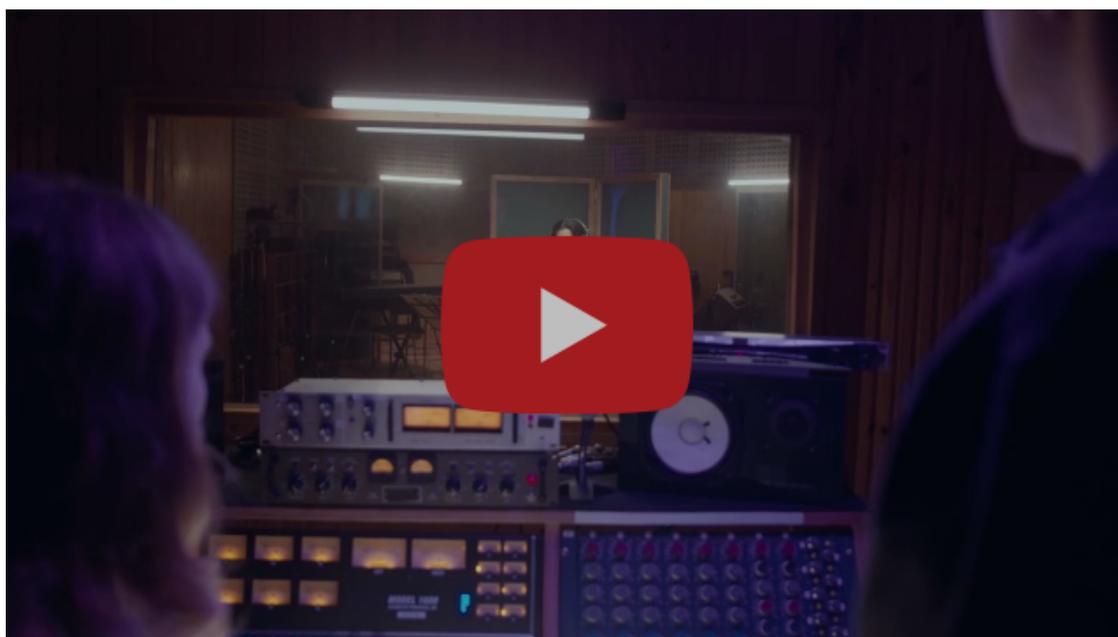


# La nueva obra de Antonio Ortiz y Giovanna Zuluaga

UN LIBRO QUE NOS AYUDARÁ A DESCUBRIR QUE AMARNOS Y  
AMAR NO TIENE ETIQUETAS

*“No, claro que no somos normales:  
somos diversos. Somos diferentes”.*  
*Nando López*

El camino que nos propone Miranda, un relato tan voluntariamente anárquico como lleno de intimidad y de aliento poético, nos llevará desde los miedos que le impiden ser ella misma a la libertad de llegar a serlo. Un recorrido narrado por Antonio Ortiz y Giovanna Zuluaga, en el que, a través de la voz y la mirada de su joven protagonista, nos acercaremos a su infancia, a su familia, a sus primeras amistades y al deseo incorregible de desear lo que no puede desear. **¿Será capaz de desligarse de esa sociedad que de manera tan malsana la reprimió?**



Canción de la banda sonora original del libro ' Descubriendo a Miranda. Compuesta por Giovanna Zuluaga, Edgardo Sánchez y Antonio Ortiz.

Miranda nos muestra en este viaje vertiginoso su vulnerabilidad, sus temores y sus tristezas. Aunque su camino está lleno de tropiezos y enmarcado por una pandemia que la ha obligado a esconderse detrás de sus angustias, encontrará en la música la manera de escapar de esa prisión interna en la la sociedad y sus prejuicios la encerró. Sus amigos, su legado familiar y las canciones que la definen le permitirán hallar su identidad y su voz.

"*Descubriendo a Miranda* inició con un recuerdo sobre una convivencia escolar y al volverse recurrente en mi cabeza decidí plasmarlo en el papel. Después, muchos recuerdos más reclamaron su espacio, el de aquella vez que me atreví a cantar una canción de mi autoría en un festival en el colegio, cuando dejaron un pajarito muerto sobre mi pupitre o mi intento fallido de aprender a montar en bicicleta. Hace poco me atreví a releer aquellas cartas que mi papá me escribió cuando era niña y decidí que también merecían su espacio junto a los demás recuerdos que de a poco se convirtieron en la semblanza de una adolescente como cualquier otra. Porque la historia de Miranda también es la mía, tal vez por eso ella es y será tan importante para mí", manifiesta Giovanna Zuluaga.

***"Nadie es normal. Porque en esa palabra solo caben quienes dictan las reglas de lo correcto, tan arbitrarias e injustas como para que los demás quedemos fuera". Nando López***

Esta obra escrita a cuatro manos relata varios momentos de la vida de Miranda. El lector podrá acompañarla desde su niñez hasta casi llegar a la mayoría de edad. Con un prólogo revelador escrito por el exitoso autor español Nando López, y con una banda sonora original que ambienta momentos determinantes de la trama, podremos descubrir cómo la vida de Miranda representa a millones de jóvenes en cualquier lugar del mundo.

### **Más allá de las cifras**

"En Colombia los estudios permiten identificar que existe una problemática que está afectando a jóvenes de la población LGTBQI+, se sienten inseguros en sus colegios (67.0%), reciben comentarios homofóbicos por parte de la mayoría de los estudiantes (25.4%), perciben agresión por parte de los adultos en la institución educativa (37.2%) y falta de apoyo del personal escolar (39.9%)". Rivera-Osorio JF, Arias-Gómez MC. Acoso escolar contra jóvenes LGBT e

implicaciones desde una perspectiva de salud. Salud UIS. 2020

"Un estudio realizado en siete países de la región (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay) encontró que en Colombia, el 15% de los y las estudiantes había sido víctima de violencia escolar debido a su orientación sexual". Unesco, 2021. Estudio El sexismo y la homofobia siguen impregnando las escuelas de América Latina.

"El ámbito donde se conocen más casos de discriminación o violencia hacia otras personas en razón a su orientación sexual o identidad de género es el de los amigos y el colegio. El 42% de las mujeres y el 35,8% de los hombres afirma haber presenciado hechos de discriminación por parte de amigos a personas por su orientación sexual o identidad de género".

Documento de diagnóstico sobre la situación de discriminación de la población LGBTI en Colombia. Dirección de Desarrollo Social, 2020

"Medidas como el distanciamiento físico, las cuarentenas obligatorias, el cierre de instituciones educativas y los cambios en las tareas del hogar son factores que, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) también pueden llegar a afectar la salud mental provocando así aumentos en los números de casos de ansiedad, depresión y pánico", Gestarsalud, según Informe Estadística sobre salud mental en Colombia y los efectos de la pandemia, hecho por el Dane.

Por eso entender la vida de Miranda Romero, su lucha interna y la batalla campal que tiene consigo misma, nos ayuda a comprender las situaciones que le afectan y la llevan a poner en riesgo su relación con su mejor amiga, o alejarse del cariño de su padre, o desconocer a su pequeño hermano, y a dejar de ser para guardar las apariencias. Así como muchos jóvenes lo han vivido, su corazón se rompe en mil pedazos con amores no correspondidos mientras el mundo a su alrededor parece desmoronarse al no encontrar su propia voz.

"*Descubriendo a Miranda* ha sido un acto reflexivo, poético, una deuda que tenía con la sociedad y con aquellos que han tenido que vivir atrapados dentro de un armario. Este libro ha sido una catarsis para la persona que

más amo, por tal razón, he dejado mi alma en esta historia. Miranda se convirtió en esa persona que habita en mi salón de clase, la que tiene que fingir que todo está bien, **a la que le duele ser porque cree que va a decepcionar a su familia**, a la que llaman *Transformer* y la llenan de adjetivos insultantes, la que llora a escondidas y en silencio, la que perdió la voz por querer amar con todo su corazón. Este es el libro más hermoso y personal que he escrito, me ayudó a sobrevivir en cuarentena y me conectó con el ser más bello que me ha llenado la vida", detalla Antonio Ortiz.

Por eso la fuerza de la música y la búsqueda del amor propio, nos ayudarán a descubrirla a pesar de los juicios y las normas, y nos invita a liberarnos de ellos, porque si queremos ser, no podemos encerrarnos en un clóset y que no hay poder más grande que el perdón, cuando nos sostenemos en aquellos que nos quieren y cuando somos capaces de amarnos a nosotros mismos.

---

## La playlist

---

Esta maravillosa obra tiene un componente musical muy fuerte, la mayor parte de las canciones son de la autoría de Giovanna y Antonio, otras son baladas pop muy reconocidas. Cada canción nos conecta con un instante decisivo para Miranda: una imagen, un recuerdo, un sueño, una desilusión.

"Mi única salida", Giovanna Zuluaga y Edgardo Sánchez  
"Llegaste tú", Antonio Ortiz  
"Hoy", Giovanna Zuluaga  
"Despedida", Giovanna Zuluaga, Antonio Ortiz y Edgardo Sánchez

"Si tú me miras", original Alejandro Sanz; interpretado por Giovanna Zuluaga  
"Me cuesta tanto olvidarte", Mecano; interpretado por Giovanna Zuluaga  
"Inmensa y fuerte" una



Un libro para cada lector y para cada ocasión

# Hitos

- Compra de Derechos Internacionales 1992
  - Fundación Panamericana Editorial 1993
- Adquisición del catálogo Carlos Valencia 1994

# Visión Panamericana Editorial

1. Un libro para cada lector y para cada ocasión
2. Introducir libros en los hogares de todos los colombianos

# Panamericana Editorial: La casa de los autores colombianos



Fanny Buitrago



Triunfo Arciniegas



Celso Román



Irene Vasco



Pilar Lozano



Jairo Aníbal Niño



Octavio Escobar



Fernando Soto Aparicio



Gloria Cecilia Díaz

# Panamericana Editorial:

## La casa de los autores colombianos

Albeiro Echavarría Alekos Alfonso Carvajal Alicia Zambrano Alonso Restrepo Álvaro Cepeda Samudio Ana Calle Ana Caravana Ana María Cadavid Anastassia Espinel Andrea Cote Ángel Galeano Ángela Peláez Vargas Antonio Caballero Antonio Ortiz Arturo Alape Azriel Bibliowicz Beatriz Caballero Carlos Bastidas Padilla Carlos José Reyes Carlos Vásquez Carlos Manuel Díaz Carlota Ortiz Carmen Alvarado Carolina Rudas Gómez Carolina Sanín Catalina Acosta Celso Román Clarisa Ruiz Clarita Spitz Daniela Violi Darío Jaramillo David Sánchez Juliao Diego Sánchez (Dipacho) Eduardo Caballero Calderón Elisa Mujica Elkin Restrepo Enrique Rojo Evelio José Rosero Fabio Barragán Fabio Silva Vallejo Fanny Buitrago Felipe Restrepo Fernando Ayala Poveda Fernando Gómez Campo Fernando Soto Aparicio Francisco Cajiao Francisco Leal Quevedo Francisco Montaña Gabriel Pabón Gabriel Uribe Gerardo Meneses Germán Puerta Restrepo Gloria Beatriz Salazar Gloria Cecilia Díaz Gonzalo España Guillermo Abadía Morales Guillermo Quijano Gustavo Álvarez Gardeazábal Gustavo Tatis Guerra Harold Kremer Hugo Chaparro Hugo Niño Ibeth Salom Irene Vasco Iván Darío Álvarez Jaime Echeverri Jaime Monsalve Jaime Valencia Jaime Villa Jairo Aníbal Niño Jairo Buitrago Jairo Ojeda Jairo Patiño Javier Tibaquirá John Jairo Junieles Jorge Aristizábal Jorge Plata José María Vargas Vila Jota Mario Valencia Juan Alfredo Pinto Saavedra Juan Camilo Jaramillo Juan David Correa Juan Fernando Merino Juan Gabriel Vásquez Juan Gustavo Cobo Borda Julio Paredes Lina María Pérez Lina María Rincón Luis Bernardo Yepes Osorio Luis Carlos Pulgarín Luis Darío Bernal Pinilla Luis Fernando Afandor Luis Fernando Macías Luis Germán Perdomo Luisa Noguera Arrieta Luz Arrieta Manuel Iván Urbina Manuel José Rincón Domínguez Marcela Velásquez Guiral María del Sol Peralta María Inés McCormick María Margarita Reyes Mariana Infante Villaroel Mariela Zuluaga Mario Angulo Matilde Frías Navarro Mercedes Guhl Miguel Mendoza Luna Mónica Uribe Perfetti Nicolás Buenaventura Nohora Rosado Nora Aristizábal Nury Espinoza Octavio Escobar Giraldo Olga Lucía Jiménez Patricia Acosta Pedro Badrán Pilar Lozano Rafael Pombo Ramón Cote Ricardo Silva Roberto Rubiano Vargas Rubén Vélez Samarys Polo Sandro Romero Santiago Díaz Triunfo Arciniegas Verónica Samper Yolanda Reyes Zandra Montañez

# Panamericana Editorial: Colecciones destacadas



# Panamericana Editorial: líneas temáticas

## **Preescolar**

### **Literatura infantil**

Que pase el tren  
Sueños de papel

## **Primaria**

### **Literatura infantil**

OA Infantil

### **Literatura infantil y juvenil**

Rayuela  
Álbumes Panamericana  
Corcel

### **Primaria y bachillerato**

Novela gráfica y cómic  
Píldoras de sabiduría

## **Bachillerato**

### **Literatura juvenil**

Jóvenes adultos  
Narrativa contemporánea  
Letras latinoamericanas  
Literatura universal

### **Informativos**

Voces

### **Público general**

Biblioteca temas colombianos  
¿Cómo y porqué?  
¿Qué? ¿Cómo? ¿Porqué?  
Gerencia  
Cocina

# Proyecto del Plan Lector

Estrategia de un colegio para estimular la adquisición del hábito lector en los estudiantes. Selección de acuerdo a la necesidad de cada Institución.

# Licitaciones y negocios especiales

Corresponden a negocios con entidades gubernamentales de orden local y nacional, ONG y empresas privadas (Responsabilidad Social).

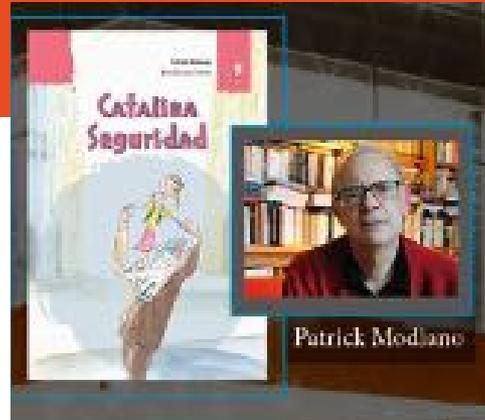
# Formación de mediadores

Charlas y capacitaciones a docentes, bibliotecarios, promotores de lectura, cuidadores y otros actores relacionados con la mediación lectora.

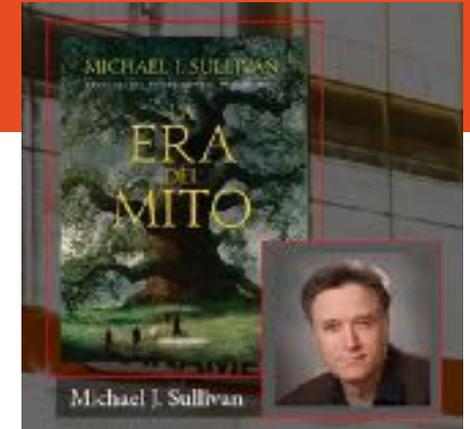
# Autores bandera



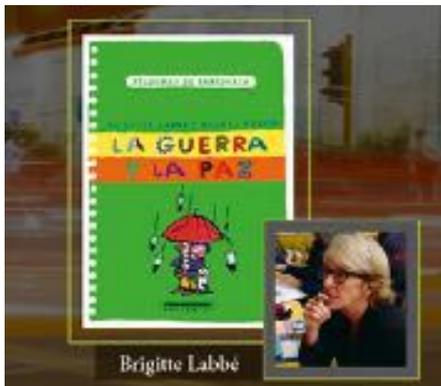
Escritora e historiadora y una de la autoras más aclamadas por la crítica. En 2002 ganó el Romantic Novelists' Association Awards



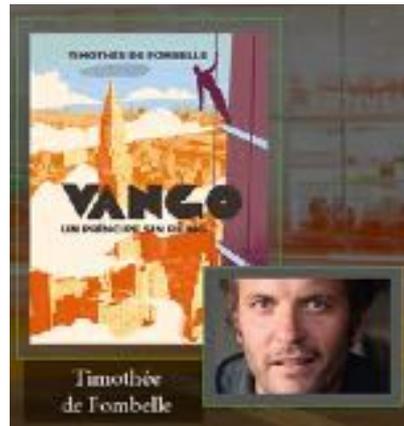
Novelista francés. Gran Premio de Novela de la Academia Francesa 1972, Premio Goncourt 1978 y Nobel de Literatura 2014



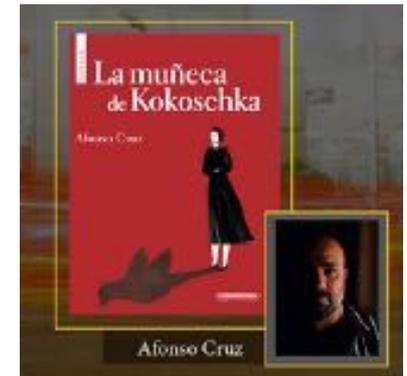
En 2012, fue reconocido como uno de los autores de ciencia ficción y fantasía más exitosos. Sus libros han sido traducidos a más de 14 idiomas



Filósofa francesa destacada por la colección de más de 50 libros llamada "Píldoras de sabiduría", traducida a más de 20 idioma.



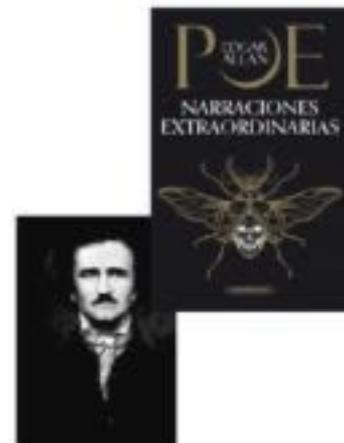
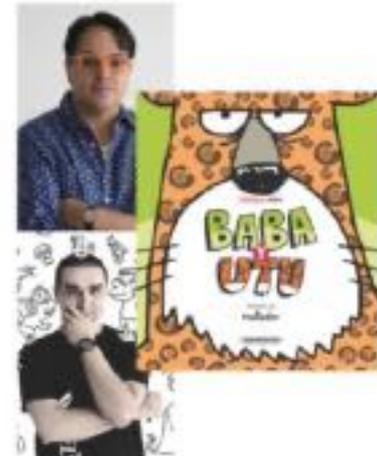
Se coronó con los galardones literarios Prix Saint-Exupéry, Prix Tam-Tam y Prix Sorcières



Unión Europea de Literatura 2012, Premio Autores al Mejor Libro de Ficción Narrativa otorgado por la Sociedad Portuguesa de Autores en 2015, el Premio Literario Fernando Namora 2016, entre otros.

# Autores y títulos bandera por colección

1. OA Infantil: *El monstruo al que le gustaba leer*.  
**Lili Chartrand / Rogé**
1. Rayuela: *Lecturas acogedoras para leer juntos: Sueños, estrellas y días de lluvia*. **Maren Von Klitzing**
2. Que pase el tren: *Cuentos pintados*. **Rafael Pombo**
3. Sueños de papel: *Baba y Utu*. **Enrique Rojo y Matador**
4. Corcel: *El Principito*. **Antoine De Saint-Exupéry**
5. Literatura juvenil: *Narraciones extraordinarias*.  
**Edgar Allan Poe**



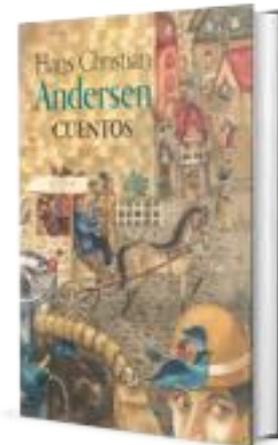
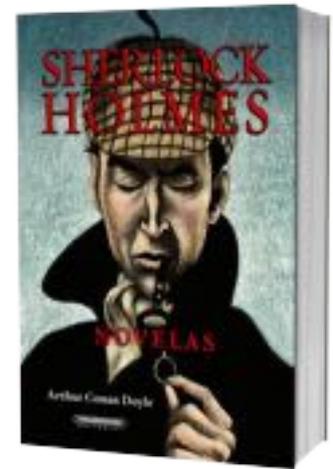
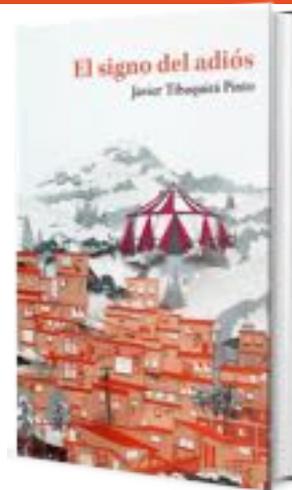
# Autores y títulos bandera por colección

6. Jóvenes adultos: ***Secreto en el río***. Marlene Roder
7. Novela gráfica y cómic: ***El diario de Cereza 1 El zoológico petrificado***. Joris Chamblain y Aurelie Neyret.
8. Narrativa contemporánea: ***La biblia de los caídos. Tomo 0***. Fernando Trujillo
9. Letras latinoamericanas: ***La rebelión de las ratas***. Fernando Soto Aparicio
10. Literatura universal: ***Sherlock Holmes. Novelas***. Arthur Conan Doyle



# Proyectos de desarrollo propio

1. Convocatoria novela inédita Ópera prima
2. Grandes clásicos traducidos en Colombia
3. Ediciones de lujo (Andersen, Grimm)
4. Cuento contemporáneo (La puerta que no quise abrir)
5. Agenda de hoy
6. Voces
7. 100 personajes, 100 autores



# Estrategia

Producto + Contenido + Precio  
Estético